



TRABAJO FIN DE GRADO

Manuel Alcántara y columnismo deportivo: Luz de domingo

de

ROCÍO GARCÍA RUBIO

TUTOR: Dr. Teodoro León Gross

Departamento de Periodismo
Facultad de Ciencias de la Comunicación
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA 2013|2014



TRABAJO FIN DE GRADO

Periodismo

Manuel Alcántara y el columnismo deportivo: Luz de domingo

de

ROCÍO GARCÍA RUBIO

| | | |
|---------------|------------|---------------|
| | | |
| Fdo. alumno/a | Fdo. tutor | Fdo. co-tutor |

Málaga, a de.....de 2014

Departamento de Periodismo
Facultad de Ciencias de la Comunicación
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA 2013|2014

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| RESUMEN Y PALABRAS CLAVE | 2 |
| INTRODUCCIÓN | 3 |
| OBJETIVOS | 5 |
| HIPÓTESIS | 6 |
| METODOLOGÍA..... | 7 |
| De la <i>Elocutio</i> a la <i>Intelectio</i> | 9 |
| ‘LUZ DE DOMINGO’ | 12 |
| 1. LA FIGURA DE MANUEL ALCÁNTARA | 12 |
| 2. LA HOJA DEL LUNES..... | 18 |
| HISTORIA Y DESCRIPCIÓN DE LA ‘HOJA DEL LUNES’ | 18 |
| EVOLUCIÓN DEL PERIÓDICO..... | 19 |
| ENFOQUE Y TEMÁTICA | 20 |
| DECADENCIA Y FIN | 21 |
| 4. EL COLUMNISMO DEPORTIVO: UN SENDERO EMPEDRADO..... | 22 |
| 5. ANÁLISIS DE LAS COLUMNAS DE LUZ DE DOMINGO | 25 |
| LITERATURA EN EL DEPORTE: UNA RELACIÓN POSIBLE | 25 |
| ALCÁNTARA, PERIODISTA DEPORTIVO..... | 29 |
| LA METÁFORA EN EL RING | 33 |
| ESTRUCTURA TEXTUAL..... | 36 |
| RECURSOS..... | 38 |
| DE MADRID A MÁLAGA, IDA Y VUELTA | 44 |
| CONCLUSIONES | 45 |
| BIBLIOGRAFÍA | 47 |
| ANEXOS | 49 |

RESUMEN

Manuel Alcántara es uno de los nombres de la primera división literaria del siglo XX y una figura longeva y brillante del columnismo en periódicos. Esta investigación intenta abarcar el periodo que Alcántara disfruta de un espacio en forma de columna en 'La Hoja del lunes' (de mayo de 1979 a marzo de 1981), donde el autor malagueño analiza, sin perder pulso literario ni credibilidad periodística, casi sociológica, los temas candentes en el deporte español de la época. El trabajo parte con los objetivos generales de ampliar el conocimiento sobre la figura del autor malagueño y cuestionar o demostrar la relación inequívoca que sí ha tenido el deporte con la literatura.

Mediante el análisis de contenido, la figura de Alcántara, que trasciende todos los géneros que ha practicado, desde la propia columna a su origen poético, es analizada en cuanto a su relación con el deporte y las letras, es decir, tanto la versión literaria como la estrictamente periodística. A partir de esta generalización, se detalla con minuciosidad la perspectiva deportiva del autor, los temas que más comentados y que abarcan un retrato global de la sociedad a partir del deporte, la estructura textual y los recursos estilísticos, amén de su relación íntima con el boxeo, como unidad de medida de otros deportes, y su constante alusión a Málaga.

PALABRAS CLAVE

Manuel Alcántara, columnismo, literatura, deportes, boxeo, Hoja del Lunes

ABSTRACT

Manuel Alcántara is one of the foremost names in spanish literature of the twentieth century and a mature figure and a brilliant newspaper columnist. The idea of this investigation is to embrace the period that Alcántara enjoyed his column in 'La hoja del lunes' from may 1979 to march 1981 where the author from Málaga analised, without losing his literary ideas or journalistic credibility almost sociological, the hot topics of spanish sports of that time. This project's aim is to broaden knowledge about the author and question or demonstrate the unquestionable relation that sport has had within literature.

By means of this analysis, the figure of Alcántara, who shines in all styles that he has practised, from his own column to his original poetic work, is analyzed in relation to sport and words, this is, the literary version as the strictly periodistic manner. Getting away from this generalization, its well detailed sporting perspective of the author most commented subjects which embrace a worldwide portrait of society of sport. The textual structure and the stylish resource, thanks to his intimate relation with boxing as with other sports and his constant remainder of Málaga.

KEY WORDS

Manuel Alcántara, columnist, literature, sports, boxing, newspapers

INTRODUCCIÓN

Manuel Alcántara es uno de los referentes del columnismo español del último siglo. El decano del columnismo, casi sesenta años de palabras ininterrumpidas. Con miles de columnas de opinión, crónicas y poesía. Ochenta y seis años donde la literatura le persigue desde el principio. La literatura y el deporte. De aquel “bájate con los boxeadores” de una madre ante un niño que enreda por casa, hasta hoy, 2014, han pasado ya algo más de 75 años. De Lagunillas al Rincón de la Victoria. Una Málaga que un día también fue Madrid y en la que Manolo, el niño que bajaba a ver a los boxeadores, se convirtió en Manuel, Manuel Alcántara, decano de la columna. Sus palabras (una de esas razones por las que empezar, una vez más, los periódicos por el final) brillaron en la poesía. De 1958 a 1991 pasó por un Madrid lleno de versos en el Café Lira, Café Lisboa, Café Gijón o Café Varela. Un escritor en periódicos y no tanto de periódicos, que decía Fernández Flórez. La literatura de Alcántara pasó por el diario Arriba hasta llegar a 1960, totalmente en desacuerdo con la decisión de prescindir de Ramón Gómez de la Serna y marchándose a la par. De Arriba a Pueblo, de Pueblo a Ya, con “El día de hoy”, que tras convertirse en “Agenda de notas”, acaba replanteándose como “Oficio de ver” en 1979. Manuel Alcántara llega en mayo de este mismo año a la “Hoja del Lunes”. El deporte vuelve a convertirse en el protagonista de sus palabras con la sección “Luz de domingo”, que se analizará en estas páginas, donde todo cabe, desde el balón a la ciudad que espera unos Juegos Olímpicos. De Kempes a Maradona y a Naranjito. De Málaga a Madrid, en bicicleta o tras un balón. Sea cual sea el material, Alcántara se desenvuelve desde la sutileza de la literatura para contar.

Este estudio abarca la época en la que el autor malagueño se encuentra en ‘Luz de domingo’, desde mayo de 1979 hasta marzo de 1981. Quizá por la temática, a Alcántara se le ha obviado este fragmento de su obra. A camino entre la crónica y el artículo de opinión puro y duro, el escritor comenta los temas candentes de la actualidad deportiva desde el punto de vista del que está lejos de la información diaria, pero cerca de las preocupaciones del día a día. Alcántara no suelta el pulso a todo el contorno de la actualidad, no solo al deporte, y coloca a directivos a la altura de Naranjito, a jugadores en tela de juicio y a las cuestiones sospechosas de actitudes indignas, desnudas al ojo del lector. Su escritura, conviene insistir en esto, es refinada sin perder incisión, y lejos de ser cómplice de la presumible (y discutible, quizá) trivialidad del deporte, Alcántara lo utiliza para dibujar un retrato preciso de toda la sociedad; desde aquellos que se solo hacen deporte cuando se suben al taburete del bar a hablar de deporte hasta las preguntas que se hace el autor sobre el dudoso arte español de sospechar.

Así, el recorrido por ‘Luz de domingo’ es necesario en Alcántara para medir, no solo su pasión por deporte, sino su precisión escribiendo sobre él. Alcántara no es un escritor al que le apasionó el boxeo y se marchó a sus letras, sino un autor impecable en cada registro y materia.

Un escritor en periódicos nutrido de talento para llevarse a su mirada, lúcida e irónica, todo aquello que pasaba por delante de su columna. La literatura en periódicos, como en su día ya escribió Juan Valera (1898: 39) pero podemos considerar como una afirmación que sigue aún vigente: “Lo que distingue al periodista de cualquier otro escritor, poco nada tiene que ver ya con la literatura. La distinción que le da carácter propio es independiente de ella. Se llama periodista el literatura que escribe con frecuencia o de diario o casi de diario en un pliego o grande hoja volante, que se estampa periódicamente y se difunde entre el público, a veces por centenares de miles de ejemplares”. Un escritor, por supuesto, también de deportes. El antes era aquello, una etapa de literatura, premios, periódicos y denuncia a través de la ironía calmada, el

buen gusto pero no el buenismo hipócrita. Fue Premio Nacional de la Literatura en 1961 con “Ciudad de entonces” y Mariano de Cavia en 1975, con el artículo “Federico Muelas”.

El durante puede encontrarlo el lector en estas páginas, donde el deporte es el rey y no se abandona la literatura. Y el después, tras aquellas luces de domingo, se diría casi de un neón calmado y literario, puede también disfrutarlo ahora, en los periódicos: Manuel Alcántara llegaba en 1991 al Grupo Correo, la que hoy es su casa y el motivo, como ya se ha dicho, de empezar, otra vez, el periódico por el final. La vida no se concibe sin el deporte y el deporte forma parte de la vida y así lo refleja en “Luz de domingo”, donde lejos de la ya clásica crónica deportiva y el análisis, el escritor malagueño utiliza la ironía y el deporte para hacer una crítica, una descripción de aquello que acontece, de las reacciones de España ante el dopping, los ganadores, el ciclismo o la clase política.

La vida de Alcántara fue el boxeo. Pero también el fútbol, hasta hoy. Contó Garci en uno de sus homenajes que aún seguían llamándose en los descansos del Madrid para comentar el partido. Alcántara es Málaga, su Málaga pero también una capital de adopción. Manuel Alcántara es el poeta delante del mar y el escritor de Madrid en Málaga. En las columnas de ‘Luz de domingo’, hechas mayoritariamente desde la capital de España, se aprecia al escritor vivo, sagaz, preocupado por las interioridades del deporte más allá del artículo costumbrista deportivo (si es que esto existe de manera aproximada). Ejemplo claro es la denuncia permanente de las irregularidades financieras, el uso del dinero, de los presidentes, del mencionado dopaje, de la organización de la Liga... Al Alcántara de ‘Luz de domingo’ le gusta el deporte con la misma fuerza que le preocupa.

Escribe sobre deportes con la libertad característica y una democracia recién estrenada que ampara la primera parte de la clase. De manera apriorística, cuanto menos. Los artículos deportivos de Manuel Alcántara han estado repletos de literatura y ‘Luz de domingo’ no es una excepción, pero sí ligeramente distinta. El columnista opta por situarse a menudo tremendamente cerca de la crónica, lo que sitúa al lector en el hecho factual y no tanto en la opinión del autor. Este aspecto que lo sitúa tan cerca de lo que pasa como de lo que opina es un suspiro de las celebradas crónicas de Alcántara en Marca, tan cerca del hecho como de la literatura. Sirvan tanto las crónicas de Marca como las columnas de la Hoja del lunes (y su sección ‘Luz de domingo’) para descubrir al Alcántara escritor deportivo desde una óptica aparentemente interior al deporte, pero estupendamente transversal. “En sus breves artículos, Alcántara ha ido dejando su biografía y sus vivencias como reflexiones compartidas. Habla a veces de sí mismo, de sus recuerdos, con una nostalgia domeñada y huidiza” (Casals, 2008: 105) Alcántara, en la citada preocupación por las tuberías del deporte, retrata la sociedad, incorpora personajes de la política al escenario deportivo, sintetiza con clarividencia lo que ocurre en el deporte que a la vez está sobrevolando por la literatura española, la calle Serrano o la taberna de la esquina. El deporte en Alcántara es, en definitiva, una excusa para hacer literatura en periódicos mientras va dibujando con precisión quirúrgica a la época que vivía. Por tanto, Alcántara cuando habla de deportes no es un escritor deportivo, sino un autor literario que llena sus letras de contenido deportivo y continente de instantes de alrededor, de la vida.

OBJETIVOS

- **Conocer a fondo la obra del escritor Manuel Alcántara.** Este trabajo nace con la finalidad de acercarse a la figura del escritor Manuel Alcántara, que puede presumir de haber escrito de doce mil columnas en periódicos y un millar en revistas. De la extensa obra del escritor, se desconocen algunas colaboraciones y firmas en temas menos triviales que los ya tratados en anteriores estudios. Escribió, por ejemplo, “Corazón de mundo” durante los meses de verano o colaboraciones en las secciones “El fotógrafo estaba allí” o “Sin máquina y junto a los fotógrafos”, de las cuales apenas se habla y, mucho menos, se estudian. En este trabajo se analiza el mencionado periodo que va desde mayo del 79 a marzo del 81, periodo corto y quizá por esto de menor calado, pero que completa la silueta de un Alcántara versátil tanto en lo deportivo como en la escritura.
- **Demostrar que la literatura también cabe en los artículos de deporte.** Este estudio pretende analizar las columnas de Manuel Alcántara, que van desde mayo de 1979 a marzo de 1981, en el ámbito deportivo para tratar de ver cómo la literatura (y hasta la poesía) tienen cabida junto al balón o la raqueta. El análisis de los artículos, con una extensión corta, de no más de 350 palabras, permitirá comprender la manera en que lo deportivo puede alcanzar también lo social, político y económico de los distintos espacios geográficos a los que el autor se va refiriendo durante toda la trayectoria analizada. Abandonar la supuesta trivialidad del deporte y utilizarla como camino para el análisis pausado, exhaustivo y pormenorizado de lo que acontece alrededor del autor sin olvidar el pulso estilístico que brota de todo el articulismo de Alcántara, desde sus famosas crónicas pugilísticas en MARCA hasta las anteriores y posteriores columnas sobre la vida pública. No solo cabe la literatura en los artículos que tienen relación con el deporte, sino que a menudo lo exigen. Una literatura liviana, si se quiere, pero necesaria. Entendiendo siempre que la sustancia fundamental es la palabra, es básico que el dominio literario (el arte de la palabra) sea cuanto más alto, mejor.
- **¿Qué hubo antes del auge del columnismo deportivo actual?** El deporte (el fútbol) está en auge. Los cronistas y columnistas deportivos nacen ahora de cualquier lugar y el apogeo de Twitter provoca que el fútbol, el baloncesto o el tenis estén a la orden del día entre las conversaciones de sobremesa y las paradas de autobús. Pero no solo se habla, se escribe. Muchos de los columnistas más mediáticos de este país alternan la política y el deporte, la economía y el deporte. Ejemplo de ello son David Gistau, Manuel Jabois o Enric González, que se atreven con el balón y los escaños, con la bolsa, las canastas o la pértiga. El tercer objetivo de este trabajo es dibujar un perfil breve de cómo ha ido avanzando la literatura de la mano junto con el deporte hasta conseguir que escritores y periodistas colocados en el podio del articulismo dediquen numerosos textos a una materia prima antes solo esculpida por los artesanos del periodismo deportivo. Desde Santiago Seguro a Julio César Iglesias, periodistas deportivos pero precursores de cierto nivel literario en los periódicos, hasta los recientes escritores citados, que, de algún, modo han heredado lo que supuso Manuel Vázquez Montalbán a la literatura (deportiva).

HIPÓTESIS

- En 2014, prácticamente solo un deporte es mayoritario desde sus raíces hasta la profesionalización: el fútbol. En tiempos de las columnas de Alcántara el espectro polideportivo se adueñaba de franjas y raciones que ahora bebe el fútbol de manera natural. Como deporte prioritario y asentado en España, será la columna vertebral del análisis de contenido, pero no el único campo deportivo, por la influencia pugilística (y más) de Alcántara y la corriente natural polideportiva en la que vivía España.
- Los textos deportivos de Alcántara, eminentemente futbolísticos como hemos enunciado antes, poseen menor riqueza literaria que los de otra época. Esto sucederá por dos razones más o menos simples: el coto vital del fútbol es más cerrado que el de la vida pública o la política y el lector tiende a tener menos conocimientos líricos y prefiere una lectura sencilla y amena a una lectura densa de ideas o lirismo. El deporte del momento, además, no estaba implantado en la sociedad en la que el autor escribe con la naturalidad que el siglo XXI ha traído, por lo que se entiende que el texto deportivo funciona como efecto atracción.
- Como escritor a menudo costumbrista y político, Alcántara dispone de numerosos personajes, habituales de la vida pública, para incorporar a los textos deportivos. Incluso literatos. Aspecto que no se da, con toda probabilidad, en escritores cuyo marco es estrictamente el deporte. Esto abre la posibilidad de que lectores no habituales de prensa deportiva estén interesados en dicho campo, además de aportar riqueza a los textos.
- Sinestesia y metáforas son los recursos estilísticos habituales. El primero como evocador de emociones distintas y distintivas en los textos deportivos; el segundo, un creado de imágenes, una estampa directa de la realidad que llega con facilidad a lectores cuya relación con literatura no es habitual, por lo que la metáfora dibuja una realidad mucho más inteligible que acerca al receptor a la idea que el autor quiere transmitir. La metáfora es un elemento que Alcántara usa con habilidad, pero sin exceso, para elevar el ritmo y restarse trascendencia.
- El título de las columnas será a menudo un juego de palabras, un gancho irrevocable para que el lector pare en el texto y se detenga a leer las observaciones del autor. Teniendo en cuenta que no es información, es fundamental que el título, por originalidad o relevancia del tema, resista la tentación de pasar a la siguiente página.
- La estructura habitual de la columna corta está definida por tres párrafos de desigual tamaño donde el primer párrafo introduce el tema, el segundo revela el punto de vista del autor (de manera orientativa y lógica; suele ser el más extenso) y el tercero remata con originalidad o giro de timón el artículo. Así, el lector que acude a la columna se acostumbra a un ritmo concreto, incluso a un pulso literario habitual, en el que se encuentra cómo.
- La literatura deportiva crece con Alcántara y Vázquez Montalbán en calidad literaria hasta encontrar hoy, aunque con algunos matices periodísticos que conviene advertir, en Jabois, Gistau o González, primeros espadas. Entre los dos primeros citados y estos últimos, un abismo generacional en cuanto a autores de primera que se dedican a la escritura sobre deporte.

METODOLOGÍA

Para que la investigación sea exacta y garantice un alto nivel de éxito en los resultados y su utilidad sea la esperada, es muy importante hacer una selección metodológica acorde con lo que se pretende investigar. En este caso, para sacar el máximo de jugo posible a las columnas de Manuel Alcántara desde mayo de 1979 a marzo de 1981 se utiliza el análisis de contenido, dividiéndose este en dos aspectos: Por un lado se realiza un análisis de contenido y, por otro, se prestará atención al análisis retórico, en base a la teoría de la Intellectio a la Elocutio.

Un análisis mixto en tanto a que mezcla lo cualitativo con lo cuantitativo en algunos aspectos. La diferencia fundamental entre los niveles cualitativos radica en la forma de medir. O como explica Laurence Bardin (Análisis de Contenido, 1986) de manera precisa: “En el análisis cuantitativo lo que sirve de información es la *frecuencia* de aparición de ciertas características de contenido. En el análisis cualitativo es la presencia o ausencia de una característica de contenido dada, o de conjunto de características, en un cierto fragmento de mensaje que es tomado en consideración”

Otrora, las investigaciones pecaban de prejuicios que alteraban, desde la base, todo el cientifismo posible que debe atesorar una investigación. Se establecía una meta y, de manera más o menos maquiavélica, se hacía lo posible por llegar a ella en lugar de caminar sobre el objeto del análisis y que éste fuera el guía hasta la meta. Precisamente el análisis de contenido pretende lo contrario al prejuicio, limita, de alguna manera, la injerencia subjetiva en la investigación y exige respuestas precisas a preguntas concretas, por lo que podríamos decir que la percepción previa o el objetivo no tiene una vía sencilla de entorpecer la investigación. Respecto a la ética, al valor real del análisis de contenido comenta Bardin: “El análisis de contenido, de Durkheim a Bourdieu, es “hacerse el desconfiado” respecto a las preconiciones, luchas contra la evidencia del conocimiento subjetivo, destruir la intuición en provecho de lo “realizado” (...) Decir no a la “simple lectura de lo real”, siempre seductora, es forjar conceptos operativos, aceptar la provisionalidad de las hipótesis, establecer planes de experiencias o investigaciones”.

Tras estas pertinentes matizaciones, se puede ubicar la definición de análisis de contenido siguiendo la línea de concreciones marcada tal y como la propone José Luis Piñuel (2002: 7): “Conjunto de procedimientos interpretativos de *productos comunicativos* (mensajes, textos, discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados y, que, basados en técnicas de medida, (...) tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior”.

Este análisis ha sido esencial a lo largo de la historia, pudiendo fecharse su primera puesta en práctica en el siglo XVIII, en Suecia, según Krippendorf. Fue LOEBL el que publicó un esquema en el que analizaba la estructura interna del contenido para poder clasificar las funciones sociales de los periódicos y se convirtió en el pionero de esta práctica, pese a que no supuso un cambio ni una tendencia posterior. Con el avance de los medios electrónicos, los problemas sociales y los nuevos métodos de investigación de ciencias sociales, el análisis de contenido empezó a expandirse, aportando datos y conceptos específicos, utilizando nuevas herramientas o tratando de realizar proyectos de investigación de importante envergadura.

Se puede afirmar que “el análisis de contenido ha llegado a ser un método científico capaz de ofrecer inferencias a partir de datos esencialmente verbales, simbólicos o comunicativos. Más allá de su continuo compromiso con cuestiones psicológicas, sociológicas y políticas sustanciales, en los últimos ochenta años ha aumentado de forma exponencial el interés por el uso de esta técnica y se ha procurado establecer criterios adecuados de validez. Consideramos que esto indica una madurez cada vez mayor”. (KRIPPENDORF: 1990, 27).

Desde el punto de vista interno del propio análisis de contenido, se establecen dos objetivos generales que siempre ha de resolver esta técnica a nivel metodológico. En términos generales, el análisis de contenido corresponde a los siguientes objetivos:

- Superación de la incertidumbre.
- Enriquecimiento de la lectura, afán descubridor.

Son dos barreras que no deben olvidarse nunca. La primera, la superación de incertidumbre, no significa más que la averiguación, a través la precisión, de todas las incógnitas previas a la investigación. Esta meta se refleja tanto en el desarrollo de la investigación como en las conclusiones posteriores, donde, precisamente, se dibuja las certezas cultivadas durante el proceso investigatorio. Del segundo apéndice, el enriquecimiento o afán descubridor, se desprende de manera evidente la voluntad del autor o autores de la investigación el objetivo de aportar más, de descubrir nuevos aspectos o, sencillamente, enriquecer mediante una comprensión más avanzada la lectura, en este caso, de Manuel Alcántara.

El análisis de contenido es una de las técnicas de investigación más comunes. Por su precisión y por el volumen de información que abarca, se convierte en la herramienta exacta para desgranar las columnas de Manuel Alcántara desde cada uno de los puntos expuestos en la ficha utilizada para analizar todos sus textos dentro del periodo seleccionado. Porque, como propone Piñuel (2002: 4), “el análisis de contenido no debe perseguir otro objetivo que el de lograr la emergencia de aquel sentido latente que procede de las prácticas sociales y cognitivas que instrumentalmente recurren a la comunicación para facilitar la interacción que subyace a los actos comunicativos concretos y subtiende la superficie material del texto”.

La ficha de análisis que se ha empleado para este trabajo, pretende recoger los principales aspectos que puedan ayudar a analizar y comprender el estilo, contenido y contexto en el que están escritos los artículos del autor. Se han analizado, por tanto, un total de 96 artículos que van desde mayo de 1979 a marzo de 1981, publicaciones semanales aparecidas en ‘La Hoja del Lunes’ cada domingo bajo el nombre de ‘Luz de domingo’.

Antes de abordar el contenido de éstos, se han tenido en cuenta los títulos, ya que son el principal reclamo (así como la firma del que escribe) a la hora de enfrentarse a un artículo de opinión. La ficha continúa con el análisis de la temática de lo escrito y un breve resumen de este que permita enfrentarse de lleno al texto recogiendo las ideas principales. Además, se hace esencial para su estudio, saber quiénes son los protagonistas, tanto primarios como secundarios, ya sean personas, instituciones o lugares. También se ha analizado el entorno de ellos y el ámbito geográfico donde transcurre la escena descrita o analizada en el artículo de opinión. Por último, la ficha del contenido mide la extensión de lo publicado, pese a que, en su mayoría, siempre rondan las mismas palabras y hace un análisis exhaustivo de los recursos estilísticos empleados, poniendo ejemplos de cada uno de ellos.

De la *Elocutio* a la *Intelectio*

La columna es, por encima de cualquier otro género periodístico (si se admitiera dentro del periodismo o solo del periódico), un género de persuasión. Toda su literatura, toda su retórica, tiene un objetivo general y primero: convencer. Por esto, conviene analizar cualquier artículo de opinión, aún con mayor certeza si se trata de una firma completamente personal, a partir de la Teoría de la Argumentación (Nueva Retórica) de Cham Perelman y Loucie Olbretchs-Tyteca. No en vano se dibuja esta tipo de modalidad opinativa un género completamente periodístico, pues la propia comunicación periodística se ha convertido a la retórica con voluntad propia.

Recoge Bernardo Gómez en su libro una cita de Francisco Ayala (1985: 50) sobre retórica y periodismo que es conveniente traer para observar el rumbo del periodismo en cuanto a su faceta metalingüística: “Será más que probable que la retórica del periodismo [...] siga las líneas de la antigua e ilustre retórica oratoria [...] Si un artículo periodístico puede equivaler con sus efectos a un discurso devastador ante la cámara, seguramente los artificios empleados por su autor no serán demasiado distintos de los que hacen eficaces las palabras del orador”

Aunque en la sociedad actual, y posiblemente también en los tiempos recientes, la retórica ha cobrado un cariz peyorativo y cuesta admitirlo, es una parte intrínseca al discurso periodístico, especialmente adherida de manera inexorable al artículo de opinión, a “los cien metros del periodismo” como dice Manuel Alcántara, pues los elementos retóricos cobran tanta importancia (a menudo más) que la raíz argumental del texto. Respecto a esto, aporta también Josep M^a Casasús (1991: 43): “no está exento de razones estimables el criterio de aquellos que han observado la presencia de perfectas analogías [...] entre algunos aspectos de las preceptivas retóricas [...] y determinadas reglas que conforman muchas de las normas del periodismo contemporáneo”.

Desde los años 90 existe un acuerdo teórico en torno a las particularidades de la retórica argumentativa de los textos de opinión, no abundan los análisis de este campo en cuanto a autores individuales. Así, los casos más significativos en este terreno son la investigación de López Pan sobre Pilar Urbano, y el de Teodoro León Gross sobre Manuel Alcántara. El propio León Gross (1996: 156) explica el valor de la retórica, de todas sus aristas, en el articulismo: “La extraordinaria variedad de modalidades articulísticas impide asociarlas a un procedimiento retórico desdeñando cualesquiera otros. Es más (...), hay que pensar en columnas que sean el resultado de la combinación de más de una de estas formas expresivas: narración+representación, argumentación+narración o argumentación+representación”. Incluso López Pan (1995) define la columna en función al propio *ethos*: “Texto retórico-político de autoría individual que puede presentar diversas formas expresivas -narrativa, representativa o argumentativa- y temas, cuyo elemento configurador básico es el *ethos* del autor expresado a través de unos elementos formales permanentes que le permiten manifestarse con continuidad: lugar fijo y asiduidad”.

1. Intellectio

La intellectio se refiere al tema o asunto sobre el que versa un texto, en este caso periodístico. Aunque la columna es libre y la disposición de los argumentos también, la intellectio condiciona los demás caminos de la retórica. Es la base sobre la que se disponen la inventio, la dispositio y la elocutio.

2. Inventio

La inventio tiene que ver con los argumentos, con la lógica argumental y persuasiva del texto. Esto es, la inventio se corresponde con la superestructura lógica que conforma la idea central del texto de opinión, que, como ya hemos dicho, tiene un fin eminentemente persuasivo. La inventio, por tanto, es la búsqueda de esos argumentos para la correcta exposición de dicho mensaje.

3. Dispositio

Tiene que ver con la disposición de los argumentos en un texto persuasivo. Aquí es preciso tener en cuenta tanto la estructura paragrafíca como la macroestructura argumentativa: deductiva, inductiva o circular.

4. Elocutio

La gran parcela retórica de la columna literaria. En este apartado, conviene detenerse en varios campos: figuras retóricas, léxico e intertextualidad.

- Figuras retórica > Atendiendo a la clasificación de la escuela estructuralista de Jacques Dubois, surgen dos parámetros que, cruzados, nos dan una clasificación bastante exacta y lógica de la retórica textual. Esa clasificación se compone de: metaplasmos (que afectan al plano de la expresión y se producen en el ámbito de la palabra), metataxis (plano de la expresión, ámbito de la oración y el texto), metasememas (plano del contenido, ámbito de la palabra) y metalogismos (plano del contenido, ámbito de la oración y el texto). Los metaplasmos operan sobre el significante de los vocablos, modificando su continuidad fónica o gráfica; las metataxis conciernen al significante de la oración y son recursos de naturaleza sintáctica; los metasememas actúan en el plano del contenido, y consisten en la modificación de un significado debida a la sustitución de términos (se corresponden con los tradicionales tropos). En cuanto a los metalogismos, representan cambios lógico-semánticos en el marco de la oración, y son el equivalente de las clásicas figuras de pensamiento

Cada una de las vertientes citadas recoge multitud de recursos estilísticos hasta englobarlos todos. Los más usados en la columna personal de periódicos son, según cita Bernardo Gómez: aliteración, homeóptoton y paromeon (metaplasmos); acumulación, anáfora, bimetración, derivación, enumeración, paralelismo, pleonasma, políptoton y trimetración (figuras sintácticas o metataxis); alegoría, metáfora, metonimia, oxímoron y sinécdoque (metasemas); amplificación, analogía, antítesis, antropomorfización, apóstrofe, comparación denotativa, écfrasis o descripción, ejemplo, equívoco, hipérbole, ironía, lítote, paradoja y remotivación (correspondientes al grupo de los metalogismos).

- Acerca del léxico hay que explicar que consiste en marcas de interés elocutivo en el texto. En la columna personal se dan de manera numerosa en función al tema o la voluntad literaria del autor. Tienen que ver directamente con el léxico los cultismos, el argot, los modismos, las muletillas, los antropónimos, los apócopes, los aumentativos, los barbarismos, los diminutivos y las palabras comodín.
- La intertextualidad es una maniobra muy común en las columnas literarias. Esta intertextualidad ofrece al escritor un recurso persuasivo que da entidad y coloca a otro autor o autores en el mismo sendero opinativo que el autor.

'LUZ DE DOMINGO'

1. LA FIGURA DE MANUEL ALCÁNTARA

El periodismo es una carrera de fondo, una maratón sin meta que además exige cambios de ritmo. Manuel Alcántara es un nombre importante de un sprint masivo en el Tour y el experto en contrarreloj. Para que nos entendamos mejor: es el base que dirige el juego y el alero al que le arde la muñeca a base de triples. O el mediocentro que da la pausa y el mediapunta que funciona según la sublimidad del pase entre líneas. Es el tenista de la dejada imposible, pero nunca un sacador agresivo de pista rápida. Y evitaremos el boxeo porque seguro que se las saben todas. Alcántara. Duerme siempre nueve horas y despierta al mediodía. Tras el desayuno, un Dry Martini. “Trato de ver en el periódico el tema del que la gente va a hablar en los cafés”, dijo. Manolo ha sido siempre así, escribe todo de un tirón sin apenas rectificar. Sigue usando su vieja Olivetti, como cada día, después de más de cincuenta años.

Lo cuenta Teodoro León Gross, profesor, columnista y experto en la figura de Alcántara, en un aula de la Facultad de Periodismo de Málaga a sus alumnos. Hablando del columnismo, de opinión, de esa cofradía de la columna de la que quizás aún no se ha hablado lo suficiente. Manuel Alcántara tiene, a fecha de realización de este trabajo, ochenta y seis años. Ochenta y seis años, más de diez mil columnas en periódicos, más de un millar en revistas y otras tantas en colaboraciones de radio y televisión. Y tras el periodismo, la poesía.

El escenario inicial era Calle del Agua, en el barrio de La Victoria, de Málaga. Allí, un 10 de enero de 1928 nacía Manuel Alcántara, el “niño de la guerra”, el “decano de la columna”. Manolo al que su madre, de niño, cuando enredaba en su casa de Lagunillas le decía “vete con los boxeadores”. “De niño yo vivía en La Lagunilla, había un solar en frente, que era una fábrica como de ladrillos, pero muy grande, desde el que se veían... cuando yo daba la lata en mi casa me decían “niño vete con los boxeadores” y yo los veía entrenar y pegarle al saco y saltar a la comba y hacer guantes entre ellos. Y eso se me quedó para siempre”. De los niños de la guerra quedó la literatura. Crecieron, escribe María Cruz Seoane (2008: 34) “A algunos les dio por escribir y buscar un hueco en ellos por los clásicos motivos de subsistencia y de dar su nombre a conocer (...) Los escritores que se sintieron con fuerzas para escribir con asiduidad prefijada un pequeño artículo para un espacio también prefijado y recibieron una oferta de un periódico para hacerlo, se fueron enterando de que pertenecían a esa nueva especie.”

De Lagunillas a Granada para examinarse de reválida y de Granada a Madrid, meses después, con diecisiete años, a causa de un destino de su padre, trabajador de Renfe, a la capital. Y en Madrid, ese cúmulo de circunstancias que provocan poesía y periodismo (también amor), cada una a su tiempo y en su lugar. Periodismo que lo convierte en escritor en periódicos y no de periódicos (como tantos) y poesía, que lo lleva a los cafés y a los versos, a los premios.

“La poesía es indefinible”, dice Alcántara en una entrevista a diario Sur en 2008. Uno nunca acaba de ser poeta del todo, solo aprendiz, repite cada vez que alguien le pregunta de poesía. Pero él empezaba a cruzarse con los versos en el Café Varela, allá por 1951 en las noches de tertulia. Los ‘Versos a medianoche’ le llevaron a decir versos luego a escribirlos. Finalmente a publicarlos. Varela era solo el principio, llegaron pronto los recitales en el Café Lisboa, el Café Molinero y su presencia era habitual entre aquel Madrid de literatura y noche. En 1953 se incorpora a ‘Alforjas para la poesía’, obteniendo con ello varios premios y recorriendo España con los versos. “Y decíamos versos en las almenas de los castillos, hasta en las iglesias, en los homenajes a Santa Teresa...”. Pero 1953 no fue sólo la poesía, el viaje, los poetas en grupo y ese menester de juglaría contemporáneo.

Nacía su primer libro de poemas, ‘Manera de silencio’, que sería designado como mejor libro poético del año. Y a partir de ahí, lecturas, homenajes, premios. En 1958, Manuel Alcántara obtiene el accésit del Premio Nacional de Literatura por su libro ‘Plaza mayor’. Este mismo galardón logra obtenerlo en 1962 con la obra ‘Ciudad de entonces’, consolidándose de manera rotunda su prestigio como uno de los más importantes poetas españoles del siglo XX.

Entre los versos, el periodismo. Manuel Alcántara comienza a colaborar con revistas culturales como ‘Juventud’, producida en los talleres del diario Arriba y con colaboradores de la talla de Cela o Aldecoa, entre otros. Poco más tarde, en 1958, el escritor malagueño se incorporaría definitivamente al propio diario, firmando la columna ‘Corazón del mundo’, primero cada tres días conjuntamente con Ramón Nieto y Luis de Diego y, finalmente, sólo con el último.

En 1961, la dirección del diario Arriba cambia, García Serrano deja su puesto a Rodrigo Royo, que decide prescindir de las greguerías de Ramón Gómez de la Serna y que provoca que, en señal de protesta, Manuel Alcántara también decida marcharse voluntariamente del diario en mayo de dicho año. De Arriba a Pueblo, donde Emilio Romero, director del periódico, no duda en contratarlo. Allí publicaría ‘Historias de verdad’, formando parte de un elenco de colaboradores de renombre como Carmen Laforet, Castillo Puche o Eugenia Serrano.

Las colaboraciones en Ya se estabilizan con ‘El día de hoy’. Manuel Alcántara abandona Pueblo y publica en el diario de Aquilino Morcillo cada día. Son columnas de esa extensión corta que caracteriza la prolífica obra del autor malagueño, sus “cien metros del periodismo”. Años más tarde, en 1967, abandona Ya y vuelve a Arriba junto con Jaime Campmany, con una columna diaria conocida como ‘barquitos de papel’. Además, entra como colaborador en Marca para escribir sobre boxeo con su sección ‘Hora Cero’ con la que se convierte en el cronista más importante de los años dorados del deporte’.

Era víspera de Nochebuena de 1967 cuando Alcántara se estrenaba en Marca como cronista de boxeo. Llegaba sustituyendo a Fernando Vadillo. Llegaba por la puerta grande, como promesa cumplida, como estrella de las palabras y del ring. Del boxeo, recuerda, sus mejores años. Aquellos que empezaron con Legrá y Desmaretts sobre el ring y acabaron con Rubio Melero, en la lona, en el Palacio de los Deportes de Madrid, cayendo en coma y muriendo a los pocos días. La pasión dejaba paso a la realidad, cruda, que hizo que el escritor malagueño se alejase oficialmente del ring para no contar desastres. Se quedaría allí, sin embargo, muy cerca de los boxeadores, el resto de su vida, recordando a Cassius Clay y hablando con gana de aquellos maravillosos años.

El boxeo demostró que aquel niño de pantalones cortos que se asomaba al balcón a ver a los boxeadores en el barrio de Lagunillas había crecido. El boxeo, que había sido, como expone Agustín Rivera (2008: 261), uno de los deportes que más fascinó a escritores de prestigio: “Escritores que superan la barrera de la intrahistoria tan intrigante de boxeadores, preparadores, representantes y árbitros, para entrar de lleno en las páginas de oro de la literatura en mayúsculas.” El boxeo para el escritor malagueño era solo el reflejo palpable de algo que llevaba cosechando años antes: Éxitos. Los artículos de Manuel Alcántara ya eran un referente que acumulaban premio tras premio. En 1964 obtiene el Premio Nacional Costa del Sol por el artículo “Esto era lo mío: por malagueñas” y en 1965, alcanza el Luca de Tena con el artículo “Pablo VI en Harlem”, que sería el primero de los tres grandes premios periodísticos. Los premios siguen sucediéndose, en 1968, el Premio Radio Nacional, en el mismo año el del IV Centenario Sanjuanista, en 1972 la Medalla conmemorativa del IV Centenario de la Batalla de Lepanto. Entre otros, el segundo premio literario importante llega en 1975, el Mariano de Cavia. Lo recibe por el artículo ‘Federico Muelas’ que publica el 25 de noviembre del año anterior. “No te niego que para mí el Mariano de Cavia es como la Academia del Periodismo, por la gente que tiene en su nómina, que es impresionante. El artículo fue un Barquito de papel, quizá el último, un artículo que escribí con cierto temblor, porque con Federico he tenido muchos años de recorrer juntos España diciendo versos, y es difícil meter en folio y medio a un amigo de cuarto de siglo”, decía el poeta en el diario Arriba el 24 de mayo del 1975.

Dos años después del premio, Manuel Alcántara recupera el formato de columna y vuelve a Arriba con el nombramiento de Alejandro Armesto como director. El malagueño lo hace bajo el título de ‘A beneficio de inventario’, donde cabe destacar y resaltar especialmente el artículo escrito a la muerte de Manuel Caparrós durante una manifestación andalucista, que provocó ataques desde el periódico El Alcázar y que pidieron su procesamiento. “Yo no decía quién había sido el autor, yo dije que había sido asesinado” cuenta el escritor sobre este hecho.

El tercero de los importantes premios literarios que consigue Manuel Alcántara llega en 1979, el Premio González Ruano, por un artículo público el 5 de enero de 1978 dedicado a su amigo Tono que, además, da título a la obra premiada. Es también en ese año 79 cuando el poeta malagueño se incorpora a la Hoja del Lunes, tras haber abandonado Arriba. En La Hoja del Lunes, Alcántara opta por los temas deportivos, volviendo a sus cien metros lisos de la columna pero, esta vez, en lo deportivo. Escribe la sección ‘Luz de domingo’ desde mayo de dicho año hasta marzo de 1981, siendo esta la parte del autor analizada en el presente trabajo. El nombre de la columna se debió a un homenaje a Ramón Pérez de Ayala. Del deporte pasa a lo social, cambiando de sección y también de nombre, pasando a ser ‘Punto cardinal’. Además, Manuel Alcántara se incorpora a Ya al empezar la década de los ochenta con ‘Vuelta de hoja’, que sería definitiva.

Entre los años 1983 y 1985, el poeta se reencuentra con los versos y publica tres nuevas colecciones: “Anochecer privado”; “Sur, paredón y después” y “Este verano en Málaga”. La última, además, logra tener el premio Ibn Haydún. Durante estos años, Manuel Alcántara colabora con distintas revistas como Entreviú, Don Balón o Dintel y en marzo de 1985 llega a Época, acompañado de firmas de prestigio como Pilar Urbano o Ramón Pi, describiendo los estereotipos que deja la política de la época y retratando la sociedad en la sección ‘Galería’. No sólo la revista es partícipe de su pluma sino que también La Tribuna de Marbella, donde aparece la firma de Alcántara durante algunos meses de aquel año 85 en la columna ‘Hoy día’ pero que, finalmente, no prospera, por razones económicas.

En 1989, el Grupo Correo (actual Grupo Vocento) acuerda con Ya para poder reproducir en sus cabeceras la columna del escritor malagueño ('Vuelta de hoja') pero finalmente, Manuel Alcántara ficha por grupo Correo en el año 1991, consolidándose como uno de los más prestigiosos y admirados de este país.

En 1993 se convoca el Premio de Poesía Manuel Alcántara y tres años después, se crea el Premio de Periodismo con su nombre, a cargo del Departamento de periodismo de la Universidad de Málaga. En relación a la figura de Manuel Alcántara, además, En 1997, el columnista e investigador Teodoro León Gross, publica el libro Fondo perdido, un recopilación de cien artículos de la obra periodística del autor malagueño. Fue también el profesor León Gross el encargado de defender la primera tesis doctoral dedicada a la obra articulística del autor, en el año 1995.

Desde los noventa hasta hoy, solo éxitos. Sin atender a calendarios y al paso del tiempo, el siglo XXI llegan a cargado de premios, reconocimientos: Pluma de Plata de la escritura Parker Waterman, Tenedor de Plata de la Asociación de Maîtres del Hotel Andalucía o Premio Nacional de Periodismo de Antonio de Alarcón por su trayectoria, entre otros. Recibe la Medalla de Oro del Ateneo de Málaga y el Premio Antena de Oro, siendo ya hijo predilecto de la ciudad de Málaga (nombrado en el año 1979) y nombrado en 2005 con la Medalla de Honor al Malagueño del Siglo. El siglo XXI lleno de publicaciones: Málaga Nuestra (2002), Cantigas de amigo (2003) y la recopilación 'Lo mejor del recuerdo', en el mismo año.

Es curioso, pero en el autor malagueño se da una suerte de paradoja de sí mismo, el agradecimiento. Alcántara adora Málaga y su vida y su mar y su cultura y sus paseos y su clima, pero es un escritor de Madrid. Desde Málaga, pero de Madrid. Cuando Alcántara vivía aún en la capital no olvidaba su porción de tierra al sur de Despeñaperros y en sus columnas aparecía su tierra. O su aroma a ella. Cuando se instaló definitivamente en su ciudad natal ("Málaga es una ciudad peligrosamente cómoda", insiste Antonio Soler), sin embargo, nunca terminó de olvidar Madrid durante toda su prosa. No es del todo nostalgia, sino agradecimiento, recuerdo, honorabilidad del lugar que le dio todo (en Madrid, Málaga; en Málaga, Madrid). En definitiva, una nueva señal de que Alcántara escritor no se puede separar del todo de la persona, pese a que, por supuesto, no debemos caer en maniqueísmos de ningún tipo a la hora de analizar un escritor, sino apreciar y ponderar el caso singular del poeta malagueño.

De 1991 hasta hoy, Manuel Alcántara ha publicado la columna de la última página. La última página que muchos hicieron primera ya cuando escribía Francisco Umbral en El Mundo y que hacen primera cuando tienen entre sus manos Diario Sur, para leer al maestro. Veinticinco años de fidelidad diaria a las páginas de Vocento. «Escribir una columna diaria es una forma de esclavitud de la que aún no se ha ocupado Amnistía Internacional, pero esa esclavitud me ha permitido ser mi propio amo y ya es tarde para cambiar. Además no sé hacer otra cosa», contaba en una entrevista en el propio diario, que celebraba esos 25 años de 'esclavitud'.

La columna de Manuel Alcántara representa el periodismo, la literatura, “es el pensamiento que existe, una voz suave que convierte lo cotidiano en filosofía real y de la realidad. Es poeta andaluz y le desbordan las palabras, y le brotan las ideas, ideas enlazadas con el vuelo de una mosca, hermano de Machado, hijo de Séneca”, afirma María Jesús Casals en el libro ‘El artículo literario: Manuel Alcántara’, publicado por la fundación del poeta malagueño. En el mismo, el escritor Jesús Nieto Jurado (2008), añade: “Sus frases breves son conocedoras doctas de la práctica de la greguería pero con estilo propio”, “tienen la capacidad de permanecer en los difusos comportamientos de la memoria con independencia del contexto temático, temporal y periodístico en el que fueron ubicadas en el fragor creativo de la columna”.

A menudo, como ha pasado recientemente con González-Ruano y sus presuntos y probables (incluso probados) acercamientos al nazismo, se juzga al escritor por persona y escritor en lugar de separar el cuerpo del alma, es decir, la profesión de la persona. Decía Umbral que escribir era una impostura. Haciendo caso “al último de la fiesta” (como lo denomina con lucidez Antonio Lucas), en el caso de Manuel Alcántara conviene hacer una unión. Se entiende el articulista de la mano con la persona. O mejor dicho: se perfecciona la comprensión de cualquier texto de Alcántara advirtiéndose del tamaño de la persona. De la escritura (y de la vida) de Alcántara se obtiene la frescura del que no escribe para salvar la patria ni para ajustar cuentas, pues, además de la de la carnicería del barrio, la única decisión vengativa del poeta fue abandonar *Pueblo* en tiempos del severo Rodrigo Royo cuando se enteró de que (su amigo) Ramón Gómez de la Serna ya no formaba parte del periódico. “Si Ramón no era digno de tener un hueco allí, no lo iba a tener yo”.

La prosa de Manuel Alcántara no tiene una carga de figuras retóricas, no hay voluntad alguna de hacer poesía en prosa ni en periódico, una única pretensión tan ociosa como laboriosa. Y esto se desprende con sutil sencillez en la elegancia que circunda a la columna del poeta (“uno nunca acaba de ser poeta”, dice él) malagueño. Por esto, entre otras cosas, Alcántara pertenece a la cofradía de la columna, pero se acostó en el varal distinguido de la humildad, de un dandismo cultivado a través del ritmo, del pulso a la realidad sin cargas poseedoras de la verdad ni yoísmos exacerbados, donde se aleja de sus buenos amigos (y no menos maestros) González Ruano, Campmany, Fernanflor o el reeditado y actualizado Julio Camba. Alcántara nunca ha dado un directo sin haber bailado previamente sobre el ring del texto lo suficiente para perfumarlo con su estilo, el que le ha elevado a “uno de los nombres mayores en la historia del Articulismo Literario de España”, como dice León Gross. Alcántara, en fin, huye tanto de sí mismo que hasta la edad se la atribuye como mérito de los calendarios.

“A Manuel Alcántara no le gusta esa ironía hispánica cuando es ciertamente eufemismo de burla y ofensa”, confiesa María Jesús Casals (2008: 100). Y es cierto que dentro de la singularidad sencilla de la escritura de Alcántara habitan los recursos ingeniosos, pero nunca pone en el punto de mira alguien, sino algo, o, en cualquier caso, su aprendizaje. Por esto, y a favor de la retórica, Alcántara es un columnista que se encuentra permanentemente con el *Ethos* en tanto en cuanto refuerza sus textos con recursos intertextuales como la citación, lo que fija en Alcántara una versatilidad multiplicada que abarca toda la retórica, desde la *elocutio a la intellectio*, como plantea Bernardo Gómez.

“Entre el *crochet* y el endecasílabo”, se titula finísimamente el ensayo de Emy Armañanzas (2008). Porque Alcántara es verdaderamente esto. Si se admite el matiz: es el *crochet* y el endecasílabo. Y lo demuestra así Agustín Rivera en su tesis doctoral sobre las crónicas de boxeo del columnista, así como en la publicación reciente junto a León Gross sobre su paso pugilístico en MARCA, faceta, por cierto, que abandonó con otro gesto que perfila la persona de Alcántara, inseparable del profesional: la muerte del joven púgil almeriense Juan Rubio Melero. A partir de esto, el entonces cronista abandona. Se trata, pues, de la sencilla pero inútil tarea de separar al escritor de la persona, puesto que, siendo distintos, siempre parece el mismo: un dandi sencillo. Dentro y fuera del texto.

“Mi balance no es sólo no es desfavorable, sino largamente superior a mis pobres merecimientos. Me he ganado con modestia y con esfuerzo esta vida que no me gusta haciendo lo que me gusta hacer. He visto a Cassius Clay y las cataratas de Iguazú, he cenado con Pablo Neruda y he almorzado con Borges, mi nieta pequeña ya sabe prepararme un gintonic con la áurea proporción. He estado muchas horas con mis libros y con mis amigos. Me gustaría pedirle tiempo al tiempo y que él me hiciera caso. Más que nada para poder daros las gracias, uno a uno, a todos los que estáis aquí”, se resume Alcántara. Nadie mejor que él para saberse.

2. LA HOJA DEL LUNES

HISTORIA Y DESCRIPCIÓN DE LA 'HOJA DEL LUNES'

En 1919, durante el periodo constitucional de reinado del monarca Alfonso XIII, los trabajadores de la prensa española, que habían adquirido relativas libertades para la publicación y distribución de los diarios durante las décadas anteriores, se unieron en numerosos colectivos con el fin de realizar huelgas para manifestar su expreso deseo de convertir la Asociación de Prensa, que englobaba a todos ellos, en una organización sindical que garantizara sus derechos como trabajadores y, sobre todo, para solicitar un descanso dominical en lo que a la prensa se refería.

Años después del inicio de las manifestaciones, en 1924, estando España sometida a la dictadura de Miguel Primo de Rivera, se estableció, por Real Orden promulgada el 24 de marzo del mismo año, que los trabajadores de prensa tenían derecho a guardar descanso los domingos, no habiendo así periódicos los lunes. Con el fin de evitar la total desinformación del pueblo en el primer día de la semana, el Gobierno Central decidió impulsar la creación de unos pequeños diarios provinciales, cuya publicación corrió a cargo de las Diputaciones Provinciales tras un Real Decreto, el 1 de mayo de 1926.

La irrupción real e incidencia ciudadana de estos diarios provinciales llegó en 1930, cuando se lanzó por primera vez la 'Hoja del Lunes' en Madrid, nombre unificado que recibirían estos diarios a lo largo y ancho de toda la geografía española. Ante las numerosas dificultades de encontrar financiación por parte de las asociaciones provinciales de prensa, paralelamente al lanzamiento del periódico en Madrid, se decidió que la impresión y dirección de las 'Hojas del Lunes' corriera a cargo de estas asociaciones territoriales, pudiendo así financiarse de manera solvente, al tener la exclusividad de la información cada lunes.

Progresivamente, las diferentes asociaciones de prensa provinciales de España fueron sumándose al modelo implantado en Madrid, y comenzaron a publicar las 'Hojas del Lunes' en sus respectivos territorios: Bilbao (1932), Santander (1935), Vigo (1936) o Valencia (1939) fueron algunos de los ejemplos del crecimiento de un periódico que no dejó de aumentar su tirada en diferentes puntos de España hasta ya entrada la década de 1960, con la aparición de la 'Hoja del Lunes' de Cádiz o Lugo.

Pese a estar todas las asociaciones adheridas a la Asociación de Prensa, cada ejemplar de la 'Hoja del Lunes' tenía una gestión autosuficiente y decidía su organización por separado. Cada provincia estableció un director, generalmente periodista (en Madrid este cargo inicial correspondió al, por entonces Presidente del Consejo de Ministros, Alejandro Lerroux, quien también era presidente de la Asociación de Prensa de Madrid). Los diarios se organizaban y tenían una editorial distinta, aunque la finalidad, en sus pocas hojas era la de proporcionar una información de la que el pueblo carecía en ese día de la semana.

Dentro de la independencia y autosuficiencia de cada una de las ediciones de la ‘Hoja del Lunes’, uno de los puntos de discordancia entre las asociaciones fue la impresión. Sin disponer de imprentas de uso exclusivo para el periódico y con la capacidad suficiente como para lanzar los suficientes ejemplares que se requerían para vender, las diferentes direcciones de la ‘Hoja del Lunes’ tomaron la iniciativa a la hora de establecer pactos con otras publicaciones de carácter periódico y con infraestructuras acordes a lo que demandaban, para poder imprimir allí las copias necesarias. Así pues, ‘El Diario Montañés’, en Cantabria; ‘La Voz de Galicia’ en A Coruña o los diarios ‘Ya’ y ‘Arriba’ cedieron sus instalaciones para que la ‘Hoja del Lunes’ pudiera ser impresa y lanzada al mercado cada inicio de semana.

EVOLUCIÓN DEL PERIÓDICO

Las ‘Hojas del Lunes’ se caracterizaban, principalmente, por el hecho de ser un periódico que se alejaba de lo común, al ser gestionado por las asociaciones de prensa provinciales y solo tener un día de tirada, lo que influía también en el tamaño, extensión y características formales del mismo. Las dimensiones del periódico eran de 56x43 centímetros y su extensión oscilaba entre las cinco y quince páginas durante sus años de publicación. Es importante conocer que, pese a las similitudes que guardaban las diferentes ediciones por toda España, cada una estaba estructurada formalmente de un modo distinto.

Conforme iba avanzando la forma de imprimir, la ‘Hoja del Lunes’ vio reflejado en ello diversos cambios de tipografía, de estructuración por columnas, inclusión de publicidad, fotografías y demás. Lo que ejemplificaba que, pese a ser un periódico con menor trascendencia y apoyo económico que los que se publicaban el resto de la semana, también pudo avanzar de un modo directamente proporcional a los demás.

Tomando como ejemplo la ‘Hoja del Lunes’ de Madrid, se pueden observar los diferentes cambios estilísticos que experimentó la portada del periódico a lo largo de la historia. En la primera edición de 1930 se observan unas tipografías primitivas en lo que a la cabecera y los títulos respecta. Las letras no estaban estilizadas y solo aparecía un gran titular en negrita, que ocupaba gran parte de la cabecera. El resto de las breves noticias estaban estructuradas en cuatro columnas separadas mínimamente entre sí, fruto de las limitaciones de las imprentas de la época. Durante las primeras impresiones de la ‘Hoja del Lunes’, el periódico constaba de tan solo cuatro o cinco hojas estructuradas con el mismo formato que la portada, extendiéndose esto a lo largo de los años posteriores.

La progresiva y rápida evolución de la hoja propició que, ya en 1955, la portada del periódico estuviera notablemente más estilizada y adornada en su cabecera. Las letras dejaron de ser tan grandes y negras, para pasar a estar escritas con una tipografía más evolucionada, acompañada de adornos y, sobre todo, publicidad. Los ingresos por publicidad fueron una de las innovaciones más importantes del periódico, que vio aumentados sus ingresos al haber distintos anunciantes interesados en publicitarse en sus páginas. En la propia portada del ejemplar se pueden observar diversos anuncios de empresas locales que suponían un cambio en la organización estilística con respecto a la edición de 1930.

En el ejemplar de 1955 continuaba la organización de las noticias en portada mediante columnas, y también seguía el mismo patrón el resto del periódico. No obstante, hay notables cambios con respecto a 1930. El número de columnas (y de noticias) pudo crecer gracias a las mejoras de la impresión, y en ellas se pudieron añadir pequeños y mejores títulos para contextualizar la información. La estructura de las columnas variaba en las distintas páginas, habiendo algunas de hasta seis, mientras que otras ganaban en anchura, reduciendo así el número de las columnas para que la noticia tuviera mayor visibilidad y relevancia. Entre 1930 y 1955, el número de páginas también sufrió un visible aumento, pasando de las cuatro hojas iniciales, a las 12 que componían el primer ejemplar de 1955.

En 1986, el último año de publicación ininterrumpida de la ‘Hoja del Lunes’ en Madrid desde 1930, se pueden observar claramente las muestras de una evolución adecuada para las publicaciones de la época. La portada del primer ejemplar de enero de 1986 está copada por una gran fotografía y un único titular de mayores dimensiones y en una tipografía mucho más avanzada que la del resto de ejemplares anteriores. La evolución de la ‘Hoja del Lunes’ la convirtió en una publicación mucho más cercana a las revistas de sociedad, que hablaban de televisión, deportes o cine, como rezaba en la misma portada. Eso, junto al creciente uso de la fotografía en sus páginas, la convirtió en una publicación mucho más amena y visual.

La información dejó de estar estructurada en columnas, para adquirir un formato de artículo de extensión variable, mucho más cercano al de hoy en día. También la publicidad se aprovechó de la evolución de la fotografía, para poder transmitir mensajes más completos y con mayor capacidad de penetración en el público. Destacable es que, de las 12 páginas de las que constaba el ejemplar, dos fueran exclusivas dedicadas a la publicidad, en una época en la que la ‘Hoja’ estaba cercana al cierre, y las asociaciones de prensa seguían necesitando ingresos.

ENFOQUE Y TEMÁTICA

La ‘Hoja del Lunes’ nació con el objetivo de aparcar el vacío informacional que quedó en España después de la promulgación de la Ley del descanso dominical en la prensa. Teniendo esto en cuenta, cabe destacar que cada organización provincial estructuraba y facilitaba la información de forma independiente. En Murcia, por ejemplo, la ‘Hoja del Lunes’ nació al informar todos los primeros días de cada semana sobre las operaciones del Ejército en la Guerra de Marruecos, mientras que en otras provincias como Badajoz o A Coruña, la información deportiva ocupaba gran parte de sus páginas.

No obstante, con el estallido de la Guerra Civil, todas las ediciones de la ‘Hoja del Lunes’ se unieron bajo la Agrupación Profesional de Periodistas, gestionada por UGT, que provocó la colectivización de las mismas que apoyaron al bando republicano mediante una organización sindical. Esto se produjo a raíz de los despidos de directivos de la Asociación de Prensa, al mostrarse a favor del levantamiento militar contra el bando republicano.

En 1937, se produjo el nacimiento de la 'Hoja del Lunes' de A Coruña y Granada, que se posicionaron abiertamente a favor del bando nacional. Esto provocó la desunión de las editoriales del periódico durante dos años, hasta que en 1939, bajo el mandato del General Franco, se lanzó un ejemplar excepcional de la 'Hoja del Lunes' en viernes, indicando en todo el país que el territorio español había sido liberado. Ya entrado el régimen dictatorial de Franco, el descanso dominical de la prensa continuó como tal, y la 'Hoja del Lunes' siguió teniendo la exclusividad en esos días de la semana.

Con la estabilización tras la Guerra, las asociaciones provinciales volvieron a hacerse cargo de las diferentes ediciones, y el periódico avanzó hacia una época de informaciones más reducidas y una defensa en sus páginas del régimen franquista. Esto propició que las noticias deportivas, en creciente demanda, ocuparan cada vez más las páginas de la hoja, y en ella se congregaran excelentes columnistas deportivos, con el objetivo de resumir lo acontecido en la jornada deportiva dominical.

Entrada la década de los ochenta, y con el cierre de sus impresiones cercano, la 'Hoja del Lunes' se convirtió, en muchas provincias, en una revista de sociedad y deporte, que se alejaba de la información dura de la que se encargaban algunos periódicos con potestad oficial de poder salir al mercado todos los días como 'ABC' o 'Pueblo'.

DECADENCIA Y FIN

La creciente pérdida de interés informativo de la 'Hoja del Lunes' y el hecho de que diversos diarios lanzaran sus ediciones también los lunes, afectó notablemente a un periódico que prácticamente tenía intacto su valor deportivo. Pese a ello, publicaciones como 'Marca' o 'Mundo Deportivo' ofrecían más informaciones y una tirada diaria que permitía una especialización mayor en el sector. El 19 de abril de 1982, se suprimió la Ley del descanso dominical que había estado 58 años en vigor, y que permitía la incorporación de todas las publicaciones para ser lanzadas todos los días de la semana. Ante esto, las asociaciones de prensa se vieron muy mermadas para competir en el mercado y las diferentes ediciones de la 'Hoja del Lunes' tuvieron que ir cerrando paulatinamente.

La última en cerrar fue la edición de Valencia, que lo hizo en 1993, mientras que asociaciones importantes como la 'Hoja del Lunes' de Barcelona, Bilbao o Madrid, cerraron en 1983, 1986 y 1986 respectivamente. La decadencia de la publicación conllevó una pérdida progresiva de páginas en sus ediciones, así como de informaciones, que ya cubrían el resto de diarios. Con el cierre de la edición valenciana, se perdió así una gran parte de la historia de la prensa española, combatiendo la falta de información en una de las etapas más oscuras del país.

4. EL COLUMNISMO DEPORTIVO: UN SENDERO EMPEDRADO

El deporte mantiene un estrecho significativo con la vida. Marcelo Bielsa, entrenador (se diría que casi enfermo) de fútbol, en una línea absolutamente continuista a Camus, definió la grandeza del fútbol a tenor de sus improbabilidades, o sea, en función al halo de sorpresa que se desvincula de la vida burocrática y se apega al fútbol (al deporte) para tener presencia. Puesto que de una cuestión de vida se trata, el periodismo, en su género más lejano de sí y hermano de la literatura, la columna, ha ido cogiendo el deporte hasta desatarle su argot, sus tecnicismos, y convertirlo en una cuestión de vocación tan literaria o más que un paisaje o un desamor, pues el deporte se trata de eso: un paisaje y un amor (correspondido o no).

El columnismo deportivo, sin embargo, no ha gozado de la misma tradición (ni mucho menos) en España que su madre la columna personal, literaria o política. Probablemente, porque durante principios del siglo XX y hasta casi entrada la democracia, el deporte era solo deporte, y sus practicantes nada tenían que ver con las élites. Literarias o económicas, a menudo no importa. El periodismo deportivo se ceñía a la información, a la crónica, a la narración del hecho y acaso una opinión que ni tan siquiera se trataba de un familiar lejano a la columna que, ya desde Larra, aparecía en la prensa generalista. Paradójicamente, el deporte (el fútbol en especial, pero también el boxeo, la caza o el ciclismo) sí acaparó literatura de muchísimo nivel durante la primera mitad del siglo XX en España. Ciertamente es que su valor cuantitativo es escaso (si difícil resultaba y resulta pagar una factura a base de poesía o literatura, imaginen de literatura... Y deporte; otrora tan distantes), pero al deporte se han ido arrimando literatos de primerísima división como Unamuno, Miguel Hernández, Jardiel Poncela, Rafael Alberti, Antonio Machado, Pedro Salinas, Jorge Guillén, César González Ruano, Manuel Alcántara, Miguel Delibes, Gerardo Diego o Manuel Vázquez Montalbán.

Sin embargo, salvo Alcántara y Vázquez Montalbán, los paseos literarios de estos autores por el deporte han sido escasos o de corto recorrido y, en ningún caso, han dedicado esfuerzos a la escritura sobre deporte en periódico. Es probable que el motivo venga dado no por el deporte en sí, sino por su público y la especificidad del mensaje deportivo: hecho factual y literatura de patas cortas para un público de paladar literario poco exigente. O esa ha sido una verdad universal, que, a día de hoy (2014), va desapareciendo paulatinamente incluso en el deporte mayoritario por excelencia, el fútbol.

En el periodismo deportivo, la columna ha estado mucho más cerca del comentario o análisis que de la columna personal. Y el periodismo deportivo, más primitivo habitualmente que el generalista, más próximo al “periodismo de declaraciones o transcritura literal” (Omar Marrero, 2008) que a la investigación o el periodismo de denuncia. Todos los aspectos, desde los intereses e influencias de clubes y lectores hasta la estructura textual, han ido encaminados hacia un periodismo mucho más próximo a la divulgación del deporte que a la información deportiva. Así lo explica Clara Sáinz de Baranda Andújar (2008: 9): “A mediados del siglo XIX comienzan a aparecer las primeras informaciones de carácter deportivo en la prensa española, por influencia del periodismo anglosajón y francés. Pronto aparecen publicaciones especializadas dedicadas al deporte”. El Cazador, revista ilustrada de caza que defendía los derechos de los cazadores y actuaba como difusor de este deporte (o hobby), fue la primera publicación deportiva en España (Altabella, 1988; Castañón, 1993; Alcoba, 1999; Berasategui, 2000; Paniagua, 2009). Aunque la tendencia a objetivar el hecho existía, el surgimiento de nuevos medios respondían a la difusión de según qué intereses (equipos, deporte...).

Toda esta tendencia, alimentada por la presumible y discutible banalidad del deporte, ha ido alejando en según que casos a la literatura. Pero encontramos, como hemos mencionado anteriormente, autores de primera división nacional e internacional que escriben libros, hacen poesía o acaban en los periódicos de una u otra manera para contar cosas deportivas, poniendo letras, justas y necesarias, a lo que acontecía en el deporte. Los últimos tiempos han traído a tipos como Villoro, Caparrós, Jabois o Gistau, por poner algunos ejemplos, de poderosa literatura y gusto por el deporte. Antes, por supuesto, llegaron autores como Fontanarrosa o el mencionado Vázquez Montalbán y antes aún Albert Camus. La literatura deportiva no tiene discusión ni necesidad de exhibir nivel. La columna deportiva, sí, puesto que la tradición literaria de la columna personal en España no ha sido recibida con éxito en la prensa deportiva, mucho más preocupada por la noticia o la crónica que por la opinión. Pedro Paniagua (2009: 133) añade sobre esta cuestión: “En la columna deportiva está presente con cierta frecuencia la preocupación literaria, aunque pocas veces se llega a lo que otros autores denominan “un fenómeno más claramente literario que periodístico”.”

Ese hecho periodístico, que, en cualquier caso, justifica el comentario, pero no tanto la columna, entendiéndola ésta como espacio de periódico al que corresponde su nombre con una periodicidad, frecuencia y firma fijas. El periodismo deportivo, a fin de cuentas, no ha intentado durante el siglo XX que la columna (“llama la atención del lector hacia acontecimientos especiales y ofrece elementos de juicio para que el público medite, reflexione o abra los ojos ante una realidad que, en principio, no se ve muy claramente”, como define Campmany al género) forme parte de su esencia, sino la hipérbole y la difusión del deporte, la voluntad de ganar a las mayorías como explica el profesor Rojas Torrijos (2011:17): “El poder de atracción que tiene el deporte ha sido históricamente muy bien aprovechado por el periodismo, que ha proyectado los logros de deportistas y equipos hacia la comunidad a la que representan mientras ha despertado en el ciudadano la necesidad de consumir ese tipo de información para ser partícipe de la consecución de un éxito colectivo. De esta forma, el periodismo deportivo se ha convertido en un elemento de cohesión de las sociedades contemporáneas a las que presta un servicio público y con las que se identifica cultural y emocionalmente”.

Probablemente, esta sea la causa fundamental de que el escritor o autor literario generalmente de las columnas personales en la prensa generalista no formara (¡pasado!) parte de la prensa deportiva. Así, se sorprende Paniagua de la presencia de Josep María Casasús en La Vanguardia escribiendo sobre deporte: “El columnista y teórico del periodismo aporta unas cualidades muy difíciles de ver en otros colegas centrados exclusivamente en el deporte. (...) Eleva su punto de vista por encima del ping-pong, del deporte y de la televisión para llegar a contemplar nada menos que la evolución de las especies”.

Porque la realidad es que los autores, a priori alejados del deporte, empiezan a preponderar por cuestiones de distinta índole en los temas deportivos, que no en la prensa deportiva, donde las columnas o artículos corresponden a exdeportistas o periodistas (expertos, se presupone) de la materia concreta que se trate. El periodismo se dio cuenta, dice Jesús Castañón (2006), de que la presencia de literatos en comentarios, columnas o crónica “ensancha el idioma (deportivo) gracias a su colaboración y gusto, como Vargas Llosa o Delibes en la Copa del Mundo de España en 1982”.

En el mencionado ensanche del lenguaje deportivo por parte de los “extranjeros” a su uso cotidiano, como son los escritores y columnistas deportivos en prensa, habitualmente generalista, comenta Hernández Alonso: “Tal vez los textos sus textos (los deportivos en prensa generalista), para un estudioso o lector preocupado, resulten más interesantes o correctos, y en ellos este lenguaje encuentre un mejor cultivo”. Tanta es la influencia real que han ido adquiriendo las mayorías y los literatos sobre el deporte que “los términos polisémicos se han ido adueñando del léxico argótico y técnico, como prueba del constante empleo de los términos del boxeo para referirse al relato de cualquier evento deportivo”, comenta Hernández Alonso. Esta última afirmación tiene relación, además de con la fácil asimilación y la introducción literaria del deporte, con la estrecha relación que ha guardado siempre el vocabulario futbolístico con el pugilístico o bélico (tiro, arquero, matador...). La columna, por tanto, es una responsable directa de este giro en el lenguaje fruto de la literatura entre otros factores.

Aproximándonos a la columna deportiva reciente en España y los autores más importantes encontramos, desde Manuel Alcántara a Vázquez Montalbán, pasando por Santiago Seguro, Julio César Iglesias, Sergi Pàmies, David Gistau o Manuel Jabois un elenco importante de escritores de primera clase, que sostienen una condición mutua que no es baladí a la hora de entender el desarrollo de la columna deportiva: la norma es llegar desde el periodismo. Hay excepciones obvias como los exdeportistas, cuyo tesón literario depende de la persona. En El País habitan Solari y Diego Latorre, quienes hacen algo más próximo al comentario, pero posee características únicas de la columna, además de un marcado carácter literario. Obviando estos casos de exdeportistas, que son excepcionales, los columnistas deportivos proceden del periodismo. Incluidos Alcántara y Vázquez Montalbán, quienes ya habían dedicado esfuerzos a contar periodísticamente el deporte antes de ser citados como opinadores profesionales o columnistas literarios para el deporte. Que lo hacen, sí, sin perder la condición de literatos (¡por supuesto!), pero habiendo experimentado previamente el paso por el periodismo como fianza o excusa para denominarlos “expertos”. Así lo ratifica Pedro Paniagua: “El hecho de que el autor de la columna sea un escritor famoso fuera del mundo de la prensa, como ocurre a menudo en el columnismo del periodismo general, no es un rasgo que suela estar presente en las columnas del periodismo deportivo, ni impreso ni digital”.

Con todo lo enumerado, que podría hacernos pensar que las columnas deportivas (y literarias) son pocas, existe la tendencia a literaturizar el deporte y explicarlo, aspecto que este agradece por su integración no tanto como fenómeno de masas, sino como cosa inteligible. Imprevisible y emocional, de acuerdo, pero explicable. Antes los domingos de Alcántara o los lunes de Julio César Iglesias y ahora los lunes de Jabois, Enric González o Hughes configuran un panorama con semillas literarias respecto al deporte (el fútbol, en el caso concreto del deporte actual, que ha sido absorbido todo por el deporte más mediático) en el que se aprecia calidad y conocimiento. Tanto es así que el citado Paniagua comenta sobre estas columnas de autor y espacio fijo que también se dan en la prensa deportiva: “Parece que se quisiera dar a entender que ese espacio les corresponde en propiedad a los columnistas para decir lo que quieran -el cheque en blanco del que habla Martínez Albertos (1991:382)- y que en virtud de esa propiedad, y de la libertad que ella les confiere, es allí donde van a ser buscados por sus lectores”. El camino de la columna deportiva no ha sido llano, y probablemente siga sin serlo ante el periodismo de trincheras que busca emocionar y no pensar, pero las nuevas apariciones en el periodismo contemporáneo, alimentadas de cuando en cuando por algún literato foráneo, nos dicen que la literatura y el deporte están obligados a entenderse. También en los periódicos.

5. ANÁLISIS DE LAS COLUMNAS DE LUZ DE DOMINGO

LITERATURA EN EL DEPORTE: UNA RELACIÓN POSIBLE

Manuel Alcántara era poeta antes que articulista. Y amante del deporte, incluso, antes que poeta. Desde aquel “Manolo, bájate con los boxeadores”, que ya se ha explicado a lo largo de todo este trabajo, hasta aquellos días en la Hoja del Lunes, habían pasado cuarenta años. El denominador común de su vida: la literatura. Y, en cierto modo, de la mayoría de ella, el deporte. Manuel Alcántara paseaba entre el ring y las palabras durante la época de aquellos años dorados donde fue cronista de boxeo en Marca. La poesía del *clinch*, el *crochet*, el *uppercut*, el dejar K.O. con las palabras durante los años donde Muhammad Alí era el rey pero Madrid era una fiesta en el campo del Gas o el Circo Price. Y Alcántara disfrutaba de la fiesta para poder contarla. Después de once años en Marca y la inesperada muerte de Juan Rubio Melero en el Palacio de Deportes de Madrid, Alcántara quiso más. Quiso más deporte y, por supuesto, más poesía. Se calzó entonces las botas de fútbol y la equipación de literato, se subió a la bicicleta y volvió al ring, desde la distancia, sin abandonar nunca esa forma característica de hacer literatura en sus cien metros lisos de la columna.

Manuel Alcántara llegaba a la Hoja del Lunes con la resaca de un fin de semana de deportes. De Liga, de revuelo, de espectáculo. Un domingo de mayo, de Madrid y ciclismo.

“Por una vez se les ha visto. El ciclismo, como se sabe, no se ve y nos lo tiene que contar alguien: un seguidor aventajado o uno de esos espectadores instantáneos que se encaraman a los cerros solares o aguardan horas al borde florido de las cunetas” (14-V-1979).

El lector debería estar ya en alerta. Los cerros solares y el borde florido de las cunetas anunciaban su llegada a las páginas que le darían cobijo tres años. Los ciclistas se convertirían en “centauros mecanizados, hundidas las cabezas en la inversa cornamenta del manillar” (14/V/1979), los árbitros en “viudos del césped que tienen la desgracia de trabajar entre millonarios” (24/III/1980). Manuel Alcántara llegaba a la Hoja del Lunes para referirse a Kempes como aquel “Gardel del área”, para reiterar, por si alguien no se había enterado aún, años después, la grandeza de Cassius Clay. De este último, escribía el poeta a principios de 1980: “Alí ya no revolotea como una mariposa ni pica como una abeja. Ahora revolotea como un hipopótamo y pica como un mosquito. Alí ya no es Alí” (6/I/1980)

Antes que él ya hubo literatura en el columnismo pero pocos alcanzaron alguna vez su nivel. Como en su día explicó Teodoro León Gross (1996: 154) “Los valores de la invención poética, las formas melancólicas que conviene al interés periodístico, la amenidad exigida por el gran público y la glosa con un sentido realista de la actualidad, son los rasgos predominantes (del columnismo). Manuel Alcántara y Francisco Umbral, considerados según se ha visto como los representantes más significativos de la columna personal, han llevado esta escuela hasta na perfección acabada”.

También hubo antes literatura en lo deportivo. Cortázar, ese apasionado del boxeo. Hemingway, incluso. Pero también otros con no tanta repercusión pero importante calidad. Fernando Iturburu, profesor del Departamento de Lenguas Extranjeras y Literatura de Plattsburgh, en Nueva York, habla sobre el caso de Ring Lardner, un cronista deportivo de la época, aproximándose al caso de Manuel Alcántara en cuanto a estilo:

“Encuentro en sus escritos la convergencia del cronista deportivo y del escritor. Sus textos son una combinación de material informativo y organización narrativa que revela la manera en que asumió, manipuló y representó la realidad (mimesis), como lo hacen los grandes autores: desde el punto de vista de un personaje-testigo que, ubicado en una posición secundaria, capta el mundo de su entorno: la vida diaria y los cambios sociales, pero detallados en un tiempo y lugares concretos” (2008).

El que es poeta (o aprendiz de ello, que dice siempre el protagonista de este análisis) no puede dejar de serlo. “En sus crónicas de boxeo se ha movido con naturalidad entre la inmediatez del crochet y la poesía del endecasílabo para narrar la dureza del combate. Así le otorga a la crónica periodística la gloria épica aprendida de los poetas clásicos y hace del texto periodístico un modelo canónico de estudio” (Armañanzas, 2008: 243). Del boxeo pasó al fútbol y al ciclismo, a los árbitros y los dirigentes deportivos, esa “fauna, donde tanto abunda el pavo real” (17/III/1980), al doping y a las quinielas. El ritmo de las palabras, los juegos, las figuras estilísticas provoca que el autor deconstruya la realidad, la deshaga en partes que, más tarde, explicará al lector, reconstruyendo una nueva realidad, un nuevo modo de entenderla, a través de un lenguaje sencillo y cotidiano que bien podría extrapolarse a los escritos actuales, treinta años después de las columnas que se están analizando.

Se escribe mejor si se mira mejor. La mirada del poeta y las metáforas casi instantáneas, tal y como así ve la realidad y difíciles de reconocer, encajadas a la perfección en el cuerpo de texto. Las enumeraciones pausadas y la adjetivación completa. “Tenía veinticuatro años, una buena edad para ignorar que no todo es vanidad de vanidades y que somos sombra, humo, viento nada” (2/VI/1979), decía Alcántara sobre Kempes, uno de sus personajes favoritos. Una musa de la columna literaria por ser un tipo distinto, amén de un perfecto goleador.

Alcántara traslada el vocabulario deportivo a la literatura y huye de los tecnicismos. Quizá porque la versatilidad deportiva que demostraba el malagueño no era del todo compatible con términos concretos del deporte, pero sí con el conocimiento del mismo. Amén, va de suyo, de que los elementos argóticos son, a menudo, palabras que “no suenan” como diría Umbral.

“Nada hubiera impedido que la sanción hubiese sido de doble o cuantía, ya que quienes la imponen son los mismos que quienes la ejecutan, y a los directivos no les preocupa en exceso Montesquieu” (22-XII-1980), explica Alcántara, haciendo saltar el sentido común sobre las volátiles ya menudo inexplicables formas de ejecución de la ley en el fútbol. O *“No solo la moviola, que convierte en Buster Keaton a un defensa central y lo deja unos segundos como don Tancredo”* (24-III-1980) menciona el autor en referencia a la quietud de un jugador al que equipara con la figura taurina.

Son recursos y saltos de literatura “universal” o común llenos de realidad, de imágenes, de explicación en la sola metáfora que dibujan con más precisión que la narración cronológica del hecho lo que pasó en aquella escena. Alcántara lo hace con soltura, ritmo, pulso literario y buen gusto, llevándonos a considerar como cierta aquello que Jesús Nieto dice sobre la columna: “¡Es el género total!”. Esto es, en el caso de Alcántara, el que cubre con naturalidad periodística el hecho, con sutil elegancia la faceta literaria y con enorme humildad la de interés público (y a menudo del público), o sea, el interés del ciudadano.

Puesto que un escritor es lo que es y lo que ha sido, Alcántara no renunció tampoco a la literatura anterior. A los que ya lo hicieron antes. De Cervantes a Machado, Unamuno, Larra o Galdós. La mitología griega y los filósofos franceses. El escritor malagueño tiene presente toda cultura anterior, haciéndole hueco entre ruedas, manillares, balones y lonas. Nunca duda a la hora de introducir referencias que enriquezcan sus comparaciones. Literatura clásica en artículos para todos los públicos. Alcántara convierte el deporte en un campo de reminiscencias y cultura, pasando por encima la pluma para vanagloriar o criticar a los protagonistas de lo escrito. Así, el columnista, hacía bailar a Kempes, ese “*Gardel del área*” (18/II/1980) y otorgar la razón a su compatriota, una y otra vez, “*Como diría Borges, es algo que ciertamente no se nombra con la palabra azar*” (24/III/1980). El toro hernandiano, “*el becqueriano batir de alas que limpia los malos vientos de nuestro mercantil deporte*” (23/VI/1980) o sobreponerse, en palabras del poeta checo: “*Como Rilke, podría decir: ¿Quién habla de victorias?, sobreponerse es todo*” (22/VIII/1980). No solo a la poesía referenciaba Alcántara en sus textos. Las voraces inquietudes intelectuales de aquél que no dejó tranquilos a los directivos españoles por sus malas gestiones, o ensalzó las virtudes de los deportistas que levantaron el país, se manifestaban en, por ejemplo, apelaciones a los más grandes pensadores franceses: “*Saben, como Rousseau, que en las etapas de la educación y de la moral se encuentra en la base de la naturaleza, y en la cúspide, la virtud.*” (14/I/1980)”, extrapolando sus enseñanzas filosóficas y enriqueciendo cualquiera que fuera la temática de la columna.

El columnismo deportivo de Alcántara está vestido, como ya han podido apreciar, con los mismos ropajes literarios que al columna personal, pese a que colinde con la actualidad o tome a esta como excusa. Sin embargo, el columnismo del malagueño es el mismo que posteriormente practicaría y el pulso elegante no lo pierde siquiera con el deporte, temática prestada a la pasión y a la pérdida de rigor desde las informaciones hasta la opinión. Este aspecto singular es uno de los fulgores de Alcántara, la paciencia de su escritura, la inteligencia de hacer retratos sin venganza, pero sí con incisión y gusto. O como explica Jesús Nieto (2008: 229)

“Es esa actitud de desenfado inteligente y práctico ante la vida la que conduce a Manuel Alcántara a beber de una tradición impagable de nuestra literatura, que tiene unos orígenes brumosos en Quevedo, pero que se va concretando en el imaginario de los columnistas con la greguería ingeniosa de Gómez de la Serna y el periodismo personalísimo de Julio Camba, a quienes manifiesta su rendida admiración en no pocos momentos”.

Aunque la organización textual y los recursos se tratan adelante, no se entiende la versión literaria de Manuel Alcántara columnista deportivo sin ese gran refuerzo del ethos que supone la citación. Además de la fuerza que gana el texto por sí mismo, Alcántara, como en su día Umbral, fue tan buen escritor como lector. Y así se refleja la fluidez exacta de citas y recuerdos de autores que el columnista almacena en su memoria como si de nombres y rostros habituales se tratara. “*Lo que ocurre es que cada cual se droga como puede: Baudelaire, con ajeno y Juana Duval; Galdós, con los episodios nacionales y con una cigarrera; François Villon, cambiando las cosas de sitio, y Allan Poe, yendo de mostrador en mostrador*” (20/VIII/1979) o “*Como Rilke, Santana podría decir: ¿Quién habla de victorias?, sobreponerse es todo*” (22/VIII/1980) son dos buenos ejemplos de las referencias permanentes de Alcántara a autores internacionales probablemente ajenos a su lector, pero reforzadores del ethos que el columnista transformó en parte sine qua non de sí mismo.

Como también son permanentes las citas a sus admirados, y en algunos casos amigos, literatos, especialmente poetas, de la época o previos a sí mismo. Los Machado (“*Don Manuel Machado, tío carnal amoris causa del que esto escribe*”, 16/III/1979), Neruda (“*En el hambre, «coral del hombre», que decía Pablo Neruda, la madre de los campeones*”, 7/VII/1980), Borges, González Ruano o Campmany configuran una hermandad casi infinita de autores que convertía a Alcántara en admirador y admirado a la par que mejor columnista y, quizá, hasta ser humano.

ALCÁNTARA, PERIODISTA DEPORTIVO

La columna es un género que abarca todo. De hecho, era Umbral quien apostaba a llamarse cronista de la realidad por la íntima relación que tiene la columna con lo que pasa, ya sea con la actualidad inmediata o con una reflexión general que tenga como excusa un hecho más o menos reciente. La columna admite todo, es una esponja del periódico donde cabe la información (como recientemente demostró Raúl del Pozo en el sonado, nunca mejor dicho, ‘Caso Bárcenas’), el relato cronicado, el análisis y, obviamente, la opinión. Todos los géneros, sazonados con más o menos tino con la voluntad literaria del autor, en algunos de enorme talento y otros de apreciable hueco.

Manuel Alcántara, además de la resaltada calidad literaria y la opinión en sí, demostró que los tiempos de las crónicas (en MARCA, fundamentalmente) no le quedaban lejanos y el periodismo, con rostro de información o estricta crítica al poder, le brotaba por los poros de las letras. No en vano, Alcántara comienza numerosas columnas relatando un hecho, conocido o no, con su particular literatura mientras retrataba la realidad con agudeza y precisión, cualidad que le llega del género que había practicado previamente escribiendo sobre deportes y que él convierte con pequeñas gotas descriptivas a la columna de opinión. Mucho antes, y sobre asuntos muy distintos, lo había hecho Julio Camba, que se adueñaba de la columna para contar cosas con estilo humorístico y no tanto para sentenciar mediante opiniones expresadas de manera literal.

Por tanto, es necesario advertir que a la par que Alcántara es poeta y escritor, también es periodista, entendiéndose el oficio como lo citó Umbral: “El periodismo mantiene a los ciudadanos avisados, a las putas advertidas y al Gobierno inquieto”. Hay algo que distingue a Alcántara respecto al periodismo deportivo actual, que se lo daba su propia naturaleza y la posibilidad de escribir en un diario generalista, el recorrido temático por el que podía circular. Desde el dinero despilfarrado para la organización del Mundial de 1982 en España hasta la intromisión de los políticos en el deporte (y viceversa), pasando por el retrato perspicaz de un país contradictorio y una “nueva” forma de adulterar las competiciones: el doping.

La línea temática es diversa y he aquí uno de los fulgores de Alcántara, tanto su versatilidad como su mirada para observar más allá de la realidad superflua, condición sine qua non del buen periodista. La realidad española del deporte (y de la sociedad en general) entre 1979 y 1981 era la de una ocupación que, salvando el fútbol, no daba de comer en abundancia, aunque sí prestigio e interés mediático. Quizá mucho más allá, en términos generales, que los de un deporte minoritario en 2014. Alcántara dibuja la realidad acudiendo algo más allá de lo que el propio deporte señala, es decir, a sus tuberías. Siempre ve más allá, pero sus conclusiones no son de esas, sino una traducción de cuestiones complejas:

“Durante muchos años, el deporte ha acogido o tolerado a personas que jamás hubieran brillado en otras órbitas. Retrasados mentales, pero adelantados económicos para los que el deporte no era una vocación, sino una coartada” (2680).

Basta otro ejemplo para hacerse a la idea de una realidad manifiesta en el tiempo que se iniciaba la democracia y los clubes tenían importante poder económico y político, que desusaban y derrochaban hacia ninguna parte. Ejemplo de ello son los presidentes de la Federación Española de Fútbol y o el del Fútbol Club Barcelona, nombrados implícitamente:

“Es una lástima que los dirigentes de nuestro fútbol hayan descuidado tanto su bibliografía. Si en vez de presumir de listos se hubieran molestado en aportar alguna prueba, merecerían al menos el respeto.”

Con su singular buen gusto y la literatura a flor de letra, Alcántara señala a los dirigentes del deporte, en general, sin concretarlos. Les retrata además en una dura realidad: no hubiera sido nada de ellos sin aprovecharse del deporte. Sus críticas constantes se centran en lo que va más allá del campo, el ring o la cancha. A continuación, otro ejemplo de relación de un deporte con otro y las crudas realidades de ambos. Al presidente del Barça, José Luis Núñez, se le acusaba de despilfarrar el dinero en fichajes innecesarios, primas varias y gastos sin justificar de distinta índole.

“Con lo que tira el presidente del Barça en una semana o con lo que se ahorra en primas podrían vivir durante años varios karatecas y varios corredores de esos cuya única misión en la vida es conseguir honores para España y pasar apuros en su casa” (11-II-1980).

El mismo modus operandi que critica el columnista, de nuevo por las manos del presidente Núñez, a través de su sentencia corta y demoledora. Alcántara se vale del lema del Barcelona para jugar con la palabra y criticar el gasto desmesurado del club:

“El impulsivo presidente ha hecho del Barcelona algo más que un club: un despilfarro” (10-III-1980).

La crítica hacia los directivos lleva implícita dos aristas básicas y de amplio contenido crítico: los que se quieren lucrar a través del deporte y es solo ese su objetivo y la defensa del deporte en sí, o sea, de la esencia, de lo que justifica que el público atienda a un espectáculo y no a otro. Precisamente en la defensa del deporte anda Alcántara en muchos de sus artículos al verlo peligrar por dos motivos, los propios dirigentes y la mercantilización:

“Es más grave que nuestros dirigentes ignoren su calidad de pequeños figurones” (17-IX-1979)

Alcántara, incluso su versión incluso menos lírica, pero ácida, incluso populista, emprende contra él para definir tres realidades en un sola frase, la pasta que desdeña el Barça, la gloria que karatecas y corredores aportan a España como país en el ámbito deportivo y lo mal pagados que están estos, quienes son definidos como hombres que pasan apuros en casa. La crítica a las tuberías organizativas del deporte español son feroces y directas. Incluso en Alcántara desaparece esa tradicional medida y se convierte en incisión permanente, como se aprecia en anteriores citas y en la siguiente, imágenes representativas de uno de sus temas recurrentes:

“Quedan españoles sedentarios y hoscós, pero, como generalmente ocupan cargos en las distintas federaciones deportivas, se les ve poco” (17-IX-1979)

La política es uno de los temas preferidos de Alcántara columnista. Y el retrato costumbrista, también. Alcántara conserva esta herencia de la cofradía de la columna, apenas trasladable a la crónica, pero sí a la columna. El retrato de una sociedad a través del texto. Pero es un costumbrismo sin pretensiones, con la humildad deportiva de quien no pretende ni sabe ni quiere pontificar, sino hacer periodismo, es decir, denunciar:

“Allí había señoras y niños, aficionados al deporte y aficionados a discutir de deportes; de esos que solo hacen ejercicio cuando se suben al taburete del bar” (14-III-1979)

En este caso es algo irónico y casi gracioso. Sin embargo, como hemos mencionado, el columnista es habitual al dibujo general a través de un trazo concreto. El boxeo, como se explica en futuros apartados, es algo intrínseco a Alcántara. Funciona como un mecanismo automático y su relación con la política, otro de sus temas es perfectamente apreciable a través de sus columnas en La Hoja del Lunes:

“No son los buenos managers, sino los malos políticos, los que hacen a los boxeadores. Nuestros cerebros económicos pueden fomentar la práctica del llamado noble arte, desdichadamente no entre ellos, pero sí impulsando a grandes contingentes de la juventud en desempleo a quitarse el hambre a bofetadas” (13-VIII-1979)

Desde la perspectiva periodística de Alcántara que tratamos de exponer en este apartado, el columnista tiene una posibilidad que no se da en otros géneros, elegir el hecho, poner el foco donde decida y como decida. Esto es una característica de la columna de Alcántara (y la de muchos otros, aunque no todos), pero el autor malagueño insiste en denunciar aspectos de la sociedad que tienen tanto de periodismo como de opinión:

Es curioso que aquí, donde no se ayuda a los universitarios jóvenes, ni a los albañiles jóvenes, ni a los agricultores jóvenes, exista tanto empeño en ayudar a los jóvenes futbolistas. El paro juvenil es escalofriante en España y hay legiones de muchachos que buscan ansiosamente su primer empleo sin que nadie les eche una mano, pero existe un extraordinario interés en colocar jugadores con menos de veinte años” (13-X-1980)

Los equipos de fútbol y algún otro deporte colectivo más, potencialmente acentuada en años posteriores, vendían y fichaban jugadores muy jóvenes, visiblemente inmaduros personal y deportivamente. Esto es motivo de crítica por la importancia que se le da a estos tipos y no al paro de chicos de esa misma edad que vivían en la tragedia del desempleo. De nuevo un lado que algunos podrían tachar de populismo si fuese con ínfulas de ganar al auditorio o el aplauso fácil y no un retrato real.

Siguiendo en la línea mencionada, políticos y deporte, deporte y políticos, Alcántara lanza en una frase corta un dardo envenenado, real, perfectamente focalizado y muestra todo lo que significa el autor: voluntad de gusto y estilo, denuncia y mirada y mesura incisiva en la crítica. Una única frase con todo el retrato de sí mismo y la fotografía de lo que comenzaba a ser una tendencia al alza: la responsabilidad “social” de los hombres vinculados al fútbol llegaba antes que la de los vinculados a lo público, o sea, a la política:

“Los fracasos y los derroches exigen en fútbol una víctima más inmediata que en política” (10-III-1980)

José Luis Garci dice de Alcántara que, además de enorme escritos, es filósofo postsocrático y sociólogo de la cultura popular. Por tanto autor de culto, que no solo para cultos, virtud ya ensalzada. En la gama cromática de temas que escogía Alcántara para sus columnas figuró también el dopaje, asunto que preocupaba y ensuciaba el deporte español, a menudo de manera injusta. Alcántara, con sentido del humor y amplitud de miras, contextualiza la dificultad:

“Quizá no sea el culpable el dinatrofon, sino el hecho de haberlo ingerido; pero lo que interesaría fijar de una vez por todas es la frontera del doping”

Su perspectiva sobre el dopaje va más allá. Como venimos insistiendo, la mirada, que aporte luz e introduzca en la reflexión al lector, es un rasgo definitorio del buen columnista y, por tanto, del buen periodista. De esta manera, el autor no se sitúa en la trinchera obvia de pegar con el martillo al dopado o al que acusa, sino en la frontera legislativa que no marca límites ni explica hasta dónde, qué sí o qué no puede consumir del deportista:

Por lo tanto, puede considerarse droga a cubata, que produce efectos euforizantes, y también puede considerarse droga a la lectura de las obras de algunos académicos, ya que producen depresión y sueño. Urge un tratado de límites y alguien debe demostrar que los anabolizantes alteran nuestra naturaleza más que los Ducados” (3/XI/1980)

La propulsión periodística de Alcántara es inevitable cuando pisa terrenos pantanosos, realiza crítica y dibuja todas las aristas de lo cotidiano con supina sencillez. A Alcántara se le agudiza la mirada, incluso demuestra un tono de indignación calmada de tal manera que parece escribir el ciudadano. O para el ciudadano. Y este estilo, además de llegar al lector con facilidad, se convierte en periodismo.

LA METÁFORA EN EL RING

Los años de ring no se borrarían nunca de la mente de Manuel Alcántara. “Quedan lejos los tiempos de Carpentier y de Schmeling, incluso los de Marcel Cerdán y Benvenuti”. El boxeo no se había despedido de su memoria. Tampoco de su pluma, que seguía dibujando retratos de boxeadores con descripciones minuciosas y metáforas elegidas al detalle. El diario deportivo Marca había quedado atrás y también las crónicas pero no el boxeo. Cambió el género periodístico pero era firme el propósito de mantenerse atado al ring, defendiendo el deporte minoritario entre los medios de comunicación. “Hablo de los deportes heroicos, del boxeo y del ciclismo, no del tenis y del golf”. Defendiendo a sus púgiles, sus triunfos, su merecida mínima gloria en las páginas del periódico. “Llama mucho más la atención el hecho de que Nadia Comanecchi, esa Marisol de la voltereta, vaya a ser mascota, o que Pirri esté unos días en Madrid, que las hazañas de un boxeador modesto y grande que expone su título, una y otra vez, fuera de España vuelve con el campeonato continental en la cintura” (11-II-1980)

Los continuos símiles del escritor y figuras literarias usadas en la descripción de las situaciones y de los propios boxeadores suavizan a ojos del lector la realidad de un deporte agresivo donde se puede llegar incluso a matar. Esta característica no es exclusiva del género de opinión sino que Manuel Alcántara ya trataba con delicadeza a los luchadores en las famosas crónicas de boxeo escritas en el diario Marca. Así lo indica Emy Armañanzas (2008: 255)

“La dureza de los términos de lucha de estas crónicas queda atenuada a través del lenguaje poético que refuerza, por medio de imágenes, el sentido más profundo de los hechos. La introducción de otros campos semánticos como el de la naturaleza y el del mundo animal; la búsqueda de contraste entre palabras de gran carga sonora con otras que atenúan esa fuerza para describir lo que está ocurriendo en el ring, así como las referencias cultas a la literatura y el cine le dan una categoría y un estilo personal a las crónicas de boxeo de Alcántara no siempre fáciles de encontrar en el periodismo deportivo. Solo en caso de los grandes escritores: Cortázar, Aldecoa, Hemingway, entre otros ya citados”

Julio Cortázar, Torito, Guillermo Cabrera Infante, Norman Mailer o Jean Cocteau eran algunos de los púgiles que usaban las palabras en vez de los guantes en el ring. Dejar K.O con las crónicas. Una tradición que viene de lejos: la literatura en el combate. Desde Grecia, Roma y las gestas, las luchas han seguido narrándose a través de la literatura. En el él, entre todos. De Alcántara dijo el cineasta y su amigo, José Luis Garci (1998:): “Manuel Alcántara es desde hace casi medio siglo el campeón del mundo a treinta asaltos (líneas en la jerga del gimnasio) y ningún aspirante ha podido arrebatarse el título, y menos los puntos, que él coloca todavía mejor que las comas”. Garci que bien conoce la trayectoria del poeta malagueño y también la del boxeo en España, dice de él:

“Todo lo que podríamos definir como rango moral, también lo ha incluido Alcántara, a manos llenas, en sus artículos sobre el ring, demostrando, una vez más, que no hay alta ni baja cultura. Cuando Manolo comenzó a escribir de algo tan vulgar, tan sórdido como el boxeo, causó, primero, perplejidad en algunos compañeros suyos de ámbito poético, y, luego, entre la intelligenzia española que dictaba sentencia en los cafés. Pronto, el asombro se transformó en admiración. Y es que teclear con clase y nicotina sobre la conquista de la media distancia de un semipesado no muy rápido, o las dificultades de pelear contra un zurdo en línea, está al alcance de muy pocos narradores, aunque ahí están, junto a Manuel, Jack London, W.C. Heinz o Hemingway” (2014: 195)

Del Nuevo Periodismo, Alcántara hereda la adjetivación. Las descripciones exhaustivas ya eran comunes en sus crónicas de Marca, reflejando la realidad pormenorizada, como ya hicieron otros autores de esta corriente como Truman Capote o John Hersey pero, además, traslada a la columna el estilo para poner al espectador en el lugar donde corresponde.

“Su poética salta al ring para enriquecer el lenguaje periodístico, mediante una serie de recursos como la adjetivación brillante, el empleo con intención expresiva de términos pertenecientes a campos semánticos alejados del ámbito del boxeo, así como la introducción de referentes culturales y de otras técnicas de escritura, con las que consigue que el texto se eleve unos cuantos palmos de la lona y convierta a los púgiles ora en gladiadores, ora en héroes” (Emy Armañanzas, 2008: 244)

Hace del boxeo, poesía y de la poesía, el boxeo. Con versos a golpes ya no describe los combates y lejos quedan esos tiempos, como el propio autor indica, pero aún quedan asuntos que contar y que los demás no cuentan. A través de su dominio del lenguaje, Alcántara consigue comparaciones inimaginables, creando otros seres de una realidad que él moldea. “*Alí, el más grande, ex Cassius Clay, ayer estatua de brea y hoy Apolo oscuro con michelines y embajador plenipotenciario*” (4-II-1979), escribe. “*Ali ya no revolotea como una mariposa ni pica como una abeja. Ahora revolotea como un hipopótamo y pica como un mosquito. Alí ya no es Alí.*” (6-X-1980)

Estamos ante un poeta/cronista dominador de dos lenguajes especializados: el de la poesía y el del boxeo. Una virtud que bien podrá decir el lector que poseen otros creadores, aficionados también a este deporte. Pero entendemos que el acierto de Alcántara radica en mezclar adecuadamente las medidas exactas de sendos ingredientes. Su uso del lenguaje especializado o jerga del pugilato nos muestra a un experto en el llamado ‘noble arte’. (Armañanzas, 2009: 21)

Y como en cualquier oda, un héroe. Un héroe principal donde todo gira alrededor de él. Un héroe indudable: Cassius Clay. A él, el autor, le da lo que es suyo: la gloria. Descripciones exhaustivas de su comportamiento y sus acciones se repiten durante su periodo en Luz de domingo. “*Mohamed Ali ha pasado a la historia, que es el sitio donde ya estaba. Su coquetería hizo que cuidara especialmente el rostro a lo largo de toda su carrera y eso le obligó a aceptar mucho castigo en el cuerpo, ya que los brazos no pueden tapar todos los puntos donde está permitido golpear a un púgil*” (6/I/1980). Él, un mito que nunca llegó a ser historia porque siempre seguía presente y que Alcántara hacía protagonista de sus columnas una y otra vez.

“Clay. Para nosotros siempre ha sido Clay. Jamás lo hemos llamado Muhammad o Ali. En aquella lejana tarde y noche de La Tortuga, Clay, que aún estaba en activo, ya nos parecía a Manolo y a mí el mejor boxeador de la historia” (Garcí, 2014: 186).

La fascinación por el boxeador americano era indeleble aunque los textos analizados en este trabajo correspondían a sus últimos años en activo. Mohammad Ali, Cassius Clay, se retiró en 1981 creyéndose que era el mejor y, según los expertos, siéndolo. Él seguía siendo el protagonista de los textos del malagueño: *“Los mitos engordan, llegan los inviernos, los hombres se mueren y no son felices y todas esas cosas que sabemos que pasan. Pero Clay se las arregla para estar presente siempre. Se retiró de todo menos de la popularidad y ganó peso, pero no perdió fama”*.(12/XI/79).

“Manolo escribe de boxeo, de todo, sin esfuerzo; y de forma inesperada, se detiene en un frase, baja la muleta y se inventa un natural prodigioso”, (Garcí, 2014: 195). Manuel Alcántara es al boxeo lo que el boxeo es a Manuel Alcántara: una vida. Y uno no puede despegarse de las pasiones aunque les asuste que eso suponga contar desastres. La pasión contra el peligro de la muerte, el peligro de muerte como una constante a la que enfrentarse cada día en la realidad y plasmar en el papel, *“El fin último de que se sube al cuadrilátero es provocar en su rival una conmoción cerebral que dure justamente diez segundos. No quiere de ningún modo matar, pero esa muerte eventual que es el k.o. se prolonga a veces y se hace definitiva. Esa es la esencia de este deporte bárbaro y grandioso, emocionante y tremendo, reducto último de gladiadores”* (10-XI-1980)

ESTRUCTURA TEXTUAL

La libertad, marca propia y quizá intransferible de la columna, convierte en un ejercicio complejo la traducción de la columna a una organización textual completa. La columna no tiene reglas más que la literatura y el espacio físico que el periódico regala al autor. A partir de ahí, el todo. O la nada. La anarquía del folio en blanco y la decisión del columnista de estructurar su texto conforme a sus propias reglas. Sin embargo, en los textos analizados de Manuel Alcántara en ‘La Hoja del lunes’ en el periodo que va de mayo de 1979 a marzo de 1981, se encuentra una estructura concreta de la columna que pocas veces es obviada por el autor.

Dicha estructura, casi ósea, es una reproducción se podría decir que exacta de la estructura de los textos. Tres párrafos delimitados en su extensión de la siguiente manera: uno primero corto a modo de acotación del hecho o contextualización del tema, uno segundo con la idea fundamental y ciertas subideas que hacen consistente a la principal y un tercer párrafo en forma de cierre que atiende a una conclusión directa en forma de frase corta y sentencia lapidaria, marca personal de la prosa alcantariana.

La organización textual de las columnas deportivas de Alcántara no es novedosa respecto a otras publicaciones del autor, sino que se trata de un aspecto personal ya marcado en su retórica. “Es frecuente que el autor, antes de entrar en materia, suministre una reflexión genérica, nacida en muchos casos de su propia experiencia personal, para conectar más adelante con el acontecimiento de actualidad que motiva el comentario”, Bernardo Gómez. Entre la experiencia personal, la sentencia general y, fundamentalmente, la introducción al tema mediante un relato breve del hecho, Alcántara toma el mando del artículo, sitúa al lector y comienza el desarrollo de su idea. Aunque para el lector de paladar exigente pudiera parecer innecesaria la contextualización, el deporte lo exige en según qué temáticas y dependiendo de la relevancia del hecho. Así, encontramos artículos en los que sucede de manera armoniosa la introducción mediante anécdota personal o reflexión general para ir a lo particular, mientras que en el resto - mayoría- aparece el lead en la columna, evitando que el lector se pierda en su artículo por el desconocimiento de la noticia.

La fase central de la columna alcantariana es el segundo párrafo, donde la literatura y el análisis (idea principal) se sacuden en una poesía del ring quedando uniformado el párrafo con rasgos literarios evidentes y de gran nivel e ideas que no son suplantadas por literatura, sino que existen y se aprecian. Este logro se manifiesta como evidencia en la “preponderancia del ethos (...) y el despliegue elocutivo basado en el juego constante con las ideas y el lenguaje y en construcciones trópicas de carácter sorprendente, además del recurso al apotegma humorístico y a la intertextualidad” (GÓMEZ, 2008: 97). Dicho despliegue elocutivo funciona como guion retórico y central del artículo y se desarrolla, además de en la idea central, en los recursos literarios (metáforas, hipérboles, personificaciones o bimetraciones, entre otros).

El tercer párrafo es, obvio, el remate del artículo. Pero no se da como un final redondo o el final de la idea principal, sino como una muerte rápida, un disparo certero y suave, directo y dulce, pero a menudo tan lapidario que, sin ningún tipo de agresividad, tumba al texto mediante el KO. En el párrafo final se da la conclusión o el giro que acaba concluyendo con una metáfora, con una figura y un adorno, pero siempre, o prácticamente siempre, es decir, sin excepción, se da la frase corta como epicentro de este párrafo. También de los anteriores, pero en este cobra la importancia que tiene el final. Alcántara encumbra la frase corta y dibuja en una sentencia lapidaria todo lo anterior de su artículo. O como explica Jesús Nieto (2008: 229) “Esa capacidad lúcida de constreñir la existencia en una sentencia que da sentido al propio articulismo y, por extensión, al periodismo”.

Las frases cortas son el tatuaje cultivado a diario en la piel de Alcántara, toda la realidad literaria y periodística cabe en una sentencia de Alcántara que, si bien es directa y final, no es reduccionista ni injusta, sino que supone un retrato general a partir de una realidad concreta. Toda esta idea de frase corta no tiene que ver con densidad o una realidad ininteligible, sino con concreción y simpleza. “Manuel Alcántara es un maestro de la sencillez, de la amenidad, de la naturalidad”, finaliza Javier Mayoral (2008: 131).

Aunque colocadas con precisión durante todo el artículo, la frase corta se da al final como llamada de atención, marca propia y final redondo. No es solo, sin embargo, Alcántara el que escribe sino el Alcántara lector, el que bebe de todos hasta encontrar y conservar un estilo propio y perdurable: “La genealogía literaria de Manuel Alcántara se hace visible con frecuencia: sus frases breves son conocedoras doctas de la práctica de la greguería, pero, con un estilo propio, Alcántara filtra en su crisol los conocimientos de su apreciado y leído Ramón, y crea un rosario novedoso de originales parámetros en la condensación ingeniosa de la realidad. Hay en la inabarcable obra periodística alcantariana una lucha sin cuartel en pro de la sonrisa, un ímprobo esfuerzo creador para manifestar todo un complejo sistema de pensamiento humanístico en las pequeñas píldoras de sus aforismos: “Contra la depresión endógena debe lucharse mediante la sonrisa” (“Terapia, Ya, 30-XII-1988)” (Jesús Nieto, 2008: 229-230)

RECURSOS

A lo largo de todas las columnas analizadas en este trabajo, el autor deconstruye una realidad para construir la suya propia: el deporte desde la mirada de quien hace literatura. Una fantasía real que expone al lector a través de distintos recursos. En Luz de domingo, Manuel Alcántara convierte coches en centauros con tubos de escape o el cuarto de estar de los hogares españoles se vuelve zona catastrófica. El fútbol, el ciclismo o el boxeo, entre otros, son el fin, la excusa para hacer literatura pero también el contenido que mimar. Ese tema al que darle una vuelta más y abrir la Caja de Pandora de metáforas, hipérboles y dar vía libre a las palabras, a los juegos de palabras y a todo lo que pueda llegar a hacerse con ellas. Así es como el poeta malagueño alcanza el edén futbolístico, la jungla de los cuadriláteros o “ese trocito de horizonte que los corredores de automóviles llaman meta” (7/IV/80). Hacer grande las cosas comunes a través de recursos.

- METÁFORAS

Solo quien domine la capacidad para hacer metáforas sin que éstas suenen forzadas podrá dominar el arte de la columna. Una metáfora permite que una frase deje de ser vulgar, en muchos casos. En otros, donde los escritores dominan a la perfección la literatura y el lenguaje, pretende embellecer, dar ritmo y crear una imagen, un impacto que de un giro a la visión que se tiene de aquello que se cuenta. A través de éstas, Manuel Alcántara crea su imaginario personal.

“Las metáforas no deben desviar la atención sobre lo que se está diciendo en realidad. Pueden establecer una línea de significante paralela a lo significado, pero nunca tan lejana que perdamos la perspectiva de lo que se quiere significar” (Grijelmo, 2008: 329)

A través de su pluma, las personas pueden volverse bestias y sus escenarios. La introducción del campo semántico salvaje y animal, refuerzan o atenúan la fuerza del contenido al antojo del autor. Monstruos y animales. Las bicicletas se convierten en centauros mecanizados, el boxeo en una jungla, el fútbol en un zoo.

“Centaurios mecanizados, hundidas las cabezas en la inversa cornamenta del manillar, vestidos de colorines publicitarios y sacando un agua de distancia en la doble noria de las ruedas” (17-V-1979)

“La sombra de Ángel Nieto, como el toro del poema hernandiano, le sigue y le persigue, pero no logra darle alcance. Hace mucho tiempo que este centauro con tubo de escape en vez de cola se dejó atrás a su sombra”(3-X-1979)

“Tiene algo Mariano Haro, siempre lo tuvo de liebre embalsamada y mecanizada, de sarmiento móvil, de trozo de raíz que huyera vertiginosamente de los campos de su Tierra de Campos y más campos.” (3380)

“En el zoo futbolístico, tan vario, están proliferando los cuervos, y esta superabundancia de rapaces puede romper el equilibrio ecológico. Revolotean por las áreas, se posan en los banderines de córner o se instalan, pacientes, en el larguero, aguardando su festín de entrenadores que no comieron el turrón y de directivos dimisionarios” (25-II-1980)

Lejos del ámbito animal, los esfuerzos del autor se basan, en muchos de los casos analizados, en convertir al personaje en un luchador por la gloria, por la meta. Dentro de esta imagen de intento de beatificación figurada de los protagonistas, Manuel Alcántara recurre a parajes mitológicos o bíblicos que simbolizan el cielo, la gloria, el edén.

“En el viento continente ha decrecido la población de los gimnasios y cada vez hay menos muchachos con perfil de moneda desenterrada que asesten crochets al saco y que sueñen, mientras saltan a la comba, que suben las escaleras de la gloria deportiva” (13-VIII-1979)

“Les echan de su gimnasio de siempre, les alejan del saco y el “punching-ball” y la comba, que viene a ser el flexible arco de triunfo de los estilistas de pies ligeros, como Ulises” (29-X-1979)

“Los corredores de automóviles buscan el trocito de horizonte que se llama meta (...) El guerrero de nuestro tiempo acaso tenga que reposar siempre, lejos del horizonte caído de la línea de llegada” (7-IV-1980)

“Los verdaderos campos del edén futbolístico se han llenado de panfletos” (14-IV-1980)

“Cuando se destaca en ciertos deportes se tiene garantizado que al laurel le acompaña la cuenta corriente” (1-X-1980)

Del paraíso a la tierra, el autor tiende a convertir a los autores en mitología, en seres casi inhumanos que rozan lo teológico, aportando a lo común, al deporte, a la rutina llana y casi embrutecida del deporte, un aspecto poético, dulce y metafórico que crea contraste en sus columnas. Esta práctica, del contraste y el eufemismo de lo lírico contra lo animal, es algo común en el autor analizado, que persigue desde los inicios de su columnismo, además de ser bastante notable en sus anteriores crónicas de boxeo en Marca, donde se presenta la esencia de su lenguaje deportivo. Como expone Emy Armañanzas (2008: 255)

“La dureza de los términos de lucha de las crónicas queda atenuada por el lenguaje poético que refuerza, por medio de imágenes, el sentido más profundo de los hechos (...). La búsqueda del contraste entre palabras de gran carga sonora con otras que atenúan esa fuerza para describir lo que está ocurriendo en el ring, así como las referencias cultas a literatura y al cine le dan una categoría y un estilo personal a las crónicas de boxeo de Alcántara, no siempre fáciles de encontrar en el periodismo deportivo”

Algunos de los ejemplos encontrados en Luz de domingo de este lenguaje metafórico y poético que contrasta con la fuerza del deporte y de lo contado son los siguientes:

“Un ángel con las alas rasantes en forma de esquíes” (29-XII-1980)

“Aleksander Dityatin, que está lleno de muelles interiores y de armonía, y viene a ser como una golondrina que hubiera aprendido ballet entre verano y verano”(29-XII-1980)

“Quieren que sea sólo una gimnasta, un arcángel que haga ballet, una golondrina en leotardos, una campeona perpetua” (10-XII-1979)

En contraposición con los ángeles, la batalla. Pese a ser posterior a las columnas, ya indica Walter J. Ong (1982:147) el importante uso de las palabras y metáforas referentes a lo bélico para dar fuerza y consistencia a los textos y al lenguaje, llamar la atención del lector y sorprender.

“El efecto de los espectáculos deportivos de masas como sustitutos de la actividad marcial es saludable. El vocabulario de las cabeceras de las páginas deportivas es descaradamente marcial (...) porque las victorias deportivas se pregonan con frecuencias en términos que sugieren gran violencia y que estarían fuera de lugar incluso en la información de guerra, que se ocupe de los desastres mortales, y no de los rituales”

“Batalla”, “guerra”, “confrontación”, “destruir”, “victoria”, “conquistado”, “fusilado”, “bando triunfador”, “combate”, “víctima”, “desafío”, “éxito”, “triumfo”, “disputa”, “reyerta”, “abatió”, “golpear”, “enemigo”, “invencible”, “morir”, “matar”, “bárbaro”, “crudeza”, destructor, entre otros, son alguno de los términos utilizados por el escritor en sus columnas de opinión.

“No hace mucho, ingleses y escoceses riñeron una batalla campal sobre la hierba domesticada de un campo de fútbol. Antes, los hinchas habían destrozado los trenes que les transportaron al rectángulo de batalla.” (11-VI-1979)

El éxito de los torneos, como el de las guerras, consiste en la incorporación de refuerzos, y si se trata de mercenarios extranjeros, mejor que mejor, que aquí seguimos compensando la fuga de cerebro con la llegada de pies.”(27-VII-1979)

“Se conoce, en cambio, el hecho de que domina a la perfección su propio reglamento, que consta de un artículo único en el que se dice que todo enemigo será fusilado cuanto antes. Todo enemigo será fusilado cuanto antes.” (27-VII-1979)

“Esta circunstancia, que explica el hecho de que abunden más los mártires en el bando triunfador que en el derrotado, no se cumple en esa otra guerra que llamamos fútbol.” (14-I-1980)

Las metáforas, en definitiva, esa nueva realidad construida que no hace más que ser parte de la literatura del imaginario Alcántara y de este soneto del deporte publicado en lunes.

- HIPÉRBOLE

Dejar su huella, llamar la atención o despertar el interés de un lector que sigue el curso lineal del texto hasta que se topa con la exageración. La realidad aumentada de las hipérbolés de Manuel Alcántara como forma de exclamar ante sus escritos la necesidad de cualquier columnista de hacerse oír. Y leer. Él, capaz de moverse por todas las temáticas y estratos distintos y de plasmar allí la cruda sátira o la desmedida pasión a la hora de expresar los sentimientos hacia lo que consideraba más cercano. Málaga, su Málaga, el paraíso.

“Málaga ofrece lo que tiene: un clima que es, aproximadamente, como el que se disfruta en el paraíso a eso de las siete” (4-VI-1979)

Cuanto más afiladas son sus exageraciones es cuando Manuel Alcántara se coloca el traje de juez. Señalar y agrandar todas las (a su parecer) injusticias que no siente pudor en criticar duramente en sus columnas, con esa obligación no escrita del que se siente periodista. La hipérbole sirvió a Alcántara para tratar de forma desmesurada la vida, en general. Y, en concreto, un deporte, el fútbol, tan secante a la exageración. Personajes famosos. Los de la televisión y las revistas populares también encuentran hueco en el deporte si manejando la pluma está Manuel Alcántara. Así, Paolo Rossi y ‘la Dietrich’ pueden convivir en la misma literatura.

“Ni el cuello de Sofía Loren, ni las arterias de Tito, ni la mano derecha de Andrés Segovia, pueden alcanzar un precio semejante al de las extremidades inferiores del delantero centro del Lanerossi de Vicenza.” (25-VI-1979)

“El problema es poder pagar las piernas de Paolo y asegurarlas después, como aseguró Marlene Dietrich las suyas, si bien por motivos diferentes” (25-VI-1979)

El deporte no dejaba de ser la vida a su alrededor. La sociedad, en general, a la que el autor observaba desde su mirilla crítica donde la hipérbole se convertía en su mayor arma. En ellas, el periodista se salía del camino para emitir juicios de valor sobre otros asuntos que le atormentaban y que requerían de la precisión de sus comentarios, que también fueron expuestos a este recurso:

“Las feministas están dando su justa batalla, después de una esclavitud de siglos, y piensan que nada masculino debe serles ajeno.” (31-II-1979)

“Quiere decir que solo nos quedan diez noches de San Silvestre para oír hablar con nostalgia de los hermosos años ochenta, cuando el mundo funcionaba bastante bien y aún no habían irrumpido los jóvenes de ahora...” (7-I-1980)

Al igual que en el caso de las metáforas, Manuel Alcántara recurre con asiduidad a exagerar algunos aspectos relatados, utilizando, además, términos de ámbito bélico, para otorgar fuerza a las imágenes descritas en las distintas columnas.

“Parte de los hinchas deseaban verlos con las tripas por fuera” (14-IV-1980)

“Salvo un duelo entre los señores Plaza y Pes Pérez, sin más armas que el breve mastir donde ondean las banderitas del córner...” (21-VIII-1980)

“Es cierto que algunos jueces de línea quedan malheridos, pero lo que se dice morir solo mueren los hinchas, y es justo reconocer que lo hacen bastante bien, sobre todo teniendo en cuenta que realizan ese acto trascendente por vez primera”

“Son los grandes deportistas los héroes de nuestro tiempo. El automovilismo es, salvo el montañismo, el que reclama un mayor cupo de héroes muertos”. (7-VII-1980)

- PERSONIFICACIÓN

En la prosa poética del deporte que se analiza en este trabajo, todo cobra vida. El autor recurre en multitud de ocasiones al recurso de ‘personificación’, consistente en tratar como seres humanos a cosas que no lo son. Lo más usado durante todos los textos analizados es aquella figura en que coloca al fútbol como el deporte rey, otorgándole mayor importancia que al resto.

“No es inoportuno recordar que el fin del deporte, en este caso del deporte rey” (17-XII-1979)

“Los demás están empeñados en que el deporte rey abdique.” (26-X-1979)

“El fútbol es el deporte rey y su reino es el de las finanzas”, (11-II-1980)

Se trata de un recurso prácticamente usando en cada uno de los textos. Algunos ejemplos:

“El deporte llora y llora (16-VI-1980)

“Césped adolescente” (11-II-1980)

“Este planeta tampoco es inmortal” (10-IX-1979)

- COMPARACIONES

Manuel Alcántara recurre continuamente a este tipo de recurso para embellecer pero, además, otorgando el mismo sentido pero aportando algún detalle que el lector desconoce y al que puede alcanzar a través de una imagen similar a la que está protagonizando la escena. Así lo expone Teodoro León Gross (1996: 270) “La comparación resulta una figura apropiada para el articulismo persuasivo ingenioso tanto como para cualesquiera otras manifestaciones del ingenio, ya que dota al texto de descubrimientos, hallazgos a través de los cuales el lector encuentra nuevas posibilidades para afrontar la percepción de la realidad”

“...y que ciertamente le va a un club como el Barcelona lo mismo que unas alpargatas a un esmoquin.” (26-XI-1979)

“Eso pensaba cuando se metía, casi embalsamado, en el féretro de colorines que es el bólido, porque si una carrera es un vértigo, sus preparativos son unos ejercicios espirituales” (7-IV-1980)

“Como al final de algunos amores, el final de Liga apesta” (5-X-1980)

- OTROS RECURSOS

Además de los ya citados, que aparecen con mayor frecuencia, Manuel Alcántara utiliza otro tipo de formas y modelajes del estilo de su prosa para dar mayor ritmo e intensidad a la forma y, además, aportar un contenido añadido a lo ‘plano’ del deporte.

○ ENUMERACIONES

“Y pitos, y flautas, y tambores, y unas gorrillas absurdas, hechas de tiras, que no protegen la cabeza de los hinchas más que por zonas.” (1869)

“No alcanzó las portadas de las revistas, ni el laurel sereno, ni el talonario de cheques. No llegó a ser quien era” (10-IX-1979)

○ ANÁFORAS

“A mayor pobreza, mayor deseo de liberarse de ella” (6-VII-1979)

“El fútbol español no es ni bueno, ni bonito, ni barato. Es caro y duro, uno de los más duros del mundo, en opinión de entrenadores y traumatólogos.” (24-VIII-1979)

“No somos de derechas ni de izquierdas, ni carne ni pescado, ni chicha ni limoná, aunque, de ser algo, seríamos limoná” (29-X-1979)

○ ANTÍTESIS

“A los altos dirigentes del deporte, que ni lo dirigen ni tienen altura, se les ha ocurrido la hipócrita disposición”. (29-X-1979)

“Mientras los hinchas se quedan cada vez más roncós, los clubs se quedan cada vez más pobres.” (2-VI-1980)

“¿Cuántas veces volveré a La Rosaleda a oler las rosas que no hay?” (18-VI-79)

DE MADRID A MÁLAGA, IDA Y VUELTA.

Con diecisiete años Manuel Alcántara se fue a Madrid. De Lagunillas al Circo Price, al Café Varela. Para no dejar de estar en el sur y no dejar de volver. Las referencias a su ciudad natal, su Málaga, son continuas a lo largo de todos los escritos analizados. El autor habla de La Rosaleda, como fuente evocadora de recuerdos y de la infancia: “Me gusta volver a La Rosaleda porque me acuerdo de entonces. Sombras que yo solo veo me saludan. Muertos invisibles y cromos infantiles se incorporan. Da la vuelta el viento de aquellos años y agita las banderas del córner; se cuele por todas las rendijas que va teniendo uno. A su aire” (17/III/1979). Él, que dice que la felicidad es una ráfaga, como si alguien se hubiese dejado la ventana abierta pero el aire siempre trae al sur. También en las columnas de ‘Luz de domingo’, donde no se esfuerza en ocultar la pasión por los colores blanquiazules y defender al equipo por el que suspiró de niño y sigue suspirando, ochenta años después. Aquel Málaga de Pérez Frías, Manolo Ruiz Hierro y Fernando Peralta. Aquel ejército liderado por Viberti y seguido desde Madrid. A cientos de kilómetros de Martiricos pensando en ser de primera, su sitio natural. “*Si en Málaga todo es de primera, ¿por qué el club iba a ser una excepción?*” (17/III/1979). Una lucha permanente, la justicia de defender lo de casa sin mostrar ningún tipo de pudor a la hora de demostrar cuáles son o han sido siempre sus colores: “*También cada equipo debiera tener su cupo de errores arbitrales y no todos para el Málaga. Como malagueño, solo tengo una aspiración futbolística: que Dios reparta mala suerte*” (24/XII/1979)

Madrid literario, de cafés, de ring y del Bernabéu. El Madrid de multitudes pero que no es Málaga, su Málaga. “A Madrid le tengo gratitud. Madrid no es rompeolas, sino que es una playa para todo el mundo. Nadie te pregunta de dónde eres y nadie sabe ni la bandera autonómica. En Madrid he vivido muchos años, e incluso todavía conservo casa, en la calle General Moscardó, muy cerca andando del Bernabéu. Pero nunca perdí el contacto con mi tierra. Yo pertenezco a Málaga.” decía el autor en una entrevista con Agustín Rivera en el diario El Mundo (24-XI-2000). Del Mediterráneo al Manzanares. El mar, la mar. El azul de los colores de una ciudad que lo hizo hijo predilecto y que corresponde a su amor, según el autor, con exceso. El mar, dice, su movible eternidad y su lágrima desmedida. “Desde niño el mar ha sido una obsesión y un amigo. Con meses ya me llevaban a los Baños del Carmen de Málaga. En Madrid he tenido mucha nostalgia del mar. Muchas veces viajaba a Málaga nada más que para ver el mar y volverse inmediatamente a Madrid.” le dice también a Agustín Rivera (2000)

El mar, la costa del sol, la temperatura. “*Málaga ofrece lo que tiene: un clima que es, aproximadamente, como el que se disfruta en el paraíso a eso de las siete*”. Un paraíso al que siempre volver. “*Lo normal es que cualquier persona que se encuentre en razonable uso de sus facultades mentales quiera irse a Málaga y hacer de ella su sede por unos cuantos días, mientras más, mejor*” (17/III/1979), dice también en alguna de sus columnas. Su ciudad más allá del deporte. El fútbol como excusa para valorar un paraíso que el autor siempre ha considerado suyo, en todos los escritos. Málaga, su Málaga, no es sólo la poesía, durante estos años también es el deporte. El deporte como gancho para sentirse en casa, estando a kilómetros, y no abandonar esa “mamá Málaga” (“*Málaga tiene fama de ser madrastra, conmigo no, conmigo ha sido una madre amantísima; mamá Málaga, digo yo cuando me quedo solo*”). La madre que vigilaba desde la distancia. Málaga a Madrid de niño. Ida y vuelta. Del Mediterráneo al Manzanares. Y viceversa.

CONCLUSIONES

1. Tal y como el deporte tiene en la vida a su significante, la literatura tiene al deporte como un reflejo lleno de matices e historias de recorrido útil, literario y lleno de contenido. Aunque tradicionalmente, y especialmente en la prensa, el deporte no haya estado ligado a grandes literatos, el siglo XX dejó una impronta que va desde Alberti o Miguel Hernández a Camus o Rilke, pasando por Alcántara o Vázquez Montalbán, quienes, cada cual a su gusto, convierte al deporte en literatura de primera división a base de un juego de fondo que alterna dejadas y mates, pases por la espalda y voleas a la línea, crochés y escaladas por las rampas del Tourmalet. La relación del deporte y la literatura, por tanto, es íntima. Y de gran nivel, pese a que cuantitativamente su valor no resiste la comparación con otro tema cotidiano.

En Alcántara el deporte significa un trozo de vida. Se puede entender el deporte sin Alcántara, pero no Alcántara sin el deporte. Desde el boxeo hasta el fútbol, desde la crónica hasta la columna. La columna deportiva de Alcántara, sin embargo, ha trascendido el deporte, como hemos explicado y demostrado en la investigación. No solo por gama cromática de temas, sino por voluntad casi sociológica de hacer retratos sociales a través del deporte. Prácticamente, a través de las columnas, se puede seguir la vida social de un país en muchas más aristas que el deporte sin abandonar éste un solo momento.

El gran logro de Alcántara es, por tanto, como venimos diciendo aglutinar periodismo, literatura y deporte en un mismo marco de periódico, en un “canto de lo cotidiano”, como decía Gerardo Diego, en un espacio físico en el que rehuye de sí mismo como protagonista y da paso a su mirada, quizá una de las grandes diferencias que lo convierten en literato de caviar y periodista de suela gastada. Lo había demostrado en Marca con las crónicas y Alcántara coge la columna, la *alcantariza*, la desviste de comentario o trinchera (esa ha sido la tendencia del periodismo deportivo) y la convierte en vida, deporte y literatura.

Huele a despacho cuando habla de las tuberías de los directivos del deporte, se desprende el aroma a césped, carretera o ring cuando literaturiza el fútbol, el ciclismo o el boxeo y, por tanto, llena de vida sencilla, literaria y asumible por un gran número de paladares todo su contenido. Se da así una expresión literaria de gran calibre, como explica Félix Rebollo Sánchez (2008, 69-70): “Cuando la literatura y el periodismo se alían estamos en ese vergel prosaico en el que los escritores, los periodistas, los cronistas, alcanzan expresiones más perfectivas de lo que se ha llamado *non-fiction*.”.

2. Desde el refranero español hasta la literatura, sin dejar de lado el fútbol, el baloncesto, el tenis, el boxeo o la peluquería, incluso el arte de poner bombillas, persisten y demuestran que la unicidad del hombre llega a través del estilo. Quizá es esta la pretensión y obsesión de Umbral. Y sin que nunca lo haya sido de Alcántara, lo ha conseguido. “El estilo es el hombre, el individuo, el único: su manera de ver y sentir el universo, su manera de “pensar” la realidad, o sea, esa manera de mezclar sus pensamientos con sus emociones y sentimientos, con su tipo de sensibilidad, con sus prejuicios y manías, con sus tics”, dice Ernesto Sábato. Puesto que el estilo arrasa con todo, conviene situar a Manuel Alcántara como uno de esos escritores, periodistas, seres humanos, en definitiva, que han cultivado y conseguido un estilo propio, depurado, una marca personal que se aprecia a leguas.

Este estudio contribuye a dibujar un perfil del autor malagueño que tiene relación directa con el deporte, no solo con la literatura, sino que abarca más que eso: contenido y continente, obsesiones, pasiones e ideas. En definitiva, abarca la vida durante un periodo de algo menos de dos años en los que Alcántara dedica sus esfuerzos a plasmar la realidad del deporte sobre la de la vida misma con el barco de la literatura navegando sin más viento que el suyo propio, el que le ha llevado a escribir más de 15.000 artículos. Su obra es enorme por prolífica, pero aún lo es más por calidad. Alcántara nunca pretendió la poesía en prosa, pero consiguió elevar la cita de su amigo Gerardo Diego (“el periodista es el cantor de lo cotidiano) a la literatura de mejor nivel, la de primera división. Este estudio, por tanto, es gracias a Manuel Alcántara y a su mirada, a su escritura y, cómo no, al deporte, cuya mínima reivindicación viene dada siempre con carácter literario de primera, segunda o regional, o sea, como algo inseparable.

3. La organización textual de la columna de Alcántara, hemos visto, depende del hecho tanto o más que de la opinión del autor. La introducción o idea general sobre el tema configura el prólogo de la idea fundamental y sus subideas, de tal manera que, sin excepción, entre mayo de 1979 y marzo de 1981, el columnista estructura en tres párrafos, por el espacio físico y voluntad propia, sus textos. Amén de los recursos literarios, Alcántara refuerza el *ethos* con perspicacia, recursos estilísticos y una herramienta rítmica desde el punto de vista del texto y arriesgada desde la escritura, su citada marca personal: la frase corta. De ella sentencia Jesús Nieto (2008: 236): “Su músculo literario, tiene en la frase breve (paradójica, elevada, irónica, metafórica...) una de las principales razones de su existencia”.

En estos dos años no hay margen para otra organización textual: tres párrafos que confieren a Alcántara seguridad y al lector asiduidad, costumbre, algo tradicional en el columnismo y básico para que el lector acuda a la lectura con certeza de forma, que es el preámbulo para escribir siempre la misma columna, como decía Ruano de sí mismo.

En cuanto a los recursos, Manuel Alcántara recurre principalmente a metáforas, comparaciones e hipérbolos. Este tipo de tropos los utiliza principalmente para crear una realidad anexa a la que hay, otorgando al deporte mayor importancia y brillantez en un tema que, aparentemente, podría resultar plano. Además, crea imágenes complementarias que aportan la visión del autor y permiten comprender con mayor facilidad la opinión sobre lo descrito.

El autor demuestra un control absoluto del lenguaje, derivado de la poesía y de su amplia trayectoria literaria, que aporta un vocabulario completo capaz de aclarar y enriquecer las columnas deportivas. Además, se enriquece de multitudinarias citas de otros autores, intertextualidad y menciones a clásicos de literatura, arte o cine. Más allá del contenido, el autor utiliza este tipo de recursos, alternados con las frases breves, para dar vitalidad, dinamismo y ritmo al texto, convirtiendo su opinión sobre el fútbol, el ciclismo o el boxeo, casi en un soneto que cambia cuartetos y tercetos por los párrafos de un periódico. Como sentencia Félix Rebollo (2003: 73) “Que la columna sea informativa o crítica poco importa, lo primordial es el carácter literario, los manaderos en los que se sustenta”.

BIBLIOGRAFÍA

- ABRIL VARGAS, N. (1999): *Periodismo de opinión. Claves de la retórica periodística*. Madrid: Síntesis
- ALCÁNTARA, M. (1997): *Fondo perdido. Introducción y selección de textos de Teodoro León Gross*. Málaga: Arguval.
- ALCÁNTARA, M. (1994): *Travesía (Antología poética, 1995-2004)*. Edición e introducción de Francisco Ruiz Noguera. Málaga: Fundación Málaga.
- ALCÁNTARA, MANUEL. «La muerte juega a las cuatro esquinas». *Cuenta y Razón*, nº 60, 1991, pp. 115-116.
- ARMAÑANZAS, EMY. «Discurso periodístico y discurso literario. En torno a la retórica», En Salaverría, J. y J. Sánchez Marcos Marcos (eds.): *Euskadi back-ground*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 1993, pp. 31-49.
- ARMAÑANZAS, EMY. «Entre el *crochet* y el endecasílabo. Manuel Alcántara, cronista de boxeo». En VV.AA. *El artículo literario: Manuel Alcántara*. Málaga: Spicum, 2008, pp. 239-259.
- ARMAÑANZAS, E. Y F. SÁNCHEZ GÓMEZ. «La columna con gancho de Manuel Alcántara o las reminiscencias de un ex cronista de boxeo», en *Doxa Comunicación: Revista Interdisciplinar de Estudios de Comunicación y Ciencias Sociales*, Nº. 8, 2009, pp. 95-116.
- ARMAÑANZAS, EMY Y FERNANDO SÁNCHEZ GÓMEZ. «El lenguaje de lucha en las crónicas de boxeo de Manuel Alcántara», en *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, nº 39, 2009b, pp. 3-34.
- AYALA, F. (1985): *‘La retórica del periodismo y otras retóricas’*. Madrid, Espasa-Calpe.
- CASASÚS, J. M.^a y NÚÑEZ LADEVÈZE, L. (1991): *‘Estilo y géneros periodísticos’*. Barcelona, Ariel
- GARCI, J. L. (1998): «Manuel, de Málaga», en ALCANTARA, M.: *Vuelta de hoja*. Madrid: Taller de Editore
- GOMEZ CALDERÓN, B. (2004): «De la intellectio a la elocutio: un modelo de análisis retórico para la columna personal», en *Revista Latina de Comunicación Social*, 57. URL: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/20040257gomez.html>
- GOMEZ CALDERÓN, B. «La columna diaria de Manuel Alcántara. Apuntes para una retórica». En VV.AA. *El artículo literario: Manuel Alcántara*. Málaga: Spicum, 2008, pp. 85-99.
- GRIJELMO, Á. (1997): *El estilo del periodista*. Madrid: Taurus.

- LEÓN GROSS, T. (1996): *El artículo de opinión*. Barcelona: Ariel.
- LOPEZ PAN, F. (1996): *La columna periodística. Teoría y práctica: El caso de “Hilo directo”*. Pamplona: Eunsa.
- LÓPEZ PAN, F. (1995): “La columna como género periodístico”, en *70 columnistas de la prensa española.*, Pamplona: Eunsa, 11-32.
- LÓPEZ PAN, F. (2008): «La columna como paradigma de los géneros periodísticos de autor», en LEÓN GROSS, T. (dir.) y GÓMEZ CALDERÓN, B. (ed.): *El artículo literario: Manuel Alcántara*, Málaga: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, 55-68.
- MAILER, N. (1972): *Rey del ring*. Barcelona: Lumen
- NIETO JURADO, J. «Cuestiones esenciales en el columnismo de Alcántara y su expresión por medio del estilo apotegmático». En VV.AA. *El artículo literario: Manuel Alcántara*. Málaga: Spicum, 2008, pp. 227-239.
- PANIAGUA, J. (2009). *Cultura y Guerra del Fútbol: Análisis del mensaje informativo*. Cataluña: Universitat Oberta de Catalunya
- PIÑUEL J.L (2002). *Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido*. Universidad Complutense de Madrid. Estudios de Sociolingüística 3, 2002.
- REBOLLO, F. «La columna literaria». En VV.AA. *El artículo literario: Manuel Alcántara*. Málaga: Spicum, 2008, pp. 69-85.
- RIVERA, A. «Manuel Alcántara en Marca: un estilista de la crónica de boxeo». En VV.AA. *El artículo literario: Manuel Alcántara*. Málaga: Spicum, 2008, pp. 261-285.
- RIVERA, A. (2000): “Yo vendo pescado fresco”, en *El Mundo de Andalucía*, 24-XI-2000

A partir de hoy, en estas páginas centrales de HOJA DEL LUNES, habitualmente dedicadas al deporte, o, en cualquier caso, siempre al comienzo de la información deportiva, el lector encontrará una ventana abierta: "Luz de domingo". A través de ella, si decide asomarse, disfrutará el paisaje creado por la pluma de Manuel Alcántara; una de las plumas mejores, en el filo constante de la perfección, dentro del periodismo y la literatura españoles de nuestros días.

LUZ DE DOMINGO

Pasan héroes

Por una vez se les ha visto. El ciclismo, como se sabe, no se ve, y nos lo tiene que contar alguien: un seguidor aventajado o uno de esos espectadores instantáneos que se encaraman a los cerros solares o aguardan horas al borde florido de las cuetas. Esta vez sí hemos visto a los centauros mecanizados, hundidas las cabezas en la inversa cornamenta del manillar, vestidos de colorines publicitarios y sacando un agua de distancia en la doble noria de las ruedas. Para que pudiéramos verles bien, han pasado y han vuelto a pasar—hasta quince veces—, en un celérico desfile de ochenta y cuatro kilómetros, lleno de émbolos y mustos, como en el verso lorquiano, y de sudor y de reflejos.

La mañana caliente de Madrid se acaloró más con el esfuerzo de los corredores y la Castellana se volvió un velódromo. Allí estaba nuestro alcalde electo, el no tan viejo profesor Tierno Galván, que, al principio, debió de creer que los muchachos pedaleaban fieramente para llegar lo más pronto posible a la feria del libro usado y hacerse, antes de que fuera tarde, con un ejemplar de "Crítica de la razón pura". Allí había señoras y niños, aficionados al deporte y aficionados a discutir de deportes; de esos que sólo hacen ejercicio cuando se suben al taburete de un bar.

No hemos ganado la Vuelta, pero hemos ganado público. Los esprinters belgas, la desunión hispana y otras cosas que sólo saben los técnicos han influido lo suyo. Nosotros somos un país de escaladores, pero los mejor dotados no se dedican al ciclismo. En cualquier caso, hemos visto a los ciclistas, al látigo de la carrera por la columna vertebral de los madriles varios. No es una forma de tracción animal, es una forma de épica.

Manuel ALCANTARA

Hoja del Lunes 14 mayo 79

Fecha

Lunes 17 de mayo 1979

Título

Pasan héroes

Temática

La vuelta ciclista

Resumen

El autor cuenta el paseo de la Vuelta ciclista por Madrid, exponiendo más el ambiente el público congregado que lo que pasa en el acontecimiento deportivo.

Personajes

Tierno Galván, alcalde de Madrid

Ámbito geográfico

Madrid

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Construcción metafórica:** Centauros mecanizados, hundidas las cabezas en la inversa cornamenta del manillar, vestidos de colorines publicitarios y sacando un agua de distancia en la doble noria de las ruedas.
- **Construcción metafórica:** En cualquier caso, hemos visto a los ciclistas al látigo de la carrera por la columna vertebral de los madriles varios. No es una forma de tracción animal, es una forma de épica.

Luz de domingo

"NO CORRER, QUE ES PEOR"

El único ejercicio natural del hombre es andar. En algunos casos proporciona contento—la famosa alegría de andar—, y en otros otorga largos años de vida. De ahí que haya carteros sonrientes, pocos, y carteros que alcancen la longevidad, bastantes. Pero correr, lo que se dice correr, no puede sentarle bien a nadie. No es ni elegante ni sano. Por eso creí al principio que en la II Maratón de Madrid habían participado únicamente los supervivientes de la primera, pero no estaba en lo cierto. Han acudido más de siete mil personas. Pero ¿hubo alguna vez más de siete mil atletas en Madrid? El señor Tamames ha presidido el colapso circulatorio y la atrocidad correría. El pasado domingo estuvo en la etapa final de la vuelta ciclista. Ha pasado, sin transición, de Hegel a Pindaro.

La moda del "footing", que nos llega con el debido retraso, cuando ya habíamos dejado de extrañarnos al ver correr en Tokio y en Washington, trae estos excesos. Pies, para qué os quiero, parece ser el lema de los nuevos españoles en edad de merecer un infarto. Claro que la cosa tiene un remedio sencillo: tan fácil como no escribir una ópera en cinco actos es no inscribirse en una prueba atlética. Pero más de siete mil personas no han podido resistir la tentación, a pesar de que ninguna de ellas tenía que llevar un recado urgente de Milciades.

No ignoro que la esencia del deporte consiste en superar unas dificultades que no existían antes de haberlas propuesto, pero hay que reconocer que la maratón es una barbaridad. Cuando se llevan recorridos cuarenta y dos kilómetros, quedan todavía ciento noventa y cinco metros. Si el primero que recorrió esa distancia cascó al llegar, ¿cómo no temer por los madrileños, que no son Diomedon? Hay maratonianos y majaratonianos.

Un amigo mío que tiende al catastrofismo, ya que hace editoriales sin cobrar más que del periódico, no sabía que se trataba de una maratón popular, y al ver correr a tanta gente, pensó en lo peor.

Manuel ALCANTARA

Hoja Lunes 21 mayo 79

Fecha

Lunes 21 de mayo 1979

Título

No correr que es peor

Temática

II Maratón de Madrid

Resumen

La moda del footing congrega a más de 7.000 personas en la segunda edición de la Maratón de Madrid.

Protagonistas

Ramón Tamames (político español),

Ámbito geográfico

Madrid

Extensión

Cuatro párrafos

Recursos estilísticos

- **Ironía:** “Pero correr, lo que se dice correr, no puede sentarle bien a nadie. No es ni elegante ni sano. Po eso creí al principio que en la II Maratón de Madrid habían participado únicamente los supervivientes a la primera, pero no estaba en lo cierto.”
- **Metáfora + comparación:** “El señor Tamames ha presidido el colapso circulatorio y la atroz correría. El pasado domingo estuvo en la etapa final de la vuelta ciclista. Ha pasado, sin transición, de Hegel a Píndaro”
- **Ironía + comparación:** “Tan fácil como no escribir una ópera en cinco actos es no inscribirse en una prueba atlética. Pero más de siete mil personas no han podido resistir la tentación, a pesar de que ninguna de ellas tenía que llevar un recado urgente de Milciades”
- **Neologismo de composición,** como juego de palabras y recurso literario: “Hay maratonianos y majaratonianos”

Luz de domingo

LA SOSPECHA

Así como el tongo en boxeo sólo lo sabe uno, el que que se va a caer, ya que la función del tongo—aparte de no estropearle la función al empresario—es darle moral al vencedor, el tongo en fútbol tienen que saberlo muchos, incluso el entrenador y el portero suplente. Se sabe que entre nosotros es metafísicamente imposible aunar tantas voluntades. Si España hubiera sido la tierra de los doce apóstoles, habríamos salido a más de un Iscariote.

Así como don Manuel Machado, tío carnal amoris causa del que esto escribe, dijo una vez que estaba lleno de sospechas de verdades, la gente suele estar llena de sospechas de mentiras. El caso es sospechar. Se trata de una conducta módica y escasamente arriesgada que permite creer que todo el mundo es indigno, sin necesidad de demostrarlo. Puesto a hacerlo, se ha sospechado intensamente del interés que iba a mostrar el poderoso Barcelona en su enfrentamiento con el incesante Rayo. La culpa está en los que sospechan gratis, por supuesto, pero también en el acelerado procedimiento de fichaje del joven Landáburu, el del corazón regulable, y de su clandestino, improbable y cierto viaje a Barcelona. Los mal pensados, que son todos los que no saben pensar ni bien ni mal, creyeron que un laborioso centrocampista equivalía a dos puntos imprescindibles. Pero resulta que no ha habido pacto de Vallecas. Parar un penalty, con lo fácil que es no pararlo, constituye una prueba irrefutable. ¿Por qué los que sospechaban no emplean el mismo tiempo en afirmar la inocencia de los sospechosos?

Así están las cosas. Mi Rayo, en peligro de descabalar la pareja ideal, que son tres, Madrid, Atlético y Rayo, y el Barça, libre de toda culpa, salvo la de haber hecho un papelón en la Liga. Mucho más sospechoso ha resultado el empate del Celta en Gijón, y nadie ha dedicado su largo ocio semanal en hablar del tema. Y es que Madrid—Madrid, centro, capital, que dicen los chuletas—está siendo muy observado. Así como así.

Manuel ALCANTARA

Hoja Lunes 28. mayo 79

Fecha

Lunes 28 de mayo 1979

Título

La Sospecha

Temática

Fútbol y fichajes

Resumen

El autor explica la sospecha de trampa que siempre existe sobre los distintos equipos de fútbol que juegan en la Liga española.

Protagonistas

Institucionales: Real Madrid, Rayo Vallecano, Barcelona, Celta

Ámbito geográfico

Madrid

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Ironía:** “Si España hubiese sido la tierra de los doce apóstoles, habríamos salido a más de un Iscariote”
- **Anáfora:** “Así como don Manuel Machado, tío carnal amoris causa del que esto escribe, dijo una vez que estaba lleno de sospechas de verdades, la gente suele estar llena de sospechas de mentiras. El caso es sospechar.”
- **Metáfora:** “Los mal pensados, que son todos los que no saben pensar ni bien ni mal, crearon que un laborioso centrocampista equivalía a dos puntos imprescindibles”
- **Personificación:** “Así están las cosas. Mi Rayo, en peligro de descabalar la pareja ideal, que son tres, Madrid, Atlético y Rayo, y el Barça, libre de toda culpa, salvo la de haber hecho un papelón en la Liga”



Luz de domingo

Málaga, sede

Lo normal es que cualquier persona que se encuentre en razonable uso de sus facultades mentales quiera irse a Málaga y hacer de ella su sede por unos cuantos días, mientras más, mejor. ¿Cómo es posible que se discuta ahora el legítimo derecho de la ciudad a ser sede del Mundial-82? Málaga ofrece lo que tiene: un clima que es, aproximadamente, como el que se disfruta en el paraíso a eso de las siete; un aeropuerto internacional, un puerto más internacional y desde antes, desde los fenicios; miles de plazas hoteleras y miles de apartamentos y, por si fuera poco, montones de colonias de extranjeros de todas las nacionalidades que residen permanentemente en la Costa del Sol, para su fortuna, y que estarían encantados de recibir a sus familias y a sus amigos. Pues bien; los altos dirigentes de nuestro fútbol—esos que creen que a "Naranjito" lo ha dibujado Durero—ponen pegas, dan largas y no sueltan prenda.

La ciudad es un clamor pidiendo justicia deportiva y todo se ha llenado de banderas, pegatinas y camisetas. Se agitan hasta los banderines del córner. ¿Será posible que en algunos sitios se vaya a levantar un estadio de nueva planta y aquí no se quiera retocar La Rosaleda? Sería una torpeza política que sólo los mismos dirigentes de nuestro fútbol podrían superar. Irritar a una ciudad ya bastante crispada, plusmarquista del paro, no es una medida conveniente. A Málaga va todo el mundo a llevarse algo, aunque sólo sea en la piel, y ahora, cuando se presenta una buena ocasión de restituir, que es una operación sagrada, se discute la apabullante oferta malagueña.

Es una lástima que los dirigentes de nuestro fútbol hayan descuidado tanto su bibliografía. Si en vez de presumir de listos se hubieran molestado en aportar alguna prueba, merecerían al menos el respeto. Claro que oye uno hablar en televisión al señor Porta y, de momento, oree que ha resucitado Leibniz.

La cabeza de los directivos máximos de nuestro fútbol no es sede de materia gris. Por eso es posible "Naranjito", que parece dibujado por un discípulo de Walt Disney que estuviera pasando la meningitis de pie.

Manuel ALCANTARA

Hoja Luis H junio 79

Fecha

Lunes 4 de junio 1979

Título

Málaga, sede

Temática

Mundial 1982

Resumen

Los dirigentes del fútbol ponen pegos a que Málaga sea sede del Mundial de fútbol del año 1982, pese a la campaña de la ciudad para que así sea.

Protagonistas

- Naranjito
- Alberto Durero
- Pablo Porta, ex presidente de la Federación Española de Fútbol

Geográficos

Málaga

Extensión

Cuatro párrafos

Recursos estilísticos

- Hipérbole, comparación: “Málaga ofrece lo que tiene: un clima que es, aproximadamente, como el que se disfruta en el paraíso a eso de las siete”
- Hipérbole, comparación: “La ciudad es un clamor pidiendo justicia deportiva y todo se ha llenado de banderas, pegatinas y camisetas. Se agitan hasta los banderines el córner”

Luz de domingo

LOS EUROHINCHAS

El hincha tiene unas invisibles orejeras que le impiden ver más que en una sola dirección; pero, desdichadamente, el hincha no está embridado. Esta diferencia en el atalaje es el único dato que permite distinguirlo de la acémila. Aunque las guarniciones y jaeces de los hinchas difieran de los arreos de las acémilas, la mentalidad es común y los propósitos idénticos.

España es un país de hinchas, como asegura Montanelli que era la Grecia de las Olimpiadas; pero como en su mayoría han derivado a la política, nuestras competiciones se tornan casi pacíficas y estamos siendo superados por la vieja y civilizada Europa. Quince espectadores heridos de gravedad y más de un centenar con lesiones de pronóstico leve, salvo complicaciones, registra el parte de guerra de la victoriosa hinchada del Hamburgo. ¿Podemos presentar nosotros éxitos parecidos? El Hamburgo ganó el partido y se proclamó campeón; por eso los hinchas fueron comedidos. Cuando realmente se enfurecen y atacan al hombre es cuando les sonríe la derrota.

No hace mucho, ingleses y escoceses riñeron una batalla campal sobre la hierba domesticada de un campo de fútbol. Antes, los hinchas habían destrozado los trenes que les transportaron al rectángulo de batalla. La acreditada flemá británica se puso una vez más de manifiesto. En la subsiguiente investigación pudo descubrirse que los hinchas acudieron al estadio como aquí van algunos a pasear por el barrio de Salamanca: pertrechados con navajas y cadenas de bicicleta. Ignoran que para agredirse está la calle, y los recintos deportivos deben ser lugares de expansión. Es la consecuencia de no haber podido realizar el loco sueño de españolizar a Europa.

Ciento y pico de heridos en un solo partido es una buena marca. ¿Servirá de noble estímulo a nuestros hinchas o, por el contrario, cundirá el desánimo entre ellos al ver que por ahí son más brutos? No se sabe. Lo único que se sabe es que el fútbol es el mentido robador de Europa.

Manuel ALCANTARA

Hoja del Lunes 11 Junio 79

Fecha

Lunes 11 de junio 1979

Título

Los Eurohinchas

Temática

Hinchas

Resumen

Quince espectadores heridos graves y cien con lesiones leves de la hinchada del Hamburgo en un partido en el que se proclamaba campeón.

Ámbito geográfico

Hamburgo

Extensión

Cuatro párrafos

Recursos estilísticos

- **Metáfora:** “El hincha tiene unas invisibles orejeras que le impiden más que ver en una sola dirección; pero, desdichadamente, el hincha no está embridado”
- **Metáfora:** “No hace mucho, ingleses y escoceses riñeron una batalla campal sobre la hierba domesticada de un campo de fútbol. Antes, los hinchas habían destrozado los trenes que les transportaron al rectángulo de batalla”
- **Metáfora:** “La acreditada flema británica”
- **Ironía:** “Ciento y pico de heridos en un solo partido es una buena marca”
- **Metáfora:** “Lo único que se sabe es que el fútbol es el mentido robador de Europa”

Luz de domingo

EL REGRESO

Yo, que conozco cómo la piedra canta, he vuelto a Málaga para cantar el alirón. Estaba seguro de que un equipo tan débil y con una economía tan maltrecha no iba a dejar irse, viva y coleando, como un boquerón de aluminio y de sombra, la oportunidad de ascender. Los pobres no podemos desaprovechar nada. Por eso, no sólo por curar mis heridas al sol que más caliente, he vuelto a La Rosaleda. A pesar de que junio está que arde, voy gentes con bufandas blanquiazules anudadas en las gargantas adictas. Y pitos, y flautas, y tambores, y unas gorrillas absurdas, hechas de tiras, que no protegen la cabeza de los hinchas más que por zonas. Te dan a la entrada una pequeña gomita azul, con aspecto de farmacoopa clandestina y "camp". Resulta que es un globo.

Me gusta volver a La Rosaleda porque me acuerdo de entonces. Sombras que sólo yo veo me saludan. Muertos invisibles y cromos infantiles se incorporan. Da la vuelta el viento de aquellos años y agita las banderas del córner; se cuele por todas las rendijas que va teniendo uno. A su aire. Cuando ataca el Málaga por el ala derecha, no atacan estos muchachos de ahora, sino Meri y Tomasin. Si alguien dribla con gracia, no es él, sino Arza o Pipi. Si chuta desde fuera del área, es Bazán quien chuta. Los veo a todos, incluso al canónigo Vera, que bendijo estos predios y echó agua bendita con un isopo de plata desde el lugar teórico del medio volante derecho. Ramón Gómez de la Serna advirtió que el sonajero de los primeros entretenimientos se parece demasiado al isopo final, y que también el aro se parece a la corona. En fin, que mi afición al fútbol tiene mucho más que ver con Freud que con Pelé.

El Málaga ha vuelto a Primera, que es su sitio natural. Si en Málaga todo es de primera, ¿por qué el club iba a ser una excepción? Es, creo, la novena vez que asciende. ¿Cuántos ascensos me quedarán por ver? Si no descendiera, ninguno. Pero eso es muy difícil, ya que en el fútbol es básica la economía y a esta ciudad nunca le han dado nada. Todavía se discute su derecho a ser sede del Mundial. ¿Cuántas veces volveré a La Rosaleda a oler las rosas que no hay? ¿Qué alineaciones del futuro llegaré a aprenderme? Metafísico estoy, pero es porque no como chanquetes. Claro que llegué ayer.

Manuel ALCANTARA

18 junio 81
bt

Fecha

Lunes 18 de junio 1979

Título

El Regreso

Temática

Fútbol

Resumen

El equipo de fútbol de Málaga vuelve a la primera división.

Protagonistas

Meri, Tomásín, Arza, Pipi, Bazán, Vera (jugadores del Málaga)

Ámbito geográfico

Málaga, La Rosaleda

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Enumeración:** “Y pitos, y flautas, y tembores, y unas gorrillas absurdas, hechas de tiras, que no protegen la cabeza de los hinchas más que por zonas.”
- **Preguntas retóricas:** “¿Cuántos ascensos me quedarán por ver? “
- **Antítesis:** ¿Cuántas veces volveré a La Rosaleda a oler las rosas que no hay?

Luz de domingo

LAS PIERNAS DE PAOLO

En épocas de Zarra se reconoció noblemente que había en Europa una cabeza mejor que la suya: la de Churchill. El tiempo, que ni se para ni tropieza dos veces en la misma piedra temporal, ha alterado las cosas, quizá porque el fútbol ha ido a más y los estadistas han ido a menos, y ahora se reconoce que no existe en el viejo continente nada más valioso que las piernas de Paolo Rossi. Ni el cuello de Sofia Loren, ni las arterias de Tito, ni la mano derecha de Andrés Segovia, pueden alcanzar un precio semejante al de las extremidades inferiores del delantero centro del Lanerossi de Vicenza. Doscientos millones de pesetas por cada una está dispuesto a pagar el Milán.

Paolo Rossi es el becerro de oro que sustituye a Gianni Rivera, que era el "bambino de oro". El nuevo ídolo que los "tifosis" han puesto en los altares verdes del domingo por la tarde. Meta un diablo en el área enemiga, se les ha dicho a los socios del Milán. Como la operación es un poco cara y de alguna parte tienen que salir los cuatrocientos millones, se ha ideado poner a la venta tribunas vitalicias en el estadio de San Siro. El que algo quiere, algo le cuesta, y se sabe que todo necio confunde valor y precio. El problema es poder pagar las piernas de Paolo y asegurárselas después, como aseguró Marlene Dietrich las suyas, si bien por motivos diferentes.

La operación del Milán será un éxito, porque nada entusiasma más a los pobres que ver cómo alguien se hace millonario de repente. Los socios harán un esfuerzo, se rascarán los bolsillos, se entraparán si es preciso, con tal de alinear en sus filas al jugador más caro del mundo. Es un lujo fuera de su alcance y, por lo tanto, vale la pena, ya que los lujos que están a nuestro alcance no son lujos, pero además es una especie de revancha colectiva. Ya que ellos no son dueños de algo suntuario, el club al que pertenecen sí lo es. Vaya lo uno por lo otro. Conozco a un limpiabotas que el otro día cogió por las solapas y zarandéo a un cliente que puso en duda la veracidad de la cifra que va a cobrar El Cordobés en su reparación.

Manuel ALCANTARA

25 junio '79.

Fecha

Lunes 25 de junio 1979

Título

Los piernas de Paolo

Temática

Fútbol

Resumen

El fichaje de Paolo Rossi por el club de fútbol de Milán

Protagonistas

Paolo Rossi

Gianni Rivera

Geográficos

Milán

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Personificación:** El tiempo, que ni se para ni se tropieza dos veces en la misma piedra temporal, ha alterado las cosas...
- **Enumeración, hipérbole:** “Ni el cuello de Sofía Loren, ni las arterias de Tito, ni la mano derecha de Andrés Segovia, pueden alcanzar un precio semejante al de las extremidades inferiores del delantero centro del Lanerossi de Vicenza.”
- **Metáfora:** “Paolo Rossi es el becerro de oro que sustituye a Gianni River
- **Hipérbole:** “Meta un diablo en el área enemiga, se les ha dicho a los socio del Milán”
- **Ironía, hipérbole:** “El problema es poder pagar las piernas de Paolo y asegurarlas después, como aseguró Marlene Dietrich las suyas, si bien por motivos diferentes”

Luz de domingo

MARITO, CRIATURA AFORTUNADA

Antes los niños que aspiraban a la gloria rectangular de los estadios querían driblar como Amancio, correr como Gento o rematar como Puskas. Ahora quieren ser Kempes. No jugar como él, sino ser él. También el olvidado D'Ors hubiera querido, según abstrusas confidencias, hablar como Demóstenes y pintar como Velázquez; pero, puesto a desear, hubiese deseado ser Goethe.

Ser Kempes es tan difícil que ni siquiera él le consigue siempre. En ocasiones difiere notablemente de sí mismo; pero cuando lo logra, como en la final de la Copa, aumenta esa forma imperdonable de la envidia consistente en querer ser otro y que sólo algunos actores egregios y algunos difuminados políticos han llevado a buen puerto. Es demasiado lo de Marito. En los últimos mundiales fue campeón y máximo goleador. Los críticos le declararon el mejor futbolista del torneo y las mujeres el jugador más "sexy". Tenía veinticuatro años, una buena edad para ignorar que no todo es vanidad de vanidades y que somos sombra, humo, viento, nada.

Representa este argentino zurdo y esbelto la máxima forma de triunfo que otorgan las sociedades contemporáneas. Sólo los cantantes pueden competir con los ídolos deportivos, pero aquéllos no arriesgan. El torero es menos ecuménico y el pugilismo deslía el perfil. La gloria artística es harto dudosa, ya que si el artista lo es verdaderamente decrece de ella y sufre por sus límites. Por otra parte, la gloria debe llegar antes que la alopecia.

Marito Kempes no es un triunfador, sino el triunfo. Ni el gusto atroz de la indumentaria del Valencia pudo restarle laureles. Ni las ausencias de Juanito, el diabólico, ni de Pirri, el talismánico. El argentino metió dos goles diestros y se escapó llevándose a sus marcadores como rehenes con la cómica facilidad con que se han escapado "el Chocolate" y "el Macarra". El argentino ganó la Copa. A los que no somos Kempes sólo podrá vengarnos el paso de los años.

Manuel ALCANTARA

2 Julio 1979

Fecha

Lunes 2 de julio 1979

Título

Marito, criatura afortunada

Temática

Kempes

Resumen

Perfil de Kempes tras ganar la copa.

Protagonistas

Kempes

Ámbito geográfico

Valencia

Extensión

Cuatro párrafos

Recursos estilísticos

- **Asíndeton:** “Ser Kempes es tan difícil que ni siquiera él le consigue siempre”
- “Tenía veinticuatro años, una buena edad para ignorar que no todo es vanidad de vanidades y que somos sombra, humo, viento, nada”
- “Marito Kempes no es triunfador, sino el triunfo”

Luz de domingo

EL (SKYLAB), EN EL CUARTO DE ESTAR

NADIE sabe a ciencia cierta dónde caerá echando hombre el "Skylab". Sólo se sabe que está al caer. La estación espacial yanqui ha rondado las constelaciones durante seis años y, después de obtener pruebas sobre el mentir de las estrellas y dar treinta y cuatro mil vueltas al putrefacto planeta llamado Tierra se dispone a regresar. Como suele sucederle a los viajeros, el que vuelve no es el mismo que partió. El "Skylab" llega fragmentado en cuatrocientos trozos de chatarra ignea. ¿Dónde caerá? Los más pesimistas piensan que, como las desgracias nunca vienen solas, puede caer en Valdepeñas o en la Mancha, que son los sitios que no han tenido mucha suerte últimamente. Pero no existen motivos de alarma porque la verdad es que el "Skylab" ya ha caído. Ha caído en los baratos entretenimientos de millones de aficionados. El siniestro acuerdo de no televisar partidos de fútbol durante la próxima temporada es el verdadero "Skylab".

EL señor Porta, que no es el cerebro de la NASA ni de ningún otro sitio, debe meditar. Puede constituir para él una experiencia nueva que acaso le depare argumentos para convencer a algún presidente de club humilde, de esos que creen que sus campos se pondrían de bote en bote si no se televisaran partidos presuntamente buenos. En el caso, no improbable, de que el señor Porta no dé con la solución, alguien debe encontrarla. Hay que proteger la vida familiar y no dejar desamparados a los socios de sus casas, a las sedentarias hinchas en zapatillas que esperan, ansiosos, que sean las ocho en punto de la tarde, las ocho en sombra en todos los relojes de la tarde.

¿QUE será de nosotros? La Caja de Pandora de la tele sólo ofrecerá noticias macabras, pero como el precio de la gasolina no estimula al excursionismo, habrá que permanecer atentos a la pantalla, por si sale el señor Abril Martorell a levantaros el ánimo. Y además, todo a media luz, dado el precio de las tarifas eléctricas. Panorama tétrico, con la sola ventaja de que aumentará el número de familias numerosas. Los cuartos de estar de millones de españoles deben ser declarados zona catastrófica.

Manuel ALCANTARA

9 Julio, '79.

Fecha

Lunes 9 de julio 1979

Título

El 'Skylab', en el cuarto de estar

Temática

NASA

Resumen

Dónde caerá el Skylab fragmentado, en qué parte de la tierra.

Protagonistas

Porta

Abril Martorell

Institucional: NASA

Ámbito geográfico

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Enumeración, metáfora, hipérbole, comparación:** “Ha caído en los domingos por la tarde, en los cuartos de estar, en los baratos entretenimientos de millones de aficionados. El siniestro acuerdo de no televisar partidos de fútbol durante la próxima temporada es el verdadero Skylab.”
- **Ironía, metáfora:** “La Caja de Pandora de la tele sólo ofrecerá noticias macabras, pero como el precio de la gasolina no estimula al excursionismo, habrá que permanecer atentos a la pantalla, por si sale el señor Abril Martorell a levantarnos el ánimo.”
- **Ironía, hipérbole:** “Los cuartos de estar de millones de españoles deben ser declarados zona catastrófica.”

Luz de domingo

DEPORTISTAS VERBALES

El desarrollo del hecho deportivo es obíguadamente breve, pero su discusión puede ser infinita. Un "match" de boxeo, un partido de fútbol, incluso un maratón, son cosas que se acogen a determinados horarios, pero no así las conversaciones que susciten, que pueden ser inacabables o, si se terminan, pueden reemprenderse. La negligencia de Cardenosa ante el portal brasileño duró unos segundos, pero su comentario es intemporal. Los homólogos aciertos de Zarra y Marcelino fueron fulgurantes, pero lo que sucedió en unos vertiginosos segundos sigue abasteciendo de temas la dilatada sobremesa. De la mitología se pasa a la tertulia, mientras crece el número de nuestros deportistas, que suelen ser unos señores que detestan la práctica de cualquier ejercicio físico, pero que aman impetuosamente hablar de quienes lo practican.

Como a aquel personaje unanimiano al que le preguntan si le gustan las flores y responde que sí, que cómo podría estudiar botánica sin ellas, a nuestros deportistas les gusta el deporte por lo que tiene de suministro temático. ¿Cómo hablar de gol average si no existiera la Liga? Por eso a nuestros grandes aficionados al deporte más que por la musculatura se les identifica por la erudición. Varios asuntos de rango disímil han venido a aliviarles el vacío de julio: eso de que Alberto Juantorena haya sido acusado de falta de inteligencia en Cuba, sólo porque últimamente no gana siempre, es un gran tema. También lo es que el nudismo esté de moda en los Juegos Panamericanos o que un futbolista alemán se haya negado a lucir publicidad nuclear en su camiseta, pero todos se quedan en nada al lado del caso Pelé, denunciado por su ex esposa por infidelidad constante y antigua. Que los hombres se dividan en niños y adúlteros puede ser tolerado, habida cuenta de la debilidad de la naturaleza humana, pero en los superhombres no se consiente. Por lo menos no lo consiente la ex esposa de Pelé, que le pide cincuenta millones de dólares.

Aunque no haya deporte, hay temas deportivos suficientes. Pueden tratarse como Porta o como Pfadaro, pero eso es otra cuestión.

Manuel ALCANTARA

16 Julio '79,

Fecha

Lunes 16 de julio 1979

Título

Deportistas verbales

Temática

Discusiones sobre deporte

Resumen

El deporte no da sólo el momento efímero en el que ocurre sino lo de después, las charlas infinitas sobre lo que ha pasado, los deportistas de sofá y barra de bar.

Protagonistas

- Cardeñosa
- Zarra
- Marcelino
- Alberto Juantorena

Geográficos

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Hipérbole:** “Como a aquel personaje unamuniano al que le preguntan si le gustan las flores y responde que sí, que cómo podría estudiar botánica sin ellas, a nuestros deportistas les gusta el deporte por lo que tiene de suministro temático.”

EL PROBLEMA BLANCO

UNA revista norteamericana escrita por gentes de color publicó una vez una portada donde se veían diez situaciones humanas. Nueve eran blancas y una negra. Debajo podía leerse: "El problema blanco en los Estados Unidos." Se trata de la respetable teoría del punto de vista, de cualquier punto de vista. Desde el punto de vista inglés es Europa la que a veces está aislada por la niebla, y no Inglaterra, que es una isla. Desde el punto de vista del marido de la mujer adúltera que sale en la Biblia, él sí tenía derecho a arrojar la primera piedra, aunque no estuviera libre de pecado, ya que había sufrido los mayores perjuicios.

DESDE el punto de vista de Cunningham, el Real Madrid tiene un problema blanco, ya que aún faltan diez jugadores para que todo el equipo sea negro. ¿Qué culpa tiene él de que hayan contratado esplendorosamente sus servicios? ¿Acaso porque el Madrid no puede olvidar que Ben Barek fue atlético? ¿Quizás porque aún deambula el fantasma de Didi por las áreas de penalty? Cunningham es inocente, además de ser millonario. No quiere ser ni la manzana, ni la discordia, ni la oveja negra, ni la mosca en el vaso de leche sabiamente ordeñada por Bernabéu.

DESDE el punto de vista de los jugadores del Madrid, club que hasta ahora había preferido la importación de arios, viene un compañero nuevo en situación económica privilegiada, y como las comparaciones son odiosas, pero sólo para una de las partes comparadas, los muchachos pueden experimentar una especie de menosprecio bursátil. Además, con los negros en el fútbol pasa como con las negras en los concursos de "misses": el jurado acaba fijándose en ellas porque son las únicas distintas y resaltan siempre entre tantas y tan guapas y tan iguales. En Cunningham van a reparar todos y siempre sabremos si ha estado bien o mal o regular, porque el color de su piel ha hecho con él lo que hace el amor con la persona amada: diferenciarla, abstraerla, separarla de las otras.

DESDE mi punto de vista, el negro que tenía el cheque en blanco va a compensar económicamente al ilustre club y va a innovar la dialéctica de las tertulias futbolísticas, que, como se sabe, son lo más importante del fútbol. Claro que desde mi disparatado punto de vista no hay más racismo que el del dinero. La pigmentación de la epidermis se queda en nada al lado de la cifra de la cuenta corriente y entre un rico y un pobre hay más diferencia que entre un blanco y un negro. O, dicho de otra manera: cuando un negro es rico, deja de ser negro.

23 Julio 1979.

Fecha

Lunes 23 de julio 1979

Título

El problema blanco

Temática

Fútbol

Resumen

Fichaje de un 'negro' en el Real Madrid.

Protagonistas

- Ben Barek
- Didí
- Real Madrid
- Bernabéu

Ámbito geográfico

- Cunningham
- Madrid

Extensión

Cuatro párrafos

Recursos estilísticos

- **Paralelismo, enumeración, metáfora:** “Cunningham es inocente, además de ser millonario. No quiere ser ni la manzana, ni la discordia, ni la oveja negra, ni la mosca en el vaso de leche sabiamente ordeñada por Bernabéu.”
- **Comparación:** “Además, con los negros en el fútbol pasa como con las negras en los concursos de misses: el jurado acaba fijándose en ellas porque son las distintas y resaltan siempre entre tantas y tan guapas y tan iguales”
- **Comparación:** “La pigmentación de la epidermis se queda en nada al lado de la cifra de la cuenta corriente y entre un rico y un pobre hay más diferencia entre un blanco y un negro”

EL SALARIO DEL MIEDO

ELLOS son las víctimas de la fiesta futbolística y vienen a representar, imprescindibles y vapuleados, el mismo papel que juegan los caballos de pica en la fiesta taurina. Los árbitros, al igual que los políticos, no deben ser impresionables, pero, a diferencia de ellos, tienen que tener una vista de línea. Sus virtudes, como las de algunos católicos, sólo se observan durante unos cuantos minutos dominicales, pero su profesión imprime carácter. Ser árbitro es como ser diabético. Sólo que ellos han elegido su dolencia.

EXTRANA que un gremio tan abnegado y tan necesario tenga tan corta paga. Más que disfrutar de un sueldo, lo padecen. Ahora, con la subida, un árbitro de Primera División va a cobrar once mil pesetas por partido. Algo que apenas da para pitos, linimentos y valium. ¿Cómo no han logrado un convenio colectivo más justo? Esta pregunta no es más fácil de responder que la suscitada ante el alto nivel de vida de algunos o ante el hecho de que otros trabajen en empresas tan comprensivas que les concedan constantes permisos. Pero los misterios que rodean al arbitraje no son suficientes para paliar nuestra admiración por los árbitros, más bien la aumentan. Vestidos de inconsolables viudos, se mueven entre millonarios famosos, a pesar de ser pobres, como los redactores de las revistas del corazón. El irrespetuoso público jamás les aclama, y sólo están bien cuando pasan inadvertidos. Los mismos que disculpan a Kempes que falle un penalty juzgan intolerable que un árbitro no decida correctamente y en décimas de segundo la existencia de un "offside".

SI no es el efímero favor de la muchedumbre que llamamos fama, ni tampoco es el dinero, ¿qué es lo que les lleva al martirologio semanal y gimnástico? Hay que deducir que es la vocación. Sin honores y sin taloga, la voz divina, inaudible para tantos, les ha llamado por la senda del arbitraje. He aquí otro misterio, porque se comprende que alguien tenga vocación de Karajan, pero no del que toca el bombo. En cualquier caso, después de saber cuál es su sueldo, debemos admirar más a estos funcionarios de justicia simultánea al hecho delictivo y aplicarles la ley de la ventaja de vez en cuando. No sea que un día se planten y digan que arbitren los señores federativos que se encuentren en mejor forma física.

Manuel ALCANTARA

30 Julio 79,

Fecha

Lunes 30 de julio 1979

Título

El salario del miedo

Temática

Árbitros

Resumen

El peligro de ser árbitro, el miedo, lo necesario de un gremio con tan poco salario y que tanto peligro corre y sirve para “pitos, linimientos y Valium”.

Protagonistas

Kempes

Ámbito geográfico**Extensión**

Tres párrafos

Recursos estilísticos

Luz de domingo LA SALVACION

Es dudoso que las quinielas hayan venido a salvar al fútbol, pero es indudable que han venido a salvar a algunos quinielistas. Se trata de una inversión perfecta, ya que aporta dinero a la beneficencia y aporta esperanza a los que quieren beneficiarse, aunque el verbo aportar, en fútbol, sea sumamente equivocado. Así como es preciso ser algo rico para hacerse millonario jugando a la lotería, ya que hay que invertir una cantidad estimable en décimos, para enriquecerse en las quinielas sólo se exige el requisito de ser pobre, condición que cada vez atañe a mayor número de españoles.

Durante la temporada pasada éramos un poco menos necesitados de lo que seremos en la que se inicia en septiembre, y a pesar de eso se recaudaron unos 30.000 millones de pesetas. Asusta pensar la cifra que pueda alcanzarse dentro de un par de años, cuando nuestra miseria sea absoluta. A mayor pobreza, mayor deseo de liberarse de ella. Por eso no es temerario afirmar que, de seguir en su cargo el señor Abril Martorell, al Patronato de Apuestas le aguardan días de gran esplendor.

Después de realizar sagaces estudios de mercado, creo que han decidido no subir el precio de las quinielas. Sería una medida no sólo anómala, sino inteligente y revelaría un hondo conocimiento de las posibilidades adquisitivas de los señores clientes. Aumentar de precio las quinielas, como aumentar de precio el chupa-chups, es un error gravísimo, ya que el negocio se basa en el número de compradores. Si ha subido el Metro, la gasolina, la luz, los alimentos, el teléfono, si ha subido todo, razón de más para no subir las quinielas. Son las demás subidas las que reclutan partidarios, pero como también son esas subidas las que los tienen al borde de la mendicidad, sería muy poco hábil aumentarles el precio de la esperanza. Las quinielas son lo único barato del fútbol, y a este paso sólo podrán adquirir entradas los agraciados. Si la economía colectiva es insalvable, resulta conmovedor mantener el precio de la salvación individual.

Manuel ALCANTARA

E agosto '79

Fecha

6 de agosto de 1979

Título

La salvación

Temática

La quiniela

Resumen

Texto basado en el precio de las quinielas y en la esperanza que depositan los compradores en hacerse ricos gracias a ellas.

Protagonistas

- Fernando Abril Martorell, ministro de economía
- Los quinielistas

Ámbito geográfico**Extensión**

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- Antítesis, anáfora: “A mayor pobreza, mayor deseo de liberarse de ella”
- Enumeración: “Si ha subido el Metro, la gasolina, la luz, los alimentos, el teléfono, si ha subido todo, razón de más para no subir las quinielas.”

Luz de domingo

LOS ULTIMOS DE EUROPA

Si el boxeo ha decaído en Europa se debe a una sola causa: quienes lo practican son europeos, y los jóvenes europeos, en general, no se ven obligados a abrirse camino aguantando. Cuando aumenta el nivel de la vida, baja el nivel del pugilismo. A Jack Dempsey le preguntó una vez un periodista qué hacía falta para ser campeón del mundo, y el legendario "puncheur" de Manassa acertó a contestar con una sola palabra:

—Hambre.

En el viejo continente ha decrecido la población de los gimnasios y cada vez hay menos muchachos con perfil de moneda desenterrada que asesten "crochets" al saco y que sueñen, mientras saltan a la comba, que suben las escaleras de la gloria deportiva. Quedan lejos los tiempos de Carpentier y de Schmeling, incluso los de Marcel Cerdan y Nino Benvenuti. A pocos europeos les apetece ya dedicarse a la venta de neuronas sobre el iluminado tenderete del ring, y el futuro de este deporte gallardo y tremendo está en Africa, en Hispanoamérica, en ciertos países orientales. Estocolmo no puede considerarse una cantera, pero Managua, por ejemplo, sí. Y más después de Somoza.

Un francés y un español, Laurent Grimbart y Juan Francisco Rodríguez, han combatido por el título europeo de los pesos gallos. Ha ganado el maestro, que es un excelente técnico y ya era campeón, pero lo que importa no es el resultado del match, sino la condición residual de los contendientes. Pronto será difícil encontrar europeos dispuestos a subir a un cuadrilátero. Claro que, entre nosotros, de persistir en la actual política económica, es probable un resurgimiento boxístico. Porque no son los buenos managers, sino los malos políticos, los que hacen a los boxeadores. Nuestros cerebros económicos pueden fomentar la práctica del llamado noble arte, desdichadamente no entre ellos, pero sí impulsando a grandes contingentes de la juventud en desempleo a quitarse el hambre a bofetadas.

Manuel ALCANTARA

Fecha

13 de agosto de 1979

Título

Los últimos de Europa

Temática

Los boxeadores europeos

Resumen

El texto se centra en destacar la poca importancia del boxeo europeo.

Protagonistas

- Laurent Grimbert
- Juan Francisco Rodríguez
- Georges Carpentier
- Max Schmeling
- Marcel Cerdan
- Nino Benvenuti

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Palabras técnicas boxeo:** “Crochets”, “Puncheur”, “ring”, “cuadrilátero”,
- **Metáfora:** “Que sueñen, mientras saltan a la comba, que suben las escaleras de la gloria deportiva”
- **Enumeración, metáfora, perífrasis:** “A pocos europeos les apetece ya dedicarse a la venta de neuronas sobre el iluminado tenderete del ring, y el futuro de este deporte gallardo y tremendo está en África, en Hispanoamérica, en ciertos países orientales”

Luz de domingo

"DOPING"

Si drogarse consiste en provocar una alteración en nuestra conducta orgánica, no conozco a nadie que no sea un drogadicto intermitente. Desde la aspirina al amor, todo puede considerarse doping, pasando por el cubata y la lectura de las declaraciones del ministro de Economía, señor Leal. Lo que ocurre es que cada cual se droga como puede: Baudelaire, con ajeno y con Juana Duval; Galdós, con los episodios nacionales y con una cigarreta; François Villon, cambiando las cosas de sitio, y Allan Poe, yendo de mostrador en mostrador. Si droga es lo que varía transitoriamente nuestra naturaleza, todos los estudiantes del mundo caen en este horrendo vicio en vísperas de exámenes. Y Balzac, que se tomaba cuarenta cafés diarios y cualquier señor que no haya escrito la Comedia Humana, sino que se haya limitado a interpretar en ella un papel secundario, si se fuma tres paquetes al día de corrosivos Ducados, también se está drogando. Pues bien, parece que únicamente lo hacen los ciclistas y los futbolistas. Para ellos son todas las culpas.

Ocurre que la sangre de los deportistas puede ser inspeccionada y no la de los espectadores. Por eso se comprueban más casos de doping entre los veintidós señores que juegan que entre los ochenta mil que ven jugar. Los primeros en ser acusados fueron los ciclistas, esos heroicos remeros del asfalto. Parece que no pueden ni curarse un catarro en plena carrera porque el análisis del final de la etapa da positivo. Ahora les ha tocado el turno a los peloteros. Siempre, por estas fechas veraniegas, alguien nos da a conocer como una gran novedad algo que sabíamos desde siempre. Y además lo hace mal, ya que engloba y generaliza, y es éste un asunto que requiere un minucioso tratado de límites. Aunque por algo se empiece, hay un gran trecho del optalidón a la cocaína, pasando por el porro.

Si ve usted a un ciclista echando espuma por la boca o un jugador que ha sacado fuerzas de flaqueza en el segundo tiempo, piense que ha tomado lo mismo que usted. Salvo una droga llamada dinero. No hay doping como la prima. Mucho dinero calma los nervios, pero una discreta cantidad ofrecida de pronto los tensa.

Manuel ALCANTARA

no agosto, 79

Fecha

20 de agosto 1979

Título

Doping

Temática

Las drogas en el deporte

Resumen

El autor hace un retrato de la relación que existe entre el deporte y las drogas a través de los controles de doping que comenzaron a hacerse a los ciclistas hasta llegar a los jugadores de fútbol.

Protagonistas

Los ciclistas

Los futbolistas

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Metáfora:** “Los primeros en ser acusados fueron los ciclistas, esos heroicos remeros del asfalto”
- **Sarcasmo:** “Si la droga consiste en provocar una alteración en nuestra conducta orgánica, no conozco a nadie que no sea un drogadicto intermitente. Desde la aspirina al amor, todo puede considerarse doping, pasando por el cubata y la lectura de las declaraciones del ministro de Economía, señor Leal”
- **Enumeración, metáfora:** “Lo que ocurre es que cada cual se droga como puede: Baudelaire, con ajeno y con Juana Duval; Galdós, con los episodios nacionales y con una cigarrera; François Villon, cambiando las cosas de sitio, y Allan Poe, yendo de mostrador en mostrador.”
- **Sarcasmo:** “Si ve usted un ciclista echando espuma por la boca o un jugador que ha sacado fuerzas de flaqueza en el segundo tiempo, piense que ha tomado lo mismo que usted. Salvo una droga llamada dinero. No hay doping como la prima. Mucho dinero calma los nervios, pero una discreta cantidad ofrecida pronto los tensa.”

Luz de domingo

Torneos y más torneos

El agosto, menos agosto porque hay menos dinero, pero tan lento como siempre, se nos ha llenado de torneos futbolísticos. No han desaparecido los que había; se han creado otros, lo que es sin duda una buena fórmula de crecimiento. El éxito de los torneos, como el de las guerras, consiste en la incorporación de refuerzos, y si se trata de mercenarios extranjeros, mejor que mejor, que aquí seguimos compensando la fuga de cerebros con la llegada de pies.

Los torneos, no el modesto cólera, son la epidemia de agosto. Gracias a ellos, los veraneantes, que son esos señores que deciden cansarse durante un mes de modo distinto, tienen la oportunidad de ver muchos penalties. Fútbol, lo que se dice fútbol, ven muy poco, pero se inflan de presenciar tandas de penalties. Dentro de la mejor tradición española, en los carteles anunciadores de los torneos veraniegos podría anunciarse: los porteros serán fusitados al atardecer. Penalties a go-go. Algunos aficionados, sabiendo que su equipo no está aún acoplado ni a punto, permanecen en los bares del entresuelo hasta que empiezan los penalties. Pero no es ése el único atractivo de los torneos. Su misión principal estriba en hacer licita la evasión de metales nobles disfrazados de barrocos trofeos. Lo que no podrían conseguir por separado once lingaros o brasileños lo logran juntos; que les feliciten en la aduana por llevarse unos kilos de plata.

No sería justo dejar de señalar el hecho, estadísticamente comprobable, de que en estos partidos amistosos se bate la plusmarca de patadas alevosas y expulsiones ganadas meritoriamente. Algunos cronistas les reprochan a ciertos jugadores que intenten romper piernas adversarias en partidos amistosos. Se supone que lo inteligente es reservar esas intenciones para encuentros de competición, no desperdiciar la energía y la puntería necesarias, que buena falta les van a hacer cuando pase la racha de los partidos amistosos y empiecen los enemistados.

Tengo entendido que hay árbitros que se niegan a actuar en torneos de verano, pero mientras el público no se niegue a ir, seguirán jugándose. Hasta rebosar agosto.

Manuel ALCANTARA

27 agosto, 79.

Fecha

27 de agosto 1979

Título

Torneos y más torneos

Temática

Abundancia de torneos

Resumen

El autor critica la abundancia de torneos deportivos en verano

Protagonistas

- Cronistas
- Jugadores
- Árbitro

Ámbito geográfico

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Metáfora:** Los torneos son la epidemia de agosto
- **Comparación, metáfora, ironía:** “El éxito de los torneos, como el de las guerras, consiste en la incorporación de refuerzos, y si se trata de mercearios extranjeros, mejor que mejor, que aquí seguimos compensando la fuga de cerebro con la llegada de pies”
- **Metáfora:** “Los porteros serán fusilados al atardecer”
- **Circunloquio:** “Su misión principal estriba en hacer lícita la evasión de metales nobles disfrazados de barrocos trofeos”

La sombra de Angel Nieto

NADIE, en vida, pasó tanto tiempo separado de su sombra. La sombra de Angel Nieto, como el toro del poema hernandiano, le sigue y le persigue; pero no logra darle alcance. Hace mucho tiempo que este centauro con tubo de escape en vez de cola se dejó atrás a su sombra. También el ruido que hace la moto queda lejos, pero hay algo peor: parece que los españoles tampoco estamos muy cerca del mejor de nuestros deportistas y nos hemos ido quedando atrás en el aplauso y en el estímulo. Este vertiginoso muchacho no se cansa de triunfar, pero los demás se cansan de presenciar sus triunfos. El éxito es en él una costumbre y no está entre las costumbres españolas tolerar el éxito continuado. Y mucho menos cuando lo consigue un compatriota. ¿Qué se habrá creído?

SABEMOS en sus más cochambrosos pormenores los llos del futbol, las cifras de los traspasos, la persecución que establece la internacional de los mediocres contra un viejo ilustre llamado Kalmar. Nos cuentan las aficiones oculares de algunos trencillas, la hostilidad unánime de los atletas con los plusmarquistas de despacho y la informalidad, sólo comparable a la rapina, de ciertos "managers" de boxeo. Estamos suficientemente enterados de las deudas de los clubs y del deficitario balance mental de los altos dirigentes de nuestro deporte, pero cuando un muchacho español gana el Gran Premio de Inglaterra con la pelvis y un pie fracturados, se guarda un prudente silencio.

CUANDO el triunfador es Angel Nieto, no hay que ser triunfalistas. Es ya demasiado lo del chico. Cambia de cilindrada como de camisa y sonríe como si fuera pobre. Nueve veces campeón del mundo, sesenta premios y algunas roturas de huesos, y ahora, además, llega el primero a la meta del circuito de Silverstone en plena convalecencia. Por si fuera poco, no es ni siquiera un oriundo. ¿Dónde vamos a llegar? Angel Nieto gana siempre y su sombra anda loca buscándole, mientras su otro ángel, su ángel de la guarda, hace horas extraordinarias y acrastra las alas por el asfalto a 240 kilómetros por hora, que es mucho correr para la cilindrada de los ángeles.

MENOS la velocidad, que evidentemente le prefiere, los demás estamos siendo injustos con Angel Nieto. Incluso con su sombra.

Manuel ALCANTARA

3 de febrero 1979

Fecha

3 de septiembre 1979

Título

La sombra de Ángel Nieto

Temática

El éxito del piloto de motociclismo Ángel Nieto

Resumen

En el texto se critica que los españoles no celebren los éxitos de Ángel Nieto que ganó el Gran Premio de Inglaterra con la pelvis y un pie fracturados.

Protagonistas

Ángel Nieto

La sociedad

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Comparación:** “La sombra de Ángel Nieto como el toro del poema hernandiano, le sigue y persigue, pero no logra darle alcance.”
- **Metáfora:** “Centauro con tubo de escape”
- **Personificación:** “La velocidad le prefiere”

MUERTE DE UN CICLISTA

LOS niños no coleccionarán cromos con su imagen ni los periódicos deportivos recordarán los aniversarios de su muerte. Su nombre no constará en los anales del ciclismo, si acaso en los anales diáfanos del viento, que él cortaba para otros y en el horizonte volubie de la raya amarilla de las carreteras. Pedro Jesús Huertas no era un muchacho para la fama deportiva, sino un número de las estadísticas de las víctimas de la bicicleta. Sólo una vez se escribió su nombre con cierto relieve tipográfico, y fue en la esqueta mortuoria.

Cumplía su primera temporada de profesional. En una bajada estaba la curva y en la curva la paciente muerte aguardando a este manchego de veinticinco años. Se le solió la cadena a la bicicleta y él se fue de la carretera. Su cabeza se estrelló contra un pretíl. Eso fue todo. Los técnicos dijeron que la curva tenía el peralte cambiado. Por su parte, las agencias se limitaron a informarnos: mortal accidente de un ciclista modesto. Su nombre no figuraba en los titulares, porque sólo muy pocos sabían quién era Pedro Jesús Huertas. Cuando pasen unos meses sólo le recordarán sus familiares, sus amigos, sus compañeros de equipo.

Los malogrados, desde Larra a Joselito, suelen tener buena prensa. Se fueron cuando habían dado una parte, y todo lo que no entregaron, porque no les dio tiempo, orace y se agranda. ¿Adónde habrían llegado?, nos preguntamos, no sé si con razón. Pero hay otro tipo de seres que ni siquiera tuvieron ocasión de malograrse. El destino de Manolete o de Blume no deja de ser un buen destino, pero el de Pedro Jesús Huertas es sólo triste. No alcanzó las portadas de las revistas, ni el laurel sereno, ni el talonario de cheques. No llegó a ser quien era.

Su caso sólo servirá para recordar fugazmente que existe un inmenso proletariado del deporte y que el pedestal de cada triunfador está hecho con las insignificantes piedras de los que se quedaron en el camino. ¿Cuántos ciclistas, cuántos futbolistas, cuántos boxeadores se retiran con lo mismo que tenían al empezar, menos con la libertad? El destino de Pedro Jesús Huertas es el olvido; pero ése es el destino de todo, entre otras cosas porque este planeta tampoco es inmortal. Lo que llamamos gloria es sólo el breve aplazamiento de ese olvido. No se le concedió al joven ciclista.

Manuel ALCANTARA

10 septiembre, 79

Fecha

10 de septiembre 1979

Título

Muerte de un ciclista

Temática

La poca trascendencia en los medios de la muerte de un ciclista no reconocido, Pedro Jesús Huertas.

Resumen

En la columna se recuerda a Pedro Jesús Huertas, ciclista que no alcanzó la gloria debido a la prematura muerte en un accidente.

Protagonistas

Pedro Jesús Huertas

Ámbito geográfico

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Metáfora:** “Su nombre no constará en los anales del ciclismo, si acaso en anales diáfanos del viento, que él cortaba para otros”
- **Metáfora:** “Horizonte voluble de la raya amarilla de las carreteras”
- **Metáfora:** “En una bajada estaba la curva y en la curva la paciente muerte aguardando a este manchego de veinticinco años”
- **Personificación:** “La paciente muerte”
- **Enumeración:** “No alcanzó las portadas de las revistas, ni el laurel sereno, ni el talonario de cheques. No llegó a ser quien era”
- **Personificación:** “Este planeta tampoco es inmortal”

Los atletas, dentro

El español medio ya no puede ser definido como un tipo bajito, moreno y malhumorado. La larga paz, los avances médicos y la mejora de su nutrición arrumbaron ese arquetipo hispano y se consiguió incluso que aparecieran entre nosotros algunos atletas, pero sería injusto creer que la estirpe se ha extinguido. Quedan españoles sedentarios y hoacos, pero, como generalmente ocupan cargos en las distintas federaciones deportivas, se les ve poco. Son gentes que aun no han comprendido que la disciplina no se impone, sino que se consigue o se logra o simplemente se obtiene. Tampoco han entendido que donde no hay marineros no puede mandar patrón.

Como todo el mundo sabe, las relaciones de los deportistas con los mandatarios deportivos adolecen de falta de deportividad. Raro es el día en que no surgen conflictos entre la patronal y la base, y ese mutuo tirarse los trastos a la cabeza es lo único que distrae a la afición, que se ha acostumbrado a sustituir las plusmarcas por las disputas. Aquí no habrá medallas individuales, pero lo que es agravios colectivos no faltan. Que nuestros atletas crean todos que son unas grandes figuras es grave, pero es más grave que nuestros dirigentes ignoren su calidad de pequeños figurones. Al seguir en los mismos despachos y con los mismos ujieres han continuado con los mismos modales, sin darse cuenta que el ordeno y mando se queda sólo en lo primero. Y ordenan, pero no mandan, entre otras cosas porque nadie les hace caso, ya que el mando debe ser un anexo de la ejemplaridad y no un tic nervioso.

Algunos de nuestros más importantes atletas se han encerrado en la Residencia Blume. Los que estuvieron en la Universiada se han unido. Están de moda los encierros. Cuando no son los conejales, son los atletas. Todo el año es San Fermín. El difunto Kennedy reunió una vez a varios de los más importantes escritores americanos y, a modo de bienvenida, les dijo: "Jamás hubo tantos cerebros juntos en la Casa Blanca, salvo cuando Jefferson estaba solo en su despacho." A nuestros deportistas encerrados en la Residencia Blume se les podría decir que jamás hubo tantos atletas juntos, salvo cuando Blume paseaba solo por la calle. Creo que deberían salir. Más que nada para que podamos verles. A los estadios no va casi nadie y las posibilidades de encontrarnos con un atleta español disminuirán notablemente si permanecen encerrados.

Manuel ALCANTARA

17 septiembre 1979,

Fecha

17 de septiembre 1979

Título

Los atletas, dentro

Temática

La disminución de atletas españoles y la falta de audiencia de este tipo de competiciones en España.

Resumen

Alcántara critica la falta de atletas en España

Protagonistas

Los atletas españoles

Ámbito geográfico**Extensión**

Tres párrafos

Recursos estilísticos

Metáfora: “El mando debe ser un anexo de la ejemplaridad y no un tic nervioso”

Luz de domingo

NEGATIVOS EN CONDUCTA

El fútbol español no es ni bueno, ni bonito, ni barato. Es caro y duro, uno de los más duros del mundo, en opinión de entrenadores y traumatólogos. Nuestros defensas practican unas entradas que se objetivan de virtudes si juegan en su campo y de asesinas si actúan en terreno contrario, pero que en ambos casos cumplen su objetivo: mandar a base de codos la superioridad física o técnica del rival. Cuando Pelé marcó su gol número mil dijo que lo brindaba a todos los atacantes del mundo. Se refería, sin duda, a aquellos hombres cuyos tobillos han sido perseguido con más ahínco; pero ahora hemos progresado tanto que aspiramos al jugador todo terreno y toda patada y ya no es preciso ser un defensor para tumbar adversarios, ya que el fútbol total permite que cualquiera lesione gravemente a cualquiera, y no es raro que un extremo le fracture el peroné al extremo del equipo contrario. En la primera jornada de Liga, yendo un poco más lejos, sucedió un lamentable hecho, y no digo percance porque esta palabra alude a un perjuicio imprevisto. Las lesiones en nuestro fútbol están previstas y vistas para sentencia. Lo que ocurre es que no se corrigen: simplemente, se lamentan.

Quería el buen Giraudoux que el deporte fuese una carrera hacia la limpieza, pero la verdad es que se ha convertido en una carrera hacia la riqueza, y cuando aparece el dinero no se repara en medios, ni siquiera en medios volantes. Para mejorar esta situación de violencia, de agresiones, de indisciplina y ese rigodón de tarjetas amarillas y rojas de todos los domingos por la tarde habría que ensayar varios remedios. Entre otros, multar o inhabilitar temporalmente a los entrenadores de los equipos a que pertenecieran los expulsados. Esto podría hacerse con el mismo criterio por el cual se responsabiliza a un director de periódico de lo que en él escriban sus redactores. Pero habría otro remedio incomparablemente mejor: exigirles a nuestros deportistas que, además de la adecuada técnica, exhibieran alguna deportividad.

Manuel ALCANTARA

24 septiembre '79,

Fecha

24 de septiembre 1979

Título

Negativos en conducta

Temática

La falta de deportividad en la liga española.

Resumen

El fútbol en España es uno de los que más lesiones produce, más sucio se juega y este hecho sólo provoca lamentaciones y no correcciones.

Protagonistas

- Jugadores de fútbol
- Pelé
- Giraudoux

Ámbito geográfico

El mundo del fútbol. España.

Extensión

Dos párrafos

Recursos estilísticos

- **Anáfora, sarcasmo:** “El fútbol español no es ni bueno, ni bonito, ni barato. Es caro y duro, uno de los más duros del mundo, en opinión de entrenadores y traumatólogos.”
- **Ironía:** Se refería, sin duda, a aquellos hombres cuyos tobillos han sido perseguido con más ahínco; pero ahora hemos progresado tanto que aspiramos al jugador todo terreno y toda patada...”

ECONOMIA Y POLITICA

No es el deporte el sonado esperanto en el que podríamos entendernos todos. Más parece una sucursal de Babel. Lo verdaderamente lastimoso no es la imposibilidad de entenderse unos con otros, sino la imposibilidad de entender el hecho deportivo tal como lo concebimos aquí. Los modestos ensayistas que ha deparado la sociología deportiva han visto cómo se acumulaban durante esta semana sus motivos de desolación. Que mi bienamada Almería haya batido la plusmarca nacional de los precios futbolísticos es algo que merece un cuadro de Perceval, pero también es algo que obliga a nuestros economistas a visitar a psiquiatras de guardia. La cenicienta de España llena su estadio, mientras permanecen semivacios los de otras ciudades mucho más pobladas y florecientes, en el supuesto de que queden ciudades florecientes, pero además los llena con unas entradas que les parecerían caras a los hinchas del Cosmos.

Si la economía, esa ciencia inexacta, cuenta poco en nuestro deporte, hay que reconocer que la política, esa tarea desalmada, que dijo Ortega, cuenta mucho. Demasiado. Y Raimundo Saporta, al que consideramos una especie de Spinoza del deporte, nos sorprende con un conmovedor acceso candoroso y dice que se va, que la política es una cosa y el deporte otra y que el Mundial lo tienen que organizar los hombres del deporte y no los hombres de la política. Si su actitud no es una jugada para reclamar libertades, como apunta Carmelo Martínez en un falaz artículo en "Marca", a don Raimundo hay que darle la gran cruz de la ingenuidad. Si el empacho político llega a todo, ¿por qué el deporte había de ser una excepción? Además, desde los griegos, la política ha intervenido en el deporte y lo ha usado. Política hay en las olimpiadas, donde se dan tantas medallas, y política había en aquellas graciosísimas demostraciones sindicales donde se resbalaba tanta gente.

Acaso resulte consolador para Raimundo Saporta saber que si los políticos se entrometen en el deporte, hay también, en justa reciprocidad, muchos deportistas entrometidos en la política. Generalmente son acróbatas o equilibristas que trabajan en la cuerda floja y su condición de amateurs no les impide cobrar grandes sumas. Vaya lo uno por lo otro. En cualquier caso, don Raimundo debe ser el hombre que organice el Mundial. Su posible sustituto contaría siempre con un abrumador hándicap: no ser Saporta.

Manuel ALCANTARA

1 Octubre, '79.

Fecha

1 de octubre 1979

Título

Economía y política

Temática

Resumen

El texto aborda distintos aspectos sobre el deporte en general y su relación la economía y la política. El deporte y el dinero.

Protagonistas

Raimundo Saporta

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

Comparación, ironía: “No es el deporte el soñado esperanto en el que podríamos entendernos todos. Más parece una sucursal de Babel”

Metáfora, ironía: “Que mi bienamada Almería haya batido la plusmarca nacional de los precios futbolísticos es algo que merece un cuadro de Perceval, pero también es algo que obliga a nuestros economistas a visitar a psiquiatras de guardia”

Metáfora, paradoja: “La cenicienta de España llena su estadio, mientras permanecen semivacíos los de otras ciudades mucho más pobladas y florecientes, en el supuesto de que queden ciudades florecientes”

Ironía: “...Pero además los llena con unas entradas que les parecerían caras a los hinchas del Cosmos”

Ironía: “Su posible sustituto contaría siempre con un abrumador hándicap: no ser Saporta”

Luz de domingo

SEGURIDADES

ASEGURAN altos funcionarios del Gobierno—todos los funcionarios del Gobierno son altos hasta que las de-capitaciones más o menos simbólicas les devuelven a sus verdaderas estaturas y, de paso, les remedian la caspa—, aseguran, digo, altos funcionarios del Gobierno que, desde una perspectiva económica, el Mundial-82 no pelagra. Tal afirmación nos permite deducir dos cosas: la primera y secundaria, que desde otras perspectivas el Mundial-82 sí pelagra, y la segunda y principal, que al menos hay algo en España que no pelagra desde una perspectiva económica, y ese algo es precisamente el Mundial-82.

ASEGURAN amplios núcleos de aficionados que la anunciada intervención del Gobierno es lo único que de verdad puede hacer peligrar al Mundial-82, pero otros, más optimistas, confían en que ni siquiera eso lo impida. Turbias van las aguas, madre, turbias van. Y no sabemos si aclararán, como en el cancionero, o si se oscurecerán un poco más, como en el atletismo. Mientras los portavoces de la Federación de Fútbol, que deben de estar todos roncós de tanto transmitir rumores, reiteran una total y absoluta confianza en Saporta—repetición de concepto o tautología que afea más si cabe el estilo literario de los portavoces susodichos—, mientras reiteran la confianza, digo, el PSOE ha calificado la actitud de Saporta de maniobra coactiva. Total, que al único que hasta ahora ha beneficiado este lamentable barullo ha sido al ministro de Cultura, señor Clavero, que al fin ha tenido una oportunidad de demostrarnos a todos cuán enérgico es, si bien mediante una nota.

LES aseguro yo que lo más importante que últimamente ha ocurrido en el ámbito deportivo es eso de la Seguridad Social de los futbolistas. Si los presupuestos de la citada Seguridad Social suponen más de 1,7 billones de pesetas anuales, para qué vamos a discutir minucias. También les aseguro que el último lunes hablé de un sagaz artículo de Carmelo Martínez en "Marca" y en vez de sagaz salió falaz. Una cosa por otra. Una vez, en un poema, hablé de una muchacha con ojeras y salió con orejas. Me prometo no hablar jamás de nuestras feministas de nuevo cuño.

Manuel ALCANTARA

8 Octubre, 79.

Fecha

8 de octubre de 1979

Título

Seguridades

Temática

Peligros del Mundial -82

Resumen

Columna centrada en relatar con ironía las declaraciones de altos funcionarios del Gobierno sobre la celebración del Mundial de 1982

Protagonistas

El Gobierno
PSOE
Federación de Fútbol
Manuel Clavero, ministro de Cultura

Ámbito geográfico

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Sarcasmo:** “Aseguran altos funcionarios del gobierno (todos los funcionarios del Gobierno son altos hasta que las decapitaciones más o menos simbólicas les devuelven a sus verdaderas estaturas y, de paso, les remedian la caspa)...”
- **Comparación:** “Turbias van las aguas, madre, turbias van. Y no sabemos si aclararán, como en el cancionero, o se oscurecerán un poco más, como en el atletismo”

Luz de domingo

HOMBRES RICOS, HOMBRES POBRES

Si a cualquier agraciado con el nuevo salario mínimo le preguntasen qué opinaba de nuestra selección nacional, podría responder lo mismo que Borges cuando un periodista le invitó a que expresara su juicio acerca del general Perón:

—No me interesan los millonarios.

El dinero hace milagros y, si bien se mira, resultó milagroso que la bolita no entrara en la portería yugoslava. Acostumbrados a acertar con el espacio, mucho más pequeño, de las ventanillas de los bancos, nuestros futbolistas no encontraron el gran ventanal de la meta contraria. El dinero les cegaba. Como a ciertos personajes de los viejos tebeos, los dólares les hacían chiribitas en los ojos. No se puede jugar serenamente si se está amenazado por la riqueza. El rayista Potele pudo emocionarse porque después de tantos años de entrega, unas cinco mil personas dejaron en taquilla unas pobres monedas, pero cuando flota en el césped millón y pico para cada jugador, el equipo se aturde y se embarulla. Una prima de ese calibre empieza a ser contraproducente: se juegan tanto que se olvidan de jugar.

No tienen la culpa ellos, sino los inventores del macrocéfalo monstruo, los que desquician y desorbitan y corrompen. ¿Qué hace un fútbol tan rico en un país como éste? Tampoco tiene la culpa Kubala. Su responsabilidad es la de un antólogo, y, como todos los antólogos, sólo puede escoger entre lo que hay. ¿Podría alguien hacer un buen equipo de economistas españoles? Pues con las mismas dificultades se encuentra Kubala para hacer un buen equipo de fútbol, y eso que cuenta con los oriundos, estirpe que no se da entre economistas, ya que todos son marcianos.

Nuestros hombres ricos fueron derrotados por los hombres pobres de Yugoslavia y ahora tendrán que esperar a Chipre para redondear el presupuesto. Si allí no fueran bien las cosas, por mano del diablo, por pies chipriotas o por influencia fantasmal de Makarius, sucederían grandes acontecimientos en el fútbol nacional. Alguien propondría incluso un plan de austeridad, pero sería rechazado por nuestros dirigentes. Creen que la austeridad se contagia.

Manuel ALCANTARA

Hoja lunes 15-10-79

Fecha

15 de octubre de 1979

Título

Hombres ricos, hombres pobres

Temática

Los salarios de los futbolistas

Resumen

Columna sobre las grandes sumas de dinero que reciben los futbolistas

Protagonistas

El Gobierno

PSOE

Federación de Fútbol

Manuel Clavero, ministro de Cultura

Extensión

Cuatro párrafos

Recursos estilísticos

- **Metáfora, hipérbole:** “El dinero hace milagros y, si bien se mira, resultó milagroso que la bolita no entrara en la portería yugoslava”
- **Metáfora:** “Nuestros futbolistas no encontraron el gran ventanal de la meta contraria”
- **Hipérbole:** “Los dólares les hacían chiribitas en los ojos”
- **Metáfora:** “No tienen culpa ellos, sino los inventores del macrocéfalo monstruo, los que desquician y desorbitan y corrompen.”
- **Preguntas retóricas:** ¿Qué hace un fútbol tan rico en un país como éste?
- **Sarcasmo:** ¿Podría alguien hacer un buen equipo de economistas españoles?

Luz de domingo

Teoría del golpe bajo

Muchachos con perfil de moneda enterrada, gladiadores de oficio, con carnet de identidad en los arcos superfaciales, están buscando hospedaje. Les echan de su gimnasio de siempre, les alejan del saco y el "punching-ball" y la comba, que viene a ser el flexible arco de triunfo de los estilistas de pies ligeros, como Ulises. Han desahuciado a nuestros boxeadores del gimnasio del Palacio de Deportes. Les han dicho, de pronto, que se vayan con el "crochet" a otra parte. Su profesión se admite y al mismo tiempo se persigue. Como el aborto.

A los altos dirigentes del deporte, que ni lo dirigen ni tienen altura, se les ha ocurrido la hipócrita disposición. No conformes con haber logrado una huelga futbolística y otra de atletas, están empeñados ahora en conseguir un plante de pugiles. No se les puede pedir más, dado el presupuesto que manejan. Bastante hacen con no reparar en nuestros gastos. Se comprende que si tuviéramos un Disraeli, no lo dedicaríamos al deporte, pero no se comprende que nunca tengamos un Disraeli. Si lo tuviéramos, sabría elegir incluso a los hombres del deporte.

Dos actitudes son posibles ante el dramático y para mí emocionante hecho boxístico: la aceptación o la supresión. Las dos son razonables. Los países democráticos admiten la venta de neuronas en ese cadalso que llaman ring porque creen que la libertad humana llega incluso a eso. Los países totalitarios restringen el boxeo a su faceta amateur y crean la farsa de unos aficionados que cobran mucho, pero en especie. No boxean por la bolsa, sino por la vida. Los colocan de profesores de educación física o de comandantes del ejército. Lo nuestro es mucho más solapado y, por supuesto, más torpe. Aquí no se legisla contra el boxeo profesional, pero se actúa contra él. No somos de derechas ni de izquierdas, ni carne ni pescado, ni chicha ni limoná, aunque, de ser algo, seríamos limoná. ¿Qué va a hacer Roberto Duque, que es ante todo un gran aficionado, más que buscarles piso a los boxeadores desahuciados? ¿Qué culpa tiene él de sus inmediatos inferiores que le mandan? Ellos son los que le han dado al boxeo este golpe bajo. Los pobres, si pegan en la coquilla, es porque no alcanzan a otras zonas.

Manuel ALCANTARA

29 octubre, 79.

Fecha

29 de octubre de 1979

Título

Teoría del golpe bajo

Temática

Fin de la práctica del boxeo en el gimnasio del Palacio de Deportes

Resumen

El autor destaca la aceptación del boxeo en países democráticos, mientras que no ocurre lo mismo en países totalitarios.

Protagonistas

Boxeadores

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Metáforas:** “Muchachos con perfil de moneda enterrada, gladiadores de oficio, con carnet de identidad en los arcos superfaciales, están buscando hospedaje”
- **Metáfora, comparación:** “Les echan de su gimnasio de siempre, les alejan del saco y el “punching-ball” y la comba, que viene a ser el flexible arco de triunfo de los estilistas de pies ligeros, como Ulises”
- **Palabras técnicas:** ‘Punching-ball’
- **Antítesis:** “A los altos dirigentes del deporte, que ni lo dirigen ni tienen altura, se les ha ocurrido la hipócrita disposición”.
- **Ironía:** “Los países democráticos admiten la **venta de neuronas** en ese cadalso que llaman ring porque creen que la libertad humana llega incluso a eso”
- **Anáfora, enumeración, ironía:** “No somos de derechas ni de izquierdas, ni carne ni pescado, ni chicha ni limoná, aunque, de ser algo, seríamos limoná”
- **Preguntas retóricas:** ¿Qué va a hacer Roberto Duque, que es ante todo un gran aficionado, más que buscarle piso a boxeadores desahuciados? ¿Qué culpa tiene él de sus inmediatos inferiores que le mandan?
- **Metáfora, sarcasmo:** Ellos son los que han dado al boxeo el golpe bajo. Los pobres, **si** pegan en la coquilla, es porque no alcanzan a otras zonas.

Luz de domingo

Muerte natural

DESDE los tiempos de los gladiadores, en los estadios no mueren más que los hinchas. Es cierto que algunos jueces de línea quedan malheridos, pero lo que se dice morir sólo mueren los hinchas, y es justo reconocer que lo hacen bastante bien, sobre todo teniendo en cuenta que realizan ese acto trascendente por vez primera. Lo normal es que fallezcan si su equipo logra el gol de la victoria en las postrimerias del partido, cuando el resultado parecía inamovible, que dicen los cronistas. Un gol en los segundos que añaden algunos árbitros, fuera ya del tiempo reglamentario, para compensar las interrupciones es como un tiro en el corazón, y la pobre válvula se rompe y su monótono mecanismo relojero cesa y adiós, muy buenas. Pero no siempre los hinchas mueren a última hora. Los hay que mueren incluso en el primer tiempo y descansan en paz antes del descanso.

Como el progreso futbolístico no se detiene jamás, a esta forma de dimitir de la existencia se ha agregado otra: morir a manos de un hincha del equipo contrario, por el llamado procedimiento del cohete. Ambas situaciones tienen la desventaja de que el extinto no puede pronunciar una frase importante de cara a la posteridad. No puede decir, por ejemplo, "Ra, ra, ra", o "¡Aupa, Atleti!", o cualquier otro pensamiento que le permita permanecer en la memoria de los hombres. Todo sucede demasiado rápidamente.

Algunos directivos quieren tomar medidas para que nadie muera de cohete. Decean dejar al infarto como única causa, aunque no se sepa bien cuál de las dos es la muerte más natural para un hincha. Otros directivos, en cambio, estudian la posibilidad de incorporar el sistema del cohete y aplicarlo a algunos periodistas. Incluso no les importaría que dijese una frase importante antes de morir, con tal de que fuera la última. Si bien se mira, todo lo que se diga antes de morir es importante, aunque en la mayoría de los casos, desdichadamente, sólo le importa al muerto.

Manuel ALCANTARA

5 noviembre 1979.

Fecha

5 de noviembre de 1979

Título

Muerte Natural

Temática

Peligros del Mundial -82

Resumen

Explica el peligro de muerte que sufren los aficionados del fútbol en las gradas

Protagonistas

- El Gobierno
- PSOE
- Federación de Fútbol
- Manuel Clavero, ministro de Cultura

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Hipérbole, ironía:** “Es cierto que algunos jueces de línea quedan malheridos, pero lo que se dice morir solo mueren los hinchas, y es justo reconocer que lo hacen bastante bien, sobre todo teniendo en cuenta que realizan ese acto trascendente por vez primera”
- **Metáfora, perífrasis, adjetivación** “Un gol en los segundos que añaden algunos árbitros, fuera ya del tiempo reglamentario, para compensar las interrupciones es como un tiro en el corazón, y la pobre válvula se rompe y su monótono mecanismo relojero cesa y adiós, muy buenas.”

Luz de domingo

DOS OFERTAS

A la estatua de Cassius Clay, alias Mōhammed Ali, le salieron michelines. Los mitos engordan, llegan los inviernos, los hombres se mueren y no son felices y todas esas cosas que sabemos que pasan. Pero Clay se las arregla para estar presente siempre. Se retiró de todo menos de la popularidad, y ganó peso, pero no perdió fama. Cambió el "crochet" por el Corán y el "ring" por la turina de los oradores, y si antes estuvo el primero en el "ranking" de los pesos pesados, ahora está escalando puestos en el santoral de los musulmanes negros. Lo suyo es estar. Y ser el más grande.

Idi Amin, el hipopótamo misteriosamente capacitado para hablar, le ha hecho a Clay una oferta. Quiere enfrentarse con él en un combate a diez asaltos de tres minutos con guantes de seis onzas. Lucha de negros en el túnel del tiempo. El hombre de las cavernas contra Apolo. Pero, además, quiere que la pelea la arbitre el "ayatollah" Jomeini. El ex campeón no ha contestado aún al ex presidente y se ignora si el "match" llegará a celebrarse. Tampoco se sabe con certeza si Jomeini domina el reglamento de boxeo hasta el punto de poder dirigir un combate. Se conoce, en cambio, el hecho de que domina a la perfección su propio reglamento, que consta de un artículo único en el que se dice que todo enemigo será fusilado cuanto antes.

Cassius Clay, por su parte, se ha ofrecido para otra cosa que también depende del arbitrio de Jomeini: quiere cambiarse por los sesenta rehenes apresados en la Embajada de Estados Unidos en Teherán. Si muero, será sólo una persona la que muera, ha dicho Clay, y ha mentido al decirlo, puesto que él está seguro de ser algo más que una sola persona.

Lo que tocaba Midas se volvía oro; lo que toca Amin, barbarie; lo que toca el "ayatollah" Jomeini se convierte en sangre. Por lo que respecta a los rehenes, deben tocar madera, no sea que Carter intervenga y ponga peor las cosas.

Manuel ALCANTARA

Hoja Lunes 12 noviembre 79

Fecha

12 de noviembre de 1979

Título

Dos ofertas

Temática

Cassius Clay

Resumen

La columna relata dos ofertas que recibe Cassius Clay

Protagonistas

Cassius Clay

Mohammed Ali

Idi Amin

Extensión

Cuatro párrafos

Recursos estilísticos

- **Ironía, personificación:** “A la estatua de Cassius Clay, alias Mohammed Ali, le salieron los michelines.”
- **Metáfora, enumeración, sarcasmo:** “Los mitos engordan, llegan los inviernos, los hombres se mueren y no son felices y todas esas cosas que sabemos que pasan”
- **Metáfora:** “Idi Amin, el hipopótamo misteriosamente capacitado para hablar, le ha hecho a Clay una oferta.”
- **Comparación:** “Lucha de negros en el túnel del tiempo. El hombre de las cavernas contra el Apolo.”
- **Metáfora:** “Se conoce, en cambio, el hecho de que domina a la perfección su propio reglamento, que consta de un artículo único en el que se dice que todo enemigo será fusilado cuanto antes. Todo enemigo será fusilado cuanto antes.”
- **Metáfora, antítesis:** “Lo que tocaba Midas, se volvía oro; lo que tocaba Amin, barbarie; lo que toca el ‘ayatollah’ Jomeini se convierte en sangre”.

Luz de domingo

BASES COMUNICANTES

Algunos pesimistas, de esos que hacen los crucigramas con tinta invisible, creen que sólo una derrota ante Chipre puede servir al fútbol español. Están convencidos de que todo tiene que ponerse mucho peor para que empiece a arreglarse algo. Nuestro fútbol es mejorable, pero desdichadamente no puede mejorarse por decreto. Se necesitan trámites más laboriosos, que incluyan las dimisiones de los federativos cuya torpeza inicial haya sido perfeccionada por el uso.

Algunos optimistas, de esos que hacen los crucigramas con tinta china, creen que sólo una victoria ante Chipre puede salvar al fútbol español. Están convencidos de que el triunfo lo arreglaría todo y haría olvidar, incluso, la meritoria serie de derrotas alcanzadas por Kubala cuando perder era difícilísimo.

No sé quiénes llevarán razón; probablemente los dos, pero hemos vivido la semana más deprimente que registran los anales, nada diáfanos, de nuestro fútbol. La grotesca asamblea plagada de informadores convertidos en espías "amateurs", las veinticuatro llamadas del seleccionador, las espasmódicas negociaciones con Televisión y, sobre todo, el lenguaje y el tono del presidente Núñez, al que algunos han empezado a llamar "Bocassa Núñez" y que ciertamente le va a un club como el Barcelona lo mismo que unas alpargatas a un esmoquin. Que Rifé y Krankl estén enemistados es lamentable y puede costarle al histórico club una verdadera fortuna, pero es peor, a mi juicio, que el señor Núñez esté enemistado con los más someros manuales de cortesía. Puede costarle al Barcelona un capital en prestigio.

Menos mal que se sigue hablando del albañil parauo de Zaragoza y de su gloriosa quiniela. Gracias a él no decae esta fiesta, donde los invitados se llevan todos fatal y no es temerario decir que, desde que Zarra le marcó el gol a Inglaterra, nadie ha hecho más por el fútbol español. Si él ha tenido suerte con el fútbol, hay que reconocer que el fútbol también la ha tenido con él. Los demás están empeñados en que el deporte rey abdique.

Manuel ALCANTARA

26 noviembre, 79.

Fecha

19 de noviembre de 1979

Título

El banquillo de los acusados

Temática

Fútbol

Resumen

El autor se centra en destacar cómo se resiente la salud de los entrenadores de fútbol

Protagonistas

**

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Metáforas:** “Todos los domingos, al corazón de esos estrategas nómadas que son los entrenadores, puede saltársele la cuerda.”
- **Comparación, metáfora:** “Un balón en el poste equivale a tener que hacer las maletas. No se juegan los dos puntos: se juegan el pan y el aperitivo.”
- **Hipérbole:** “Fue una lipotimia, al parecer, pero hay lipotimias que duran siempre.”
- **Personificación, ironía:** “Sus corazones resisten que les toquen casi cien millones de pronto, y sus estómagos les permiten quitarse de en medio en seguida, no sea que un vecino les pida tres mil pesetas para comprarle un carrito de ruedas a su padre paralítico”.

Luz de domingo

BASES COMUNICANTES

Algunos pesimistas, de esos que hacen los crucigramas con tinta invisible, creen que sólo una derrota ante Chipre puede servir al fútbol español. Están convencidos de que todo tiene que ponerse mucho peor para que empiece a arreglarse algo. Nuestro fútbol es mejorable, pero desdichadamente no puede mejorarse por decreto. Se necesitan trámites más laboriosos, que incluyan las dimisiones de los federativos cuya torpeza inicial haya sido perfeccionada por el uso.

Algunos optimistas, de esos que hacen los crucigramas con tinta china, creen que sólo una victoria ante Chipre puede salvar al fútbol español. Están convencidos de que el triunfo lo arreglaría todo y haría olvidar, incluso, la meritoria serie de derrotas alcanzadas por Kubala cuando perder era difícilísimo.

No sé quiénes llevarán razón; probablemente los dos, pero hemos vivido la semana más deprimente que registran los anales, nada diáfanos, de nuestro fútbol. La grotesca asamblea plagada de informadores convertidos en espías "amateurs", las veinticuatro llamadas del seleccionador, las espasmódicas negociaciones con Televisión y, sobre todo, el lenguaje y el tono del presidente Núñez, al que algunos han empezado a llamar "Bocassa Núñez" y que ciertamente le va a un club como el Barcelona lo mismo que unas alpargatas a un esmoquin. Que Rifé y Krankl estén enemistados es lamentable y puede costarle al histórico club una verdadera fortuna, pero es peor, a mi juicio, que el señor Núñez esté enemistado con los más someros manuales de cortesía. Puede costarle al Barcelona un capital en prestigio.

Menos mal que se sigue hablando del albañil parauo de Zaragoza y de su gloriosa quiniela. Gracias a él no decae esta fiesta, donde los invitados se llevan todos fatal y no es temerario decir que, desde que Zarra le marcó el gol a Inglaterra, nadie ha hecho más por el fútbol español. Si él ha tenido suerte con el fútbol, hay que reconocer que el fútbol también la ha tenido con él. Los demás están empeñados en que el deporte rey abdique.

Manuel ALCANTARA

26 noviembre, 79.

Fecha

26 de octubre de 1979

Título

Bases comunicantes

Temática

Fútbol

Protagonistas

Selección Española de Fútbol

Presidente Nuñez

Extensión

Cuatro párrafos

Recursos estilísticos

- **Sarcasmo:** “Algunos pesimistas de esos que hacen los crucigramas con tinta invisible, creen que sólo una derrota ante Chipre puede servir al fútbol español”.
- **Comparación:** “...y que ciertamente le va a un club como el Barcelona lo mismo que unas alpargatas a un esmoquin.”
- **Personificación:** “Si él ha tenido suerte con el fútbol, hay que reconocer que el fútbol también la ha tenido con él.”
- **Personificación:** “Los demás están empeñados en que el deporte rey abdique.”

Luz de domingo

Los niños, lo que ven

Ha sido una semana muy violenta, incluso en el deporte. Una irascible futbolista italiana, que juega en un equipo femenino de Génova, le ha fracturado el tabique nasal a una jugadora contraria mediante un crochet corto. Las feministas están dando su justa batalla, después de una esclavitud de siglos, y piensan que nada masculino debe serles ajeno. Si no se detienen ante el aborto, no van a hacerlo ante el menisco.

Los estadios de Italia donde se practica el fútbol femenino se han convertido en el Madison Square Garden, y el Madison, por su parte, sigue siendo la Meca del pugilismo. Para demostrarlo ha sacrificado en su altar de lona y de resma una nueva víctima. Un muchacho de piel oscura murió en un décimo asalto. Su asesino no fue el contrario, sino el hombre de su esquina, que le dejó continuar la pelea, y el árbitro, que no detuvo la masacre. Más violentos que el golpe del vencedor fueron los médicos que le dejaron subir al ring después de dos "k. o." sufridos en sus dos anteriores combates. Decir que la víctima era puertorriqueña es una tautología.

Otra forma de violencia, más cercana, es la que se ha ejercido con "Milonguita" Heredia, del que va a deshacerse el Barcelona después de ponerle detectives para que investigaran su vida privada. "Milonguita" ama la ferra y el barrio chino plateado por la luna. Además tuvo un entrevero con Rifé. Pero ponerle detectives a un extremo derecho nos parecerá siempre anticonstitucional. Al menos según la constitución de don Pedro Escartín.

El deporte está lleno de violencia, pero ¿por qué iba a ser el deporte una excepción? ¿No resulta violento para todos que el señor Núñez se haya hecho con la presidencia del Barcelona? El deporte refleja la violencia de una sociedad donde se secuestra a diputados y se asesina a jóvenes agentes del orden. Si la madre de Carter dice que emplearía un millón de dólares en matar a Jomeini, si Jomeini en los ratos libres le pide a Alá que lo del sha sea cáncer, parece exagerado hablar de la violencia en el deporte.

Manuel ALCANTARA

Hoja Lunes 3-12-79

Fecha

3 de diciembre de 1979

Título

Los niños, lo que ven

Temática

La violencia en el deporte

Resumen

Alcántara destaca la violencia que tiene lugar en el deporte

Protagonistas

- Feministas
- Fútbol femenino de Italia
- Milongueta Heredia

Extensión

Cuatro párrafos

Recursos estilísticos

- **Hipérbole:** “Las feministas están dando su justa batalla, después de una esclavitud de siglos, y piensan que nada masculino debe serles ajeno.”
- **Metáfora, comparación:** “Los estadios de Italia donde se practica el fútbol femenino se han convertido en el Madison Square Garden y el Madison, por su parte, sigue siendo la Meca del pugilismo.”
- **Preguntas retóricas:** ¿No resulta violento para todos que el señor Núñez se haya hecho con la presidencia del Barcelona?

Luz de domingo

La señorita Nadia ha vuelto

Primero no le dejaron ser una niña y ahora se empeñan en que no sea una mujer. Quieren que sea sólo una gimnasta, un arcángel que haga ballet, una golondrina en leonardos, una campeona perpetua. Nadia Comaneci era de gomaespuma cuando empezaron a llamarla "la novia de Montreal" y se subió al podio con cara de fotografía de primera comunión. Después cometió un error imperdonable: creció. Sus entrenadores observaron, desolados, cómo sus caderas se redondeaban y cómo la tibia del pecho era escenario de una doble insurrección no prevista en las tablas de gimnasia. (Cuando los niños precoces dejan de serlo, todos los que viven de ellos sufren mucho. Cuando los niños precoces continúan siéndolo de por vida se llaman Mozart.) Lo cierto es que en Estrasburgo ya no quedó entre las tres primeras. El filón se agotaba. Los que no se preocuparon nunca por su cara de infinita tristeza ni por sus ojeras estaban alarmados ante su crecimiento y querían detenerlo. Confundían la gimnasia con la magnesia.

Hay que reconocer que los niños precoces que menos daño hacen son los ajedrecistas y los atletas: los demás suenan. Un niño precoz que toque el violín es algo terrible, a no ser que se le mande al extranjero con una beca de estudios. La Comaneci ya no es una niña. Ha cumplido dieciocho años y ahora es la señorita Nadia. Y ha vuelto a triunfar, esto es, a ser esclava de los entrenamientos y de sus portentosas aptitudes. Si la muñeca rota no llega a romperse, una muñeca gana los campeonatos mundiales de Fort Worth. Su figura ha perdido gracilidad, según los técnicos, pero su sonrisa no ha perdido tristeza, según las fotografías.

Las barras asimétricas también pueden ser las rejas de una cárcel y la señorita Nadia está condenada a mejorar, en la medida de lo imposible, sus angélicos volatines. A esforzarse por seguir siendo la mejor, una vez controlado médicamente su desarrollo y aceptado el lamentable hecho de que haya cumplido dieciocho años. Rumania, tan obligatoriamente austera, ha descubierto la mujer-objeto-elástico.

Manuel ALCANTARA

Hoja Lunes 10 diciembre 79

Fecha

10 de diciembre de 1979

Título

La señorita Nadia ha vuelto

Temática

Nadia Comaneci

Resumen

Columna centrada en el crecimiento de la gimnasta Nadia Comaneci

Protagonistas

Nadia Comaneci

Extensión

- Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Metáforas, enumeración:** “Quieren que sea sólo una gimnasta, un arcángel que haga ballet, una golondrina en leotardos, una campeona perpetua”
- **Metáfora:** “Nadia Comaneci era de gomaespuma cuando empezaron a llamarla ‘la novia de Montreal’ y se subía al podio con cara de fotografía de primera comunión.”
- **Aliteración:** “Confundían la gimnasia con la magnesia”
- **Paradoja:** “Si la muñeca rota no llega a romperse, una muñeca gana los campeonatos mundiales de Fort Worth”
- **Comparación:** “Las barras asimétricas pueden ser las rejas de una cárcel y la señorita Nadia está condenada a mejorar, en la medida de lo posible, sus angélicos volatines”
- **Palabras técnicas:** Volatines, barra, leotardos...

Luz de domingo

El fútbol, embajador

El futbolista más famoso que ha dado Argelia ha sido Albert Camus, a pesar de jugar en un puesto poco acorde con sus características: defensa derecha. La circunstancia de que la fama de Camus no se derive de sus marcas no invalida esta notoriedad. ¿A qué otros jugadores argelinos conocemos? Quizá ahora empiecen a sonarnos algunos y no sólo por haber derrotado clamorosamente al equipo nacional olímpico de Marruecos, sino por las favorecedoras consecuencias que ha traído este encuentro para las dos naciones. Según los expertos en política internacional, el cinco a uno de Argelia a Marruecos ha hecho posible que se logre por vez primera un diálogo civilizado entre los dos países. Ningún partido político había conseguido lo que este partido de fútbol.

El bueno de Giraudoux quería que el deporte fuera una especie de esperanto mediante el que pudieran entenderse todas las razas, y, cuando ya desconfiábamos de que pudiera ser así, argelinos y marroquíes nos devuelven la esperanza. Ni los ataques del Polisario habían logrado lo que esta goleada. ¿Vuelve el deporte a cumplir su verdadera finalidad? No es inoportuno recordar que el fin último del deporte, en este caso del deporte rey, no es que haya dos docenas de peloteros que se hagan millonarios, ni siquiera que entren en la uhita Seguridad Social, ni tampoco que el señor Porta haga declaraciones apasionantes tres veces por semana. El objetivo del deporte es, aparte de delegar en el cuerpo virtudes anímicas, conseguir que la rivalidad acerque y que los competidores sean amigos. El deporte es un trabajo voluntario y recreativo, incluso para los espectadores, ya que quizá sea beneficioso para la salud presenciar los ejercicios físicos de los demás.

Argelia ha empezado a dialogar con Marruecos, ya que ganando se aprende, y Marruecos, conmocionado por la derrota, ha empezado a dialogar con Argelia. Donde habían fracasado los diplomáticos triunfan los centrocampistas, y al menos hasta el encuentro de vuelta, que se jugará en Argel el viernes que viene, no hay nada que temer. Al margen de los resultados, resulta que el fútbol les está sirviendo a las dos.

Manuel ALCANTARA

Hoja Lunes 17-12-79

Fecha

- 17 de diciembre de 1979

Título

El fútbol, embajador

Temática

Relaciones internacionales entre Argelia y Marruecos

Resumen

El autor relata el acercamiento y diálogo entre Argelia y Marruecos a partir de la victoria de los argelinos por cinco a uno

Protagonistas

- Argelia
- Marruecos

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Ironía:** “El futbolista más famoso que ha dado Argelia ha sido Albert Camus, a pesar de jugar en un puesto poco acorde con sus características: defensa derecha.”
- **Personificación:** “No es inoportuno recordar que el fin del deporte, en este caso del deporte rey”
- **Personificación:** “Argelia ha empezado a dialogar con Marruecos, ya que ganando se aprende, y Marruecos, conmocionado por la derrota, ha empezado a dialogar con Argelia”

Luz de domingo

Horrores arbitrales

Los árbitros se equivocan, como es natural, y es equivocado por nuestra parte exigirles la infalibilidad, que, según el proscrito teólogo Hans Küng, que es menos papista que el Papa, es cosa que ni siquiera posee el buen Karol Wojtyła. Los árbitros se equivocan, pero hay que reconocer que en algunos casos su equivocación mayor fue la de elegir la profesión de árbitros. De luto por sus errores, vestidos de viudos de la perspicacia, generalmente pobres entre veintidós millonarios, su papel es de malo de la película, de traidor de la comedia, de malvado conde del dramón por entregas que es la Liga. Trabajan en inferioridad de condiciones no sólo físicas, ya que suelen tener bastantes más años que los futbolistas, sino espirituales, ya que no cuentan con hinchas, ni los niños coleccionan cromos con sus efígies, ni nadie corea sus nombres, salvo cuando se hacen estentóreas afirmaciones sobre el comportamiento sexual de sus madres. A los árbitros no se les perdona nada, y menos que arbitren. Si el negro Cunningham, que costó ciento y pico millones, falla un penalty, nadie le espera a la salida para apedrearle, pero si el señor de negro falla un fuera de juego, quieren desollarlo vivo, a ser posible antes de que redacte el acta del partido.

Los árbitros se están equivocando mucho este año, o quizá es que estemos en un mal año de árbitros, y el recuento de los errores arbitrales, de los horrores arbitrales, llenaría un tomo del tamaño del diccionario de la Real Academia, ese libro imprescindible para cualquiera, salvo para los administradores de los periódicos. Pero lo grave es que los árbitros no están repartiendo equitativamente sus fallos. Los equipos más favorecidos por los errores son el Madrid y la Real Sociedad, que van en cabeza, o que quizá por eso vayan en cabeza, y el más perjudicado ha sido el Málaga, que por eso va en la cola. Una gracia. Así, así gana el Madrid, y así, así al Málaga lo descalabran. Málaga mi natura y Madrid mi ventura. Mi camino con dos veredas iguales: Lenin habla, no sé dónde, de distribuir la miseria. Es una idea de indudable grandeza. Cada uno con un trocito de miseria, no toda para los mismos. También cada equipo debiera tener su cupo de errores arbitrales y no todos para el Málaga. Como malaqueño, sólo tengo una aspiración futbolística: que Dios reparta la mala suerte.

Manuel ALCANTARA

Fecha

24 de diciembre de 1979

Título

Horrores arbitrales

Temática

Los errores arbitrales

Resumen

El autor se centra en el trabajo de los árbitros de fútbol y cómo afectan sus errores

Protagonistas

Los árbitros

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Metáfora (sobre los árbitros):** “De luto por sus errores, vestidos de viudos de la perspicacia, generalmente pobres entre veintidós millonarios...”
- **Anáfora, comparación, enumeración:** “...su papel de malo de la película, de traidor de la comedia, de malvado conde del dramón por entregas que es la Liga”
- **Antítesis:** “Los árbitros se están equivocando mucho este año o quizás es que estemos en un mal año de árbitros, y el recuento de los errores arbitrales, de los horrores arbitrales...”
- **Sarcasmo, hipérbole:** “...llenaría un tomo del diccionario de la Real Academia, ese libro imprescindible para cualquiera, salvo para los administradores de periódicos”

Luz de domingo

Ricos de solemnidad

LOS futurólogos compiten con los economistas en la lúgubre tarea de establecer zodíacos funestos para la década que empieza ahora o que empezara dentro de un año, que eso nunca se sabe. Quiere decirse que sólo nos quedan diez noches de San Silvestre para oír hablar con nostalgia de los hermosos años ochenta, cuando el mundo todavía funcionaba bastante bien y aún no habían irrumpido los jóvenes de ahora, los jóvenes de los años noventa, que no respetan nada y que no se sabe lo que quieren.

Aunque los porveniristas vaticinen una década oscura y los políticos hagan lo posible porque lo sea, nosotros los españoles no debemos dejarnos influir por el pesimismo arrasador. Entre otras cosas, porque nosotros somos ricos. Ricos de solemnidad, ricos de poder, ricos de capirote, pero ricos. El poderío económico se nos nota, sobre todo en el deporte, y dentro del deporte, donde más se nos advierte es en el fútbol. Un puro derroche. Para demostrarle a Guinea Ecuatorial que no vamos a reparar en gastos con tal de ayudarlos, nuestro Consejo de Deportes les va a pagar un seleccionador de fútbol. Sanchis, aquel bravo defensa del Madrid, es el agraciado. Y hablando de pagar, el príncipe Barcelona se ha gastado ochocientos mil dólares en el brasileño Roberto, alias «Dinamita». El esperanzador artillero, que cobrará veinte millones de pesetas al año, más el 20 por 100 del traspaso, ha logrado sintetizar en una frase su gratitud bursátil:

«El Barça ha sido siempre el club de mi vida.»

¿Cómo temer el futuro siendo tan ricos? Que se preocupen los países pobres. Aquí somos otra gente. Incluso nos podemos permitir gastos tan bellos como el dedicado al «sha» Porta: los treinta y ocho jugadores que se han repartido veintidós millones seiscientos mil pesetas en concepto de primas por la clasificación en la Eurocopa le han regalado una placa donde se habla de sus desvelos.

Mientras, el «Franco Fool-Ball» clasifica a España en el lugar vigésimo primero del fútbol europeo. El más bajo que jamás hayamos alcanzado. Y es que ya no se respeta ni a los multimillonarios.

Manuel ALCANTARA

Fecha

7 de enero de 1980

Título

Ricos de solemnidad

Temática

El derroche de dinero gastado en fútbol

Resumen

Con ironía, Alcántara critica del desperdicio de dinero en el fútbol

Protagonistas

Los árbitros

Extensión

Cinco párrafos

Recursos estilísticos

- **Sarcasmo, hipérbole:** “Quiere decir que solo nos quedan diez noches de San Silvestre para oír hablar con nostalgia de los hermosos años ochenta, cuando el mundo funcionaba bastante bien y aún no habían irrumpido los jóvenes de ahora...”
- **Enumeración, anáfora:** “Ricos de solemnidad, ricos de pedir, ricos de capirote, pero ricos.”
- **Metáfora:** “El esperanzador artillero...”
- **Pregunta retórica, ironía:** “¿Cómo temer el futuro siendo tan ricos? Que se preocupen los países pobres. Aquí somos otra gente.”
- **Sarcasmo:** “Mientras, el France *Fool Ball* clasifica a España en el lugar vigésimo primero del fútbol eurpeo. El más bajo que jamás hayamos alcanzado. Y es que ya no se respeta ni a los multimillonarios.”

Luz de domingo

Elogio del hincha doliente

PARECE ser que lo que hace al mártir no es el suplicio, sino la causa que defiende. Esta circunstancia, que explica el hecho de que abundan más los mártires en el bando triunfador que en el derrotado, no se cumple en esa otra guerra que llamamos fútbol. El martirologio futbolístico lo acaparan los hinchas de los equipos perdedores, de esos que ascienden para descender y que siempre se instalan en los últimos lugares de la tabla, pero jamás abandonan la esperanza de abandonarlos. Esos beneméritos hinchas se llevan la palma del martirio.

— Como vamos a sufrir el año que viene—dicen con sagaz previsión de futuro, cuando su equipo asciende y está, por fin, en Primera. Saben, como Rousseau, que en las etapas de la educación y de la moral se encuentra en la base la naturaleza, y en la cúspide, la virtud. De la felicidad se desentienden. No ignoran que sus destinos de hinchas de equipo birra acarrearán una angustia dominical y aireada. Como en muchas relaciones matrimoniales, el trato entre el hincha del equipo pobre y su club se basa en el sadomasoquismo.

Los partidarios de los equipos poderosos tienen muchas compensaciones, entre otras la muy estúpida de creer que los éxitos de su club le pertenecen. Hacen de cada triunfo una cuestión personal que hasta puede resarcirles de sus fracasos íntimos. Quizá vaya todo mal en sus casas, pero en sus localidades de abono las cosas marchan divinamente. En cambio, los entusiastas del equipo modesto no pueden presumir de nada, salvo de sus celestes esperanzas. El club de sus dolores no delega en ellos los éxitos, más que nada porque no los tiene.

Un domingo sí y otro no vuelven a casa cariacontecidos, dolientes, marchitas las flores de las insignias en los ojales, entristecido el carne y la garganta ronca de tanto reclamar aquel penalty dudoso, después de haberse secado una lágrima invisible en el distante banderín de córner. Gracias a ellos se sostiene el fútbol. Gracias a sus equipos, que pierden tantos puntos en casa, otros marchan en cabeza, con muchos positivos. Si no los cuidáramos se hundiría el tinglado, que no puede mandar patrón donde no hay marineros.

Manuel ALCANTARA

Fecha

14 de enero de 1980

Título

Elogio del hincha doliente

Temática

El sufrimiento del hincha de un equipo mediocre

Resumen

Columna basada en el sufrimiento de los hinchas de equipos mediocres en cada partido frente a los de los “grandes” equipos

Protagonistas

Hinchas de equipos pequeños

Extensión

Cuatro párrafos

Recursos estilísticos

- **Simil, metáfora:** “Esta circunstancia, que explica el hecho de que abunden más los mártires en el bando triunfador que en el derrotado, no se cumple en esa otra guerra que llamamos fútbol.”
- **Antítesis, oxímoron:** “El martirologio futbolístico los acaparan los hinchas de los equipos perdedores, de esos que ascienden para descender y que siempre se instalan en los últimos lugares de la tabla, pero jamás abandonan la esperanza de abandonarlos.”
- **Simil, hipérbole:** “Como en muchas relaciones matrimoniales, el trato entre el hincha del equipo pobre y su club se basa en el sadomasoquismo.”
- **Paradoja:** “El club de los dolores no delega en ellos los éxitos, más que nada porque no los tiene.”
- **Metáforas:** “Un domingo sí y otro no vuelven a casa cariacontecidos, dolientes, marchistas las flores de las insignias en los ojales, entristecido el carné y la garganta ronca de tanto reclamar aquel penalti dudoso”
- **Metáfora:** “...salvo de sus celestes esperanzas”.

Luz de domingo

Misiles y atletas

LOS aros olímpicos ruedan cuesta abajo, cada uno por su sitio. Cuando se detengan no podrán volver a anillarse y se habrán convertido en coronas fúnebres para el gran entierro de la Olimpiada de Moscú. Una vez más, la política se convierte en un litigio de monos, en el depravado arte de impedir la felicidad de muchos en provecho de la ambición de unos pocos. El pueblo del mundo quiere los Juegos Olímpicos y los jóvenes llevan un letrero invisible: haz el atletismo y no la guerra. Pero los Estados soberanos — que quizá no sean más que dos — utilizan el deporte como arma y los atletas se equiparan a los misiles. Una extraña homologación guerrera: Rusia envía treinta y cinco mil soldados a Afganistán, y Estados Unidos amenaza con no enviar a Moscú ni cereales ni plusmarquistas.

La más alta función del deporte es la de convertirse en un lenguaje para todos, el famoso esperanto deportivo que soñara Giraudoux, pero una y otra vez se impide o se dificulta. Siempre hay dirigentes políticos dando órdenes desde las almenas de la torre de Babel y suena la palabra boicot. En Montreal la causa fue el «apartheid» surafricano, en Moscú, la invasión de Afganistán, y en Berlín, allá en 1936, la exclusión de los atletas judíos. Siempre ocurre algo descorazonador y, por unas cosas o por otras, jamás faltan las dificultades. Se diría que hay gentes cuyo único deporte es pegarle palos a los aros olímpicos.

Alguien ha propuesto aplazar los Juegos durante un año. Es conmovedor creer que en tiempo tan breve y convencional puede mejorar la condición humana. ¿Y si enviáramos nosotros al señor Casaus como mediador? Quizá una habil gestión diplomática haría deponer tantas actitudes radicales. Algo habrá que hacer. Mucha gente no ama el deporte ni siquiera como espectáculo, pero hay menos gente que no aman el dinero y en los Juegos Olímpicos hay muchos miles de millones en danza. Mientras, el fantasma insignie del barón de Coubertin se seca una lágrima en su holgada sábana reglamentaria.

Manuel ALCANTARA

Fecha

21 de enero de 1980

Título

Misiles y atletas

Temática

Cómo afectan los conflictos bélicos internacionales a los Juegos Olímpicos

Resumen

Columna sobre los Juegos Olímpicos y cómo se ven afectados por los conflictos bélicos

Protagonistas

Rusia

Estados Unidos

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- Metáfora: “Los aros olímpicos ruedan cuesta abajo, cada uno por su lado. Cuando se detengan no podrán volver a anillarse y se habrán convertido en coronas fúnebres para el gran entierro de la Olimpiada de Moscú.”
- Metáfora: “La política se convierte en litigio de monos, en el depravado arte de impedir la felicidad de muchos en provecho de la ambición de unos pocos.”
- Metáfora: “Mientras, el fantasma insigne del barón de Coubertin se seca a una lágrima en su holgada sábana reglamentaria.”

Luz del domingo

Ali, plenipotenciario

HUBO una vez un hombre llamado Cassius Clay, — Peleó por el título y muy lejos llegó. — Se hizo musulmán, cambió de nombre. — Y como Muhammad Ali, estuvo orgulloso de su fama. Así inicia su biografía poética Ali, el más grande, ex Cassius Clay, ayer estatua de brea y hoy Apolo oscuro con michelines y embajador plenipotenciario del Presidente Carter. Sin demastadas transiciones, pasó del jab de izquierda a la diplomacia, del ring a las cancillerías, de noquear a Foreman a dialogar con Indira Gandhi. El llamado «Loco de Luisville», que prefirió la jungla de los cuadriláteros a la jungla vietnamita, está no sólo en la mitología del boxeo, sino en la de su país. Empezó siendo el hijo de un esclavo y ahora es uno de los padres de la patria. Siempre fue un chico listo el legendario campeón mundial de los pesos pesados. Por de pronto, no le gustaba que le pegaran, y revoloteaba como una mariposa y picaba como una



EUROPA PRESS

Cassius Clay fue recibido entusiastamente por los tanzanos

avispa. Por eso tiene los arcos superciliares intactos, y la cabeza en buen uso, y la sonrisa de anuncio de dentífrico multinacional. Nunca tomó a la ligera a un adversario porque sabía que el boxeo rebosa de hechos imprevisibles. El quería saberlo todo de sus adversarios, incluso sus ideas políticas o cómo se llevaban con su mujer. Por eso, psicológicamente, siempre fue el más fuerte de los dos, se enfrentara con quien se enfrentara. También sabía que en el cuadrilátero lo verdaderamente importante es lo que se puede hacer cuando ya se está fatigado. Todos los grandes deportistas que en el mundo han sido lo fueron al conseguir delegar en el cuerpo virtudes del espíritu.

Y ahí tienen a Mohammad Ali, enviado especial de Carter en África, dispuesto a recorrer Tanzania, Kenia, Nigeria, Liberia y Senegal, para explicarle a sus hermanos de raza por qué nos vamos a quedar sin Olimpiada de Moscú si los rusos no abandonan Argelia antes del 20 de este mes. Para explicar lo inexplicable: que el deporte sea un arma de combate en vez de una plataforma de entendimiento.

Manuel ALCANTARA

Fecha

4 de febrero de 1980

Título

Alí, plenipotenciario

Temática

Cassius Clay y cómo combatir la violencia con el deporte

Resumen

Alcántara usa la figura del boxeador Cassius Clay para reivindicar el fin de la violencia en el deporte

Protagonistas

Mohammad Alí (Cassius Clay)

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Metáfora:** “La jungla de los cuadriláteros”, referido al boxeo.
- **Paradoja:** “Para explicar lo inexplicable: Que el deporte sea un arma de combate en vez de una plataforma de entendimiento.”

Luz de domingo

El sobresalto

AUNQUE suele la memoria morir a manos del tiempo, que decía Calderón, no el gerente, sino el clásico, uno nunca ha tenido la suficiente memoria para olvidarse de todo, y se acuerda, como si fuera ayer, de cuando el cándigo Vera, situado en el lugar teórico del delantero centro, bendijo La Rosaleda. El agua curva del hisopo fue el primer riego que recibió el césped adolescente de aquel campo, que quizá no figure entre los históricos, pero que forma parte de mi historia. Se enfrentaba el Málaga con un Sevilla en cuyos hangares aparcaban aún varios Stukas. Era un encuentro amistoso el de la inauguración oficial. Antes se había jugado un partido de competición con la extinta Ferro. No es de ayer la fecha, pero como si lo fuera, que el tiempo puede que sea plano, y a mí se me ha removido la infancia al enterarme de que podía subastarse el campo de La Rosaleda.

Somos tan pobres allá abajo, por culpa de los que se empeñan en que sigamos siéndolo, que pensé que hasta era posible el desahucio. Me extrañaba que por una cifra como la que se baraja, dos millones y medio, o así, se pudiera echar a la calle a unos inquilinos de cuarenta años. Esa no es deuda preocupante para una entidad, ni siquiera para un señor particular. Hoy día casi todo el mundo debe eso por un terreno mucho más pequeño. Dos millones y medio constituye la prima dominical que ofrece a sus jugadores un equipo grande en el caso de vencer a otro equipo grande. En fin, que creo que se ha arreglado la cosa, pero el sobresalto no me lo quita nadie, y yo no estoy ya para sustos ni para que me descoloquen los recuerdos.

El fútbol es el deporte rey, y su reino es el de las finanzas. Los equipos modestos, que son todos menos media docena, no pueden adquirir a grandes figuras y tienen que intentar elaborárselas, muchas veces con la esperanza, si alguna caja de verdad, de venderse a un club poderoso para pagar deudas. Sé que nunca veré a un Málaga campeón, pero lo que quiero es verlo. Como entonces. Acercarme con el cabello gris a los rosales inexistentes que, no se sabe por qué, dan nombre a La Rosaleda.

Manuel ALCANTARA

Fecha

11 de febrero de 1980

Título

El sobresalto

Temática

El susto que provocó la supuesta subasta de La Rosaleda

Resumen

La columna versa sobre la supuesta subasta del estadio La Rosaleda

Protagonistas

Campo de fútbol de La Rosaleda

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Personificación:** “Césped adolescente”
- **Metáfora:** “Un Sevilla en cuyos hangares aparcaban aún varios Stukas”

Luz de domingo

Economía de marcaje

ECHABA de menos Unamuno que no se hubiera escrito entre nosotros una historia de la literatura a la luz de lo económico. No sólo el fenómeno literario, sino cualquier otro puede verse más claro a esa luz, y para demostrarlo, Marito Kempes acaba de esbozar una revolucionaria teoría, más que marxista, ricardiana: «El fútbol español es de buen nivel, pero demasiado violento. El adversario no deja pasar nada. Es un asunto de dinero...» El joven Kempes, Gardel del área, que era todo lo que se puede ser en fútbol, es, desde ahora, un tratadista capaz de explicarnos la táctica del cerrojo a la luz de la economía. Kempes fue considerado el mejor jugador en los últimos mundiales y además fue el máximo goleador del torneo, y, por si fuera poco, su equipo quedó campeón del mundo, y, por si faltaba algo, obtuvo el premio que se concedía al jugador más sexy. Criatura afortunada. Desde hoy se ha ganado el rango de tratadista.

La brutalidad y el dinero son los enemigos, y lleva mucha razón Kempes cuando dice que la violencia es un asunto económico. (Usted driblará muy bien, pero a mí no me quita veinte mil duros esta tarde, piensa el defensa encargado de marcar al extremo habilidoso.) La acusación de Kempes empalma con aquello que dijo Pelé —«brindo este gol a todos los atacantes del mundo»— cuando logró su diana número mil. También se eslabona con la lejana opinión de Samitier, que pedía que le proporcionaran delanteros, y aseguraba que a los secantes y destructores ya los buscaría él por los andamios.

Si el fútbol ha perdido belleza se debe a que los tobillos de los mejores son implacablemente perseguidos. A los creadores y a los artistas les frien a patadas porque es mucho lo que se juegan los hombres, peor dotados técnicamente, que se encargan de sus marcajes. «Un asunto de dinero». No es que uno crea que los delanteros son seres angelicales ni que opine, como aquel directivo dado a estudios teológicos, que los defensas centrales no van al cielo. No. Pero extraña que un equipo se gaste millones en un genio, y otro, con unas cuantas monedas y unas cuantas patadas, lo anule.

Manuel ALCANTARA

18 febrero 80

Fecha

18 de febrero de 1980

Título

Economía de marcaje

Temática

La violencia en el fútbol

Protagonistas

Marito Kempes

Pelé

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Metáfora, simil:** “El joven Kempes, Gardel del área...”
- **Metáfora, hipérbole:** “A los creadores y a los artistas les frien a patadas”

La mano negra

En el socio fabulístico, las vulturas, están proliferando los cuervos y esta superabundancia de rapaces puede romper el equilibrio ecológico. Revolucionan por las áreas, se posan en los banderines del corral o se instalan, pacíficos, en el larguero, aguardando su bestia de estabuladores que no controlen el terreno y de directivos dimisionarios. Hay partidos cuyo mismo interés radica en que si se pierden, desordenen la catástrofe. Más que un encuentro son un ultimátum. El bosta aquí parece llegado, la que que colma el vaso, el límite de la paciencia. ¿Cuántos empates en casa puede resistir Bita? ¿Cusitas de craca a domicilio, deporte sin horarios, amén el señor del presidente del Bovo? Más allá que las quinielas, a los cuervos les interesa acortar estas cuestiones de límites. Su ardido carretero no lee empata. Saben que la deflación se tiene que producir y no le quitan ojo al presidiario.

El empate de la Real en Barcelona ha estimulado mucho a las aves de rapina, pero la victoria rayada ante el endebido Bartrales algo momentáneamente de Vallecas el negro batir de alas. Ni que decir tiene que pertenecen uno al linaje camuflado, y cuando ve a un hombre perseguido, haya hecho lo que haya hecho, se siente más cercano a él que a sus perseguidores. El caso del señor Encinas sería definitivo si no pensáramos que las presencias de los clubes no son obligatorias. El hombre está acorralado y los bischás que no van al campo le temblan por la calle. En dos ocasiones han estado a punto de descuartarlo y el hombre insiste en hablar de una mano negra.

Siempre que hay problemas de secretaría aparecen estas manos negras especializadas en coligadas ágiles rotas. Cuando no hay un duro vienen los pulpos maléficos y se ligan a latigazos con los libros de contabilidad y succiones con sus ventosas las letras que no se pagan. No hace falta que un equipo se rompa físicamente, basta con que su ruptura sea económica y a día no jugadores se les deba el 25 por 100 de la ficha. La mano negra del modesto y simpático Bovo es la penencia. Su caso se corrió. Lo que tiene mérito es lo del Barcelona. Nunca más millones han asediado para menos trisaltos.

Manuel

25 de febrero, 80.

Fecha

25 de febrero de 1980

Título

La mano negra

Temática

Culpables de las derrotas

Resumen

El autor se centra en la figura del atleta Mariano Haro para relatar su camino a los Juegos Olímpicos

Protagonistas

Los entrenadores, cabezas de turco
Presidente
Hinchas

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Metáfora:** “El zoo futbolístico...”
- **Metáforas:** “Proliferan los cuervos, y esta superabundancia de rapaces puede romper el ecológico. Revolotean por las áreas, se reposan en los banderines de córner o se instalan, pacientes, en el larguero, aguardando su festín de entrenadores que no comieron el turrón.”
- **Metáfora:** “Pero la victoria rayista ante el endeble Hércules, aleja momentáneamente de Vallecas el negro batir de las alas.”

Luz de domingo

Algún tiempo después

Los cuarenta años alcanzan a Mariano Haro, le pisan los talones, están a punto de rebasarlo. El tiempo no solo acostumbra a no pararse ni tropezar, sino que corre que se las pela. Un terrible atleta el tiempo. Su ritmo endemoniado mete a Mariano Haro entre los veteranos y él, a contratiempo, va a intentar ser olímpico por cuarta vez consecutiva y dejarse atrás a su sombra persiguiendo la plusmarca mundial de los diez mil metros entre otros senior que hace algunos años fueron considerados jóvenes promesas y poco después corredores en plenitud y ahora tienen que inscribirse en la categoría de veteranos.

Tiene algo Mariano Haro, siempre lo tuvo, de fiebre embalsamada y mecanizada, de sarmiento móvil, de trozo de raíz que huyera vertiginosamente de los campos de su Tierra de Campos y más campos. Con su cara geológica de campesino, inscrita de soles hereditarios, repujada de amaneceres, Mariano Haro, podía haber sido el cartero del Cid y llevar la buena nueva de la conquista desde los huertos de Valencia a Becerril de Campos. Ningún español ha corrido más ni durante más tiempo. Además, nunca fue fácil su carrera y siempre hubo quien le opuso más resistencia que el viento. Ahora está dispuesto a ir a Moscú, con sus cuarenta años y sus piernas intemporales a demostrar que las paradojas federativas acerca del movimiento son dialécticamente inferiores a las de Zenón de Elea. Y, de paso ligerísimo, traerse el récord mundial de veteranos. ¿Es, de verdad, un veterano?

No deja de ser curioso que el hombre con más posibilidades de acuñar moneda olímpica en Moscú siga siendo Haro. Una plusmarca en veteranos es algo elocuente, pero no dejaría de ser una plusmarca y por lo tanto algo que no debemos desdeñar, sobre todo cuando no se divisa en el horizonte ningún relevo. Mariano Haro ha sido entre nosotros algo anómalo y lo pintoresco es que siga siéndolo. Está claro que cuando surge una gran figura en el atletismo español es que ha habido un equívoco.

Manuel ALCANTARA

3 marzo, 80.

Fecha

3 de marzo de 1980

Título

Algún tiempo después

Temática

La violencia en el fútbol

Protagonistas

Mariano Haro

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Personificación:** “El tiempo corre que se las pela”
- **Personificación:** “Un terrible atleta el tiempo”
- **Metáforas:** “Tiene algo Mariano Haro, siempre lo tuvo de liebre embalsamada y mecanizada, de sarmiento móvil, de trozo de raíz que huyera vertiginosamente de los campos de su Tierra de Campos y más campos.”

Luz del domingo

Las piernas del piloto

Dicen que el miedo hace pensar con las piernas, en su caso más con la derecha, que es la del acelerador, y él tenía miedo. El miedo de Clay Regazzoni no era sólo a morir en el Gran Premio de los Estados Unidos, sino a no quedar bien en la carrera. Un miedo más intelectual, menos instintivo, que se localizaba en la cabeza más que en el estómago.

Las piernas del piloto están sin movimiento desde que llegó a la unidad de cuidados intensivos del hospital Santa Mary, en Long Beach, y los médicos temen que Regazzoni sufra una parálisis permanente. Quería ser Icaro, un Icaro incombustible y de vuelo rasante, y puede convertirse en Ironside. Pasar del bólido a la sillita de ruedas, de la admiración a la lástima, de las insidiosas curvas de los grandes circuitos a la recta final del pasillo de su casa.

Son los grandes deportistas —también los cantantes, grandes o no— los héroes de nuestro tiempo. Y el automovilismo es, salvo el montañismo, el que reclama un mayor cupo de héroes muertos. Los montañeros, como se sabe, únicamente tienen una razón para escalar las montañas: que están ahí. Un pico alto no es sólo una gestión de la geología, sino un desafío para el hombre. Los corredores de automóviles buscan el trocito de horizonte que se llama meta. Ambos deportes ostentan la plusmarca de accidentes, muchos más que el boxeo, pero honradamente en boxeo no puede hablarse de accidentes, ya que el pugilismo es el arte de accidentar. Lo que en otras actividades deportivas es un riesgo es en el boxeo una búsqueda. No quería Clay Regazzoni accidentar a nadie. Solo quería llegar primero que ninguno. Eso pensaba cuando se metía, casi embalsamado, en el féretro de colorines que es el bólido, porque si una carrera es un vértigo, sus preparativos son unos ejercicios espirituales. Ahora está en la unidad de cuidados intensivos del hospital Santa Mary, allí en Long Beach. No siente las piernas, quizá no vuelva a sentirlas nunca. El guerrero de nuestro tiempo acaso tenga que reposar siempre, lejos del horizonte caído de la línea de llegada.

Manuel
ALCANTARA

7 abril, 80

Fecha

7 de abril de 1980

Título

Las piernas del piloto

Temática

Automovilismo

Resumen

El autor relata el accidente de Clay Regazzoni, piloto de Fórmula 1 y compara este deporte con otros como el boxeo o el montañismo.

Personajes

Clay Regazzoni

Ambiente geográfico

Estados Unidos

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Simil:** “Quería ser Ícaro, un Ícaro combustible y de vuelo rasante, y puede convertirse en Ironside”.
- **Metáfora, antítesis:** “Pasar de bólido a la sillita de ruedas, de la admiración a la lástima, de las insidiosas curvas de los grandes circuitos a la recta final del pasillo de su casa”.
- **Metáfora, hipérbole:** “Son los grandes deportistas los héroes de nuestro tiempo. El automovilismo es, salvo el montañismo, el que reclama un mayor cupo de héroes muertos”.
- **Metáfora:** “Los corredores de automóviles buscan el trocito de horizonte que se llama meta”
- **Simil, metáfora:** “Eso pensaba cuando se metía, casi embalsamado, en el féretro de colorines que es el bólido, porque si una carrera es un vértigo, sus preparativos son unos ejercicios espirituales”
- **Metáfora, perífrasis:** “El guerrero de nuestro tiempo acaso tenga que reposar siempre, lejos del horizonte caído de la línea de llegada”.

Luz de domingo

Pes Pérez y Aragón

LOS árbitros venían siendo algo así como el caballo del picador del cuadro de Zuloaga, la víctima de la fiesta internacional del balón redondo. No porque siempre tuvieran los ojos vendados, sino porque parte de los chinchas deseaban verlos con las tripas fuera. Pero, de pronto, los colegiados se han dado cuenta de que sin ellos no hay fútbol. Son los que reciben más insultos y menos dinero de cuantos integran el tinglado, pero también los más necesarios. Así como para celebrar un entierro, por muy modesto que sea, es preciso contar con un muerto, para celebrar un partido hace falta un árbitro. Y acaban de ver claro que en esa necesidad estriba su fuerza.

LOS esclavos de luto se han rebelado y Pes Pérez es su Espartaco. Salvo el nombre, tiene todas las condiciones exigibles al líder: es valeroso, no hace maldito caso de los que gritan y va a lo suyo. La sanción que le impuso el Comité de Árbitros por su actuación en el Hercules-Madrid ha desencadenado al lío, y 40 árbitros aragoneses, con Pes Pérez a la cabeza, se han encerrado en su sede. Todos pertenecen a la ANAFE (Damaso Alonso dice que vivimos en el siglo de las siglas), que significa Asociación Nacional de Árbitros de Fútbol, grupo que a mí me parece legítimo en su constitución y en sus fines, pero que otros creen dinamítico y ven con mucho recelo. Cuarenta árbitros encerrados representan no sólo la posibilidad de un admirable concierto de pitos, sino una amenaza al poder central. El lenguaje de la nota hecha pública por la ANAFE suena más a discurso político que a conflicto arbitral. Se habla de tergiversaciones demagógicas, de represión, de dictadura y de derechos constitucionales. Los verdes campos del eden futbolístico se han llenado de panfletos.

A nadie puede sorprender una huelga de árbitros después de haber presenciado huelgas de monaguillos o de vendedores de cupones. La huelga es un derecho y, según parece, también un deber; pero lo más grave no es ella en sí, sino su causa. El silbo vulnerado del señor Pes Pérez, en este caso concreto. La sanción impuesta por el Comité puede desencadenar la

14 abril 180.

Fecha

14 de abril de 1980

Título

Pes Pérez y Aragón

Temática

Arbitraje

Resumen

El autor se centra en la importancia del arbitraje futbolístico a través de la huelga de ANAFE (Asociación Nacional de Árbitro de Fútbol)

Personajes

Pes Pérez

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Simil:** “Los árbitros venían siendo algo así como el caballo del picador del cuadro de Zuloaga: la víctima de la fiesta internacional del balón redondo”
- **Hipérbole:** “Parte de los hinchas deseaban verlos con las tripas por fuera”.
- **Sarcasmo, simil:** “Así como para celebrar un entierro, por muy modesto que sea, es preciso contar con un muerto, para celebrar un partido hace falta un árbitro”.
- **Metáfora, simil:** “Los esclavos de luto se han rebelado y Pes Pérez es su Espartaco.”
- **Ironía:** Cuarenta árbitros encerrados representan no sólo la posibilidad de un admirable concierto de pitos, sino una amenaza al poder central.
- **Enumeración:** “Se habla de tergiversaciones demagógicas, de represión, de dictadura y de derechos constitucionales.”
- **Metáfora:** “Los verdaderos campos del edén futbolístico se han llenado de panfletos”

Doble desquite

INTIMIDADO por la cercanía tipográfica de El Brocense, no título «doble revanchas». He de aclarar que a mí, de mayor, quiero decir, de más mayor, me gustaría ser así de Luis, así de lúcido y de generoso. Y pastorear como él no sólo un hato de palabras, sino un conclave de amigos.

El vocablo «revanchas» es galicismo reproachable, que ni siquiera el uso pugilístico ha logrado legitimar. Viene del francés «revanches» y éste, a su vez, del latín «res» y «vindicatus». Hay que decir desquite, que los académicos son muy castreros y acaso por eso y porque no desean aprender nada nuevo no está todavía El Brocense en la docta casa. Pero no debo hablar de filología, sino de deporte. Y el desquite deportivo español no lo ha logrado una colectividad, sino un hombre solo. Nuestros niveles medios son horriblos, pero, de pronto, surge la individualidad deslumbradora. Esta vez se llama Severiano Ballesteros.

SE sabe que nuestro millonario fútbol está formado por pobres hombres, y que al atletismo hispano, en cuanto a menesterosidad, solo es comparable a nuestra investigación. Desde hace años ningún compatriota suena fuerte en la Vuelta Ciclista a Francia. Considerado en bloque, nuestro deporte es subnormal, entendiéndolo por normalidad la cota media europea. Pues bien, en pleno tercermundismo deportivo emerge este mozo de Pedreña, con veintitrés años, y nos resarce de tantas frustraciones. Gracias a él se nos olvidan los checos y, lo que es más difícil, se nos olvida el señor Porta, tan suficiente hablando de nuestros males como insuficiente para corregirlos.

EL desquite es doble porque Severiano era «caddy». (Aquí lo que no ha hecho el pueblo se ha quedado sin hacer, decía Ortega, y llevaba razón hasta en el deporte.) Santana era tecogepelotas y Bahamontes recadero en la «pedascosa pesadumbre» de Toledo. Está claro que no provienen nuestras insolitas estrellas de las clases que tienen resuelta su vida —registradores de la propiedad, hijos de aristócratas, líderes de partidos políticos—, sino del puro pueblo. A quien Dios se la da, San Pedro no tiene más remedio que bendecirla.

21 abril '80.

Fecha

21 de abril de 1980

Título

Doble desquite

Temática

Deportes

Resumen

El autor resalta la figura del golfista Severiano Ballesteros como alguien novedoso en el deporte español.

Protagonistas

Severiano Ballesteros

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- Hipérbole: “En pleno tercermundismo deportivo emerge este mozo de Pedreña...”
- “A quien Dios se la da, San Pedro no tiene más remedio que bendecirla.”

Los ojos deseados

SALVO un duelo entre los señores Plaza y Pés Pérez, sin más armas que el breve mástil donde ondean las banderitas del córner, nada podía apasionar más a la afición que ese terco forcejeo que se traen la sele y la Federación Española de Fútbol. Solo que, en el primer caso, podría salir perdiendo uno de esos dos empacados señores, y en el segundo, la que sale perjudicada siempre es ella, la sufrida afición, que aspira a ver partidos en la mágica pecera y permanece fiel al televisor hasta última hora, con los ojos deseados de los que hablaba, si bien con más altas miras, el poeta.

UNA maniobra burda, pero eficaz, ha impedido que se televisen dos partidos internacionales que apasionaban a millones de espectadores. Ni a propósito puede conseguirse algo más antipopular y hay que reconocer que el señor Porta, que no ha conseguido cosas demasiado estimables en su mandato, ha conseguido irritar gratuitamente a un enorme número de compatriotas, lo que no deja de ser estimable. Si no existieran señores encargados de la economía nacional, sería Porta el compatriota más odiado hoy por hoy entre el pueblo llano. Ese pueblo al que primero drogaron con fútbol y luego, bruscamente, le suprimieron la dosis. ¿Por qué se llevarán tan mal los dirigentes de la televisión y los de la Federación? Acaso tengan prisa en hacernos daño, ya que saben que no siempre van a estar en esos puestos y quieren habernos perjudicado lo suficiente cuando se vean obligados a abandonarlos.

DECIA mi inolvidable amigo Edgar Neville, refiriéndose a las llamadas cabezas parlantes, que la televisión nos mete en casa a gentes que siempre procuramos evitar en la calle. En las ocasiones en que quisieramos recibir la visita de veintidós muchachos y un señor de mediana edad, surgen dificultades y no viene nadie a casa. Están mal graduadas las presencias y las ausencias, pero está muy bien conseguida la ineptitud. Primero nos quitaron los partidos de Liga y ahora, para demostrar que saben superarse a sí mismas, nos arrebatan los internacionales. Qué carrera llevan. Y sin que nadie les pare.

Manuel
ALCANTARA

Fecha

28 de abril de 1980

Título

Los ojos deseados

Temática

Fútbol

Resumen

Relato de la “disputa” entre los canales de televisión y la Federación Española de Fútbol por la emisión de partidos internacionales.

Protagonistas

Federación Española de Fútbol

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Metáfora, hipérbole:** “Salvo un duelo entre los señores Plaza y Pes Pérez, sin más armas que el breve mástil donde ondean las banderitas del córner...”
- **Personificación:** “Ese terco forcejeo que se traen la tele y la Federación Española de Fútbol”.
- **Metáfora:** “La que sale perjudicada siempre es ella, la sufrida afición, que aspira a ver partidos en la mágica pecera y permanece fiel al televisor hasta última hora”.
- **Metáfora, hipérbole:** “Ese pueblo al que primero drogaron con fútbol y luego, bruscamente, le suprimieron la dosis.”
- **Pregunta retórica:** ¿Por qué se llevarán tan mal los dirigentes de la televisión y los de la Federación?

Algo más que un precio

COMO el final de algunos amores, el final de Liga apasta. Suceden cosas improbables —en el sentido de que no pueden ser probadas— que al mismo tiempo son evidentes. Se compra, se vende, se alquila. Aparece el repulsivo ejemplar, mixto de ejecutivo y tratante de ganado, que se dedicaba tradicionalmente a la adquisición de futbolistas y que, como a estas alturas todos hemos dicho, se dedica ahora a adquirir resultados. Pasan cosas muy raras en los últimos partidos, para desconcierto de los quinielistas y perplejidad de esos santos inocentes que conocemos con el nombre de hinchas. No ha servido para evitarlas el pacto entre caballeros del que tanto se alardea en su día: para que tal pacto exista, antes que el acuerdo es necesaria la caballerosidad, y si lo primero puede lograrse en unos momentos, lo segundo exige más trámites.

Estamos llenos de sospechas de verdades, que decía don Manuel Machado, que no todo iba a decirlo siempre su hermano; pero hasta ese tema empalidece comparado al derecho de la operación Maradona. Cuando la Real Sociedad y el pávelo Castilla nos habían enseñado el buen camino, qué además es el único, viene el Barcelona y bate la plusmarca del despilfarro. No dudamos que en Cataluña haya muy buen sentido: como los directivos no lo usan, el resto cabe a más. Lo cierto es que un muchacho que maneja bien una piuma y que es una especie de Caupolicán canijo va a provocar una lícita evasión de capital por valor de cuatrocientos veinte millones de pesetas, o quinientos sesenta, o vaya usted a saber cuánto.

Algún día explicarán los sociólogos si eso sucede a pesar de tener millón y medio de parados o precisamente por tenerlos. A menos pan, más circo. La verdad es que los países subdesarrollados son imprevisibles y, por tanto, emocionantes. En cualquier caso, hay que reconocer que si el Barça es algo más que un club, Maradona es algo más que un precio, y si Núñez puede pagarlo, España no. Y Cataluña, que está incluida en España, tampoco.

Fecha

5 de mayo de 1980

Título

Algo más que un precio

Temática

Fútbol

Resumen

Relato de los cambios que traen consigo los partidos finales de la liga de fútbol.

Protagonistas

- Maradona
- Real Sociedad
- F.C. Barcelona
- Castilla

Ambiente geográfico**Extensión**

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Simil, metáfora:** “Como al final de algunos amores, el final de Liga apesta”.
- **Cita:** “Estamos llenos de sospechas de verdades, que decía don Manuel Machado.”
- **Personificación:** “...Viene el Barcelona y bate la plusmarca del despilfarro”
- **Antítesis:** A menos pan, más circo.

Razón de estadio

SALVO la calidad de nuestro fútbol, todo se está mejorando vertiginosamente con vistas al Mundial 82. Va bien la venta de los dos millones y medio de entradas, con su código de aséñales, de 3.000 pesetas, y ha sido un éxito el sorteo extraordinario de Lotería, en el que se ha vendido un 40 por 100 más que en el anterior sorteo extra, que se realizó el Día de los Enamorados, lo que permite deducir que el fútbol es más popular que el amor y que Aircónada tiene más partidarios que San Valentín.

TODO va bien en la elaboración de este magno pastel de liebre que es el fútbol, excepto la liebre, que desprende un inequívoco aroma gatuño y no hay quien le borre lo que el poeta definió «gustillo domiciliario». El tulo se percibe con vehemencia especial en este tenso final de Liga, donde toda sospecha tiene asiento de tribuna. Menos mal que los recelos y las suspicacias siempre se quedan ahí, ya que es difícil de probar la evidencia. La gente tiene la horrible manía, aseguraba don Oscar, de decir a espaldas nuestras cosas que son completamente ciertas. Y han pasado muchas cosas ciertas en esta competición tan emocionante como escasa de calidad. Menos mal que los llamados estímulos para ganar, legales en nuestra legislación y en la legislación de los organismos internacionales, han tenido una redentora vertiente cultural. Un grupo de librerías canarias ofreció a los jugadores de Las Palmas una cifra de 100.000 pesetas en material escolar. Admirable fórmula que permite elevar el nivel de cultura del equipo de la provincia y disminuir el nivel de puntuación del equipo de la capital, hecho que resume el entendimiento que tienen de la cultura en muchas provincias.

NUESTRO fútbol no es satisfactorio ni siquiera en opinión de sus dirigentes, y el Mundial se acerca. Poderosas razones de estudio nos acucian. Raimundo Saporta es sin duda dueño de una cabeza bien organizada, pero desdichadamente no puede utilizarla para rematar los saques de esquina. En el 82 vamos a ser un escaparate y conviene que aparte de la iluminación, exhibiéramos en él algo atractivo.

Manuel
ALCANTARA

Fecha

12 de mayo de 1980

Título

Razón de estadio

Temática

Mundial de fútbol

Resumen

El autor expone los preparativos para el Mundial de Fútbol de 1982.

Protagonistas

Raimundo Saporta

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Hipérbole, metáfora:** "...Se ha vendido un 40 por 100 más que en el anterior sorteo extra, que se realizó el Día de los Enamorados, lo que permite deducir que el fútbol es más popular que el amor y que Arconada tiene más partidarios que San Valentín"
- **Simil, antítesis:** "Todo va bien en este magno pastel de liebre que es el fútbol, excepto la liebre, que despide un inequívoco aroma gatuno."

Computadoras

EXISTE ya un robot no-druza que los niños americanos suelen querer mucho, dado su buen carácter. Es un aparato afectuoso, construido para amar sin dactilomeo, que es algo más difícil todavía que ser sublime sin interrupción. También se ha inventado un armatoste que hace de médico de cabecera, una especie de Hipócrates metálico que no se queja del precio de las igualadas. La máquina de trovar que intuyera el apócrifo profesor Juan de Mairena también existe, pero la mayoría de sus productos líricos resultan tediosos y la perfección técnica no les libera de la falta de humanidad, sino que la acrecienta. Recientemente, las computadoras han invadido el mundo del deporte, y hace poco combatieron en el ring del pasado Rocky Marciano y Cassius Clay, Jack Dempsey y Joe Luis. Una velada monstruo.

AHORA, Coppi se ha enfrentado a Eddy Merckx en una imaginaria carrera por las infinitas autopistas del tinal del tiempo. Como el llamado «Giro de la computadora» se celebraba en Italia, ha ganado Fausto Coppi, ya que el factor campo afecta también a las máquinas, que no son tan neutrales como se ha venido diciendo. Encerrados con un solo juguete, los hombres quieren saber quiénes han sido mejores, y atraviesan las edades y barajan las hojas de los calendarios. Atestiguan con muertos, contratan sin su consentimiento a vivos y desean averiguar si el ayer es mejor que el hoy, o si todo tiempo pasado fue peor, tesis que en deporte tiene muchos partidarios y que quizá no sea indemostrable. La plusmarca del mitológico Tarzán de nuestra infancia ya ha sido batida por una mujer. Y hay quien asegura que, debidamente entrenada, una descendiente de «Chita» también podría batirla.

UN gran porvenir espera a las computadoras deportivas en España, pero no para saber si Gorostiza era mejor que Gento y Uzcudum superior a Urtain, sino para precisar el grado de violencia y deshonestidad que ha afligido el tramo final de la Liga. La computadora empezaría a echar chispas y sus ecuéntimos mecanismos podrían resentirse al comprobar todo lo que se ha comprado, todo lo que se ha vendido y todo lo que se ha alquilado. Lo más probable es que se le fundieran los plomos.

Fecha

19 de mayo de 1980

Título

Computadoras

Temática

Deportes

Resumen

El autor se centra en la relación entre las máquinas y el deporte.

Protagonistas

- Rocky Marciano
- Cassius Clay
- Jack Dempsey
- Joe Luis
- Fausto Coppi
- Eddy Merck
- Gorostiza
- Gento
- Uzcudum
- Urtain.

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Metáfora:** Recientemente, las computadoras han invadido el mundo del deporte y hace poco combatieron en el ring del pasado Rocky Marciano y Casius Clay, Jack Dempsey y Joe Luis.
- **Perífrasis, metáfora, hipérbole:** “Coppi se ha enfrentado a Eddy Merckx en una imaginaria carrera por las infinitas autopistas del túnel del tiempo”
- **Metáfora:** “Encerrados en un solo juguete, los hombres quieren saber quiénes han sido mejores, y atraviesan las edades y barajan las hojas de los calendarios”
- **Ironía, simil:** La plusmarca del mitológico Tarzán de nuestra infancia ya ha sido batido por una mujer. Y hay quien asegura que, debidamente entrenada, una descendiente de “Chita” también podía batirla.

Desprecio olímpico

EXPRESIONES fatigadas por el uso coloquial celan, sin embargo, su significación. ¿Qué será eso de un círculo victoso? Acaso el rueda de las Ventas, a la vista de lo que está ocurriendo en esta feria. ¿Qué será un desprecio olímpico? Quizá lo que se ha propuesto Carter. En su acepción última, olímpico es altanero, soberbio. Pero ¿por qué desdeñar olímpicamente las olimpiadas? Lo que de verdad se ha entablado es una desigual lucha entre políticos y deportistas, y los que tienen una «mena retorcida» ganarán sin duda a los que disponen de un «corpo» sano.

BAJAN revueltas las aguas sagradas del río Alfeo y hay ganancia de pescadores y pérdida de lo que mi maestro Pedro Lain llama «sentido festivo de la existencia». Desde los pinares ilustres del monte Cronos sólo se ve el Capitolio, y el conflicto demuestra que la carrera de los armamentos es incompatible con la carrera hacia la limpieza que, según Giroudaux, debe ser el deporte. Los líderes de nuestro tiempo, no conformes con satisfacer la época en que viven atentan contra la antigüedad y contra esa especie de arquitectura moral que Pierre de Coubertin, que visitó Olimpia el año 1927, descubrió viendo columnas diminutas y mirando la nube rasante de los rebeldes camino de Arcadia. Si Breznev ataca Afganistán, Carter ataca la Hélade.

Si Zeus no lo remedia, estos Juegos Olímpicos están irremediablemente rotos. No hay ya quien suelde los anillos. Antes los juegos eran una tregua y ahora son un arma, y la ninfa Aretusa corre que se las pela delante de sus nuevos perseguidores. La primera traición se fragó al enfrentar países en vez de atletas, como hacían los griegos, que, como lo sabían todo, también sabían que el hombre es bueno, pero los hombres son malos. ¿Dónde irán las medallas que no se van a llevar los atletas de los países que no acuden? Sin duda, a otros pechos menos esforzados —tampoco al de Carter, que una vez corrió parte de una maratón— y que en una situación de normalidad no hubieran tenido sitio en el podio. La devaluación de los metales olímpicos es evidente, y el único porvenir de Píndaro es dedicarse a la crónica de política internacional.

Fecha

26 de mayo de 1980

Título

Desprecio olímpico

Temática

Juegos Olímpicos

Resumen

La columna se centra en retratar los cambios que se han producido en la celebración de los juegos olímpicos a lo largo de la historia.

Protagonistas

- Pedro Laín
- Giroudaux
- Pierre de Coubertin
- Breznev
- Carter

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Preguntas retóricas:** ¿Qué será eso de un círculo vicioso? ¿Qué será un desprecio olímpico?
- **Campos semánticos mitológicos:** Olimpia, Zeus, Hélade...
- **Metáfora:** “La devaluación de los metales olímpicos”
- **Ironía:** recurso a personajes mitológicos extrapolables al tema que se trata “Y el único porvenir de Píndaro es dedicarse a la crónica de política internacional”

La subida

PARECE que el dribling está en números rojos, o, dicho de otra manera, que las finanzas del fútbol, que dan para mucho, no dan para tanto. El primer problema del deporte nacional sigue siendo desalcjar gollos, cuestión que también puede enunciarse de otro modo: echar a la calle a los señores que impiden que las cuentas estén claras. Durante muchos años, el deporte ha acogido o tolerado a personas que jamás hubieran brillado en otras orbitas. Retraídos mentales, pero adelantados económicos para los que el deporte no era una vocación, sino una coartada. Como todo tiene su límite, aun que menos claro que el área de penalty, ahora se dice que no podemos seguir así. Los clubs de fútbol de las categorías nacionales adeudan a sus jugadores ciento veinte millones de pesetas. Cifra insignificante si se compara con la trampa que van a tener al final de este mes, que sumará doscientos cincuenta.

MIENTRAS los hispanos se quedan cada vez más ricos, los clubs se quedan cada vez más pobres. Y mientras el Barcelona quiere fichar a Trevisi, Franco, cueste lo que cueste, el Palencia y el Toledo deben más de siete millones a sus futbolistas, según delatores informes financieros. El fútbol se ha sacado de quicio y en él se ha ampliado todo, salvo el tamaño de las porterías. Se ha convertido en una feroc pugna bursátil y han hecho muy bien los argentinos en subir subitamente el precio de Maradona, que ayer no más valía seiscientos millones y hoy vale ochocientos cuarenta. En cualquier mercado futbolístico saben que el directivo hispano es, en general, un hombre menesteroso de popularidades que busca en el fútbol lo que jamás podría encontrar en su profesión para, una vez obtenida cierta notoriedad, aprovecharse de ella.

YA saben en el mundo que este pobre país, con un salario mínimo establecido en una cifra capaz de suscitar la risa nerviosa, paga mejor que nadie. Exprimimos a los jubilados, pero hacemos dependientes en la importación de interiores izquierdas. Como la AFA no lo remedie acabaremos pagando mil millones por Dieguito Maradona. A medida que suba nuestra estupidez subirá su precio.

Nota: 2 junio, 80.

Fecha

2 de junio de 1980

Título

La subida

Temática

Fútbol

Resumen

Columna centrada en las grandes sumas de dinero que se paga por los futbolistas.

Protagonistas

Trevor Francis y Maradona

Ambiente geográfico**Extensión**

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Antítesis:** Mientras los hinchas se quedan cada vez más roncós, los clubs se quedan cada vez más pobres.
- **Oxímoron:** A medida que suba nuestra estupidez, subirá su precio

Los contables

ES posible que al principio, cuando jugaban en el equipo de su barrio, soñaran con la camiseta colorada de la selección. Es posible incluso que coleccionaran cromos con las estigias de los ídolos que con el tiempo iban a reemplazar. Cuando jugaban en la arena de la playa o en los campos ferrosos les parecía increíble que algún día pudieran estar entre los mejores, pero también les parecía increíble que se cobrara tanto por eso. Ellos estaban dispuestos a hacerlo gratis, a partirse el pecho sólo por el honor que representa defender los colores nacionales. Es tan difícil llegar. Hay tantos que lo intentan. Se necesita suerte, mérito y esfuerzo. Condiciones y oportunidades.

HAN llegado a la meta, pero olvidaron en el trayecto a aquellos ilusionados muchachos que fueron. Como de aquel personaje de Alfred Capus que logró el triunfo después de muchas vicisitudes, de los componentes de nuestra selección puede decirse: Sí, han llegado, pero ¿en qué estado? Ahora andan discutiendo sobre dietas, sobre primas y sobre publicidades. En vez de hacer piernas hacen números. No parece, visto desde fuera, que quieran ganar un partido internacional, sino un convenio colectivo, y la concentración se ha vuelto negociación. Hay ofertas y contraofertas, dinero por partido jugado, dinero por triunfo conseguido, dinero por concentrarse y dinero por despedirse. No sería extraño que también hubiera dinero por hacer las paces entre los que están disgustados y no se habían.

ES natural que un profesional aspire a lograr el máximo rendimiento económico, pero no lo es que se convierta en un obsesionado contable de sus ganancias. Un buen profesional es quien no ha ido al entierro del amateur que fue y parece excesivo colocarse una especie de taxímetro en cada tobillo que vaya marcando, peseta a peseta, cada carrera sobre el césped. Las grandes figuras del deporte tienen una misión de ejemplaridad con respecto a la juventud, y quizás eso no se vea favorecido por la llamada comisión económica que han designado entre ellos. Las primas eran una recompensa y ahora son una indemnización que se concede por tener que jugar en el equipo de España. Manuel

ALCANTARA

Fecha

9 de junio de 1980

Título

Los contables

Temática

Fútbol

Resumen

El autor relata la obsesión de los jugadores de fútbol de la selección española por el dinero y critica que dejen de lado su verdadero sueño de ser futbolistas.

Protagonistas

Jugadores de la selección española de fútbol

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Hipérbole:** “Estaban dispuestos a hacerlo gratis, a partirse el pecho solo por el honor que representa defender los colores nacionales.”
- “En vez de hacer piernas hacen números”
- “Hay ofertas y contraofertas, dinero por partido jugado, dinero por partido conseguido, dinero por concentrarse y dinero por despedirse”
- **Sarcasmo, hipérbole:** “Y parece excesivo colocarse una especie de taxímetro en cada tobillo que vaya marcando, peseta a peseta, cada carrera sobre el césped”

Humo y nada

TODA la vida oyendo hablar del fairplay, del self-control y demás peculiaridades del carácter británico. Toda la vida escuchando, flemáticamente, ese disco de la flama inglesa. Y cuando estábamos persuadidos de que ellos eran una tribu humana superior, y Madariaga estaba en lo cierto, la retransmisión de un partido desde el estadio Comunal de Turín echó por tierra todas las teorías, y los hinchas derrotan a los sociólogos. Así como la llamada furia española pertenece a cualquier país, también el gamberismo es ecuménico. El alcohol camorrista, el decepcionante empate con los belgas y, sobre todo, el querer que Dios salve a Keegan antes, incluso, que a la Reina, determinaron la tumultuaria guerrilla de las gradas. Las cabezas vacías chocaron contra los esciones y el brillo de las navajas y de las cadenas eclipsó las insignias. Los botes de humo de los centuriones antidisturbios pusieron fin a la igual pelea, pero cuando la humareda disuasoria bajó al césped, pensamos que los futbolistas lloraban por el deporte.

LA barbarie y el dinero se están cargando al ingenuo invento llamado fútbol, y entre unos y otros van a hacer un caldo concentrado con la gallina de los huevos de oro. Como en el verso del clásico, el fútbol es ya humo y nada. Los espectadores se retiran y los estadios están semivacíos si no actúa el equipo de casa. La razón está clara: no importa el juego, sino la victoria, y nadie está dispuesto a pagar por ver un espectáculo, sino por presenciar un triunfo. Pasadas así las cosas por los que tienen los cheques y por los que tienen las navajas —directivos de clubes rínicos y exporters borrachos—, el deporte llora y llora, como si también le hubiera entrado en los ojos el humo de los botes. De aquí en adelante, los espectadores del desvaído campeonato serán sometidos a un racheo, y hasta es posible que se les aplique el alcoholómetro. Para que jueguen digan que el fútbol no evoluciona.

RON Greenwood, entrenador inglés, ha dado otra prueba del fairplay, la flama y el autotcontrol que acreditan a su raza, y ha opinado acerca de sus abortadores compatriotas:

—Idiotas —ha dicho—, que deberían ser cargados en un barco y arrojados en alta mar.

Manuel

Fecha

16 de junio de 1980

Título

Humo y nada

Temática

Fútbol

Resumen

Columna centrada en los disturbios que se producen en las gradas de los estadios de fútbol

Protagonistas

Ron Greewood

Ambiente geográfico

Inglaterra

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Extranjerismos:** Fairplay, self-control, suportters
- **Metáfora, hipérbole:** “Las cabezas vacías chocaron contra los escalones y el brillo de las navajas y de las cadenas eclipsó las insignias. Los botes de humo de los centuriones antidisturbios pusieron fin a la igual pelea.”
- **Personificación:** “El deporte llora y llora”

Un millón de palomos

EL humilde racionero cordobés don Luis de Góngora, al que en los tiempos de mi bachillerato había que definir como «príncipe de las tinieblas» si se aspiraba a aprobar la asignatura, llamó a la paloma «ave lasciva». Se conoce que también deseaba hacer azúcos el tóxico que proclama reiteradamente la candidez y la inocencia de estos animalitos dados a estatuas, a parques con jubileados y a instalarse en el punto de mira de las escopetas. Zorita o risada, monjil o torcaz, la paloma siempre está pensando en lo mismo. Su zureo es un reclamo, y cuando le tiembla el buche color de borrasca es porque necesita amor. Pues bien, sin negar la tesis gongorina, que es compatible, resulta que lo que realmente define a estas aves es su amor al deporte. En España hay un millón de palomos federados.

POR los altos estadios del aire han disputado la final de la Copa del Rey de Palomos Deportivos cincuenta ejemplares. La selección es terrible, como puede observarse, y el desinterés de los palomos linda con el amateurismo puro. El ganador obtiene, además de una copa, un premio en metálico de quinientas mil pesetas, pero en líneas generales puede afirmarse que ellos no buscan el dinero, sino la gloria. Para el millón de palomos españoles que practican este deporte lo importante es participar.

UN becqueriano batir de alas limpia los malos vientos de nuestro mercantil deporte. Un millón de palomos compiten noblemente, luchan y se esfuerzan como si todos buscaran en un hueco del aire a la paloma de Picasso. Y ahora que nos acabamos de enterar de que ha sido elevado el presupuesto del deporte español para 1981 a 11.000 millones de pesetas, hay que proponer a los palomos como deportistas ejemplares. Sólo ellos encuentran la recompensa en su trabajo, y debe procurarse seriamente que nuestra juventud los imite. Sin primas, sin fichajes, incorruptibles al soborno, consti-

Fecha

23 de junio de 1980

Título

Un millón de palomos

Temática

Fútbol

Resumen

Basándose en palomos, el autor explica cómo deberían ser los deportistas españoles

Protagonistas

Luis de Góngora y Picasso

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Simil, metáfora:** “En España hay un millón de palomos federados”
- **Metáfora:** “Un becqueriano batir de alas limpia los malos vientos de nuestro mercantil deporte”
- **Referencias:** “La paloma de Picasso”
- **Metáfora:** “El ecuménico cielo olímpico, no ese otro donde ponen sus gritos los hinchas”
- **Sarcasmo:** “Si a nuestra ventana llega un palomo, tratémosle con respeto, que es un gran deportista”

El recibimiento

LAS manos minerales de Roberto Durán han salvado de una tragedia al pueblo panameño. Un fanático del nuevo campeón mundial de los welter había convencido a numerosos compatriotas de que, si Durán perdía frente al negro norteamericano Ray Leonard, tenían la obligación moral de suicidarse colectivamente ahogándose en el canal, después de devolverlo a los gringos. La victoria de Roberto «Mano de Piedras» Durán ha impedido el voluntario naufragio y la culpa población se ha tenido que conformar con otro tipo de exageraciones.

NADA más conocerse el resultado de la pelea la gente se echó a la calle en un estado cercano a la epilepsia. Posteriormente empezaron a cantar, a bailar y a beber, tareas que sólo interrumpían para chocar con ambas manos dos piedras, en homenaje al alias combativo del *spuncheur* paisano. La fiesta, dicen, ha superado en agitación y en detalles al Carnaval, pero no al recibimiento tributado al ídolo. Instituciones médicas de la Seguridad Social panameña montaron equipos de vigilancia en las unidades de cardiología por si a alguien le estallaba el corazón de felicidad. El Presidente de la nación, señor Aristides Boryo dijo que se trataba de una victoria más del pueblo panameño, que ha demostrado su capacidad para destruir la prepotencia de maquinarias publicitarias.

NO es que un boxeador haya vencido por puntos a otro, después de un combate duro e igualado. No. Es que una pequeña nación ha humillado a una grande demostrando en el ring una superioridad que, en su opinión, debe ser trasladada a cualquier otro campo de actividad humana. El istmo centroamericano ha vibrado como una cuerda de guitarra. Sus dos millones de habitantes han querido estrechar la mano pótreo del ya legendario pugil, siete años campeón mundial de los ligeros y ahora nuevo campeón de los welter. El general Torrijos expresó su alegría y su orgullo de forma becqueriana:

«Panamá eres tú.»

EL mítológico boxeador, con el pómulo izquierdo hinchado, se mostró modesto en lo deportivo e innovador en lo teológico:

«Gracias a la Virgen del Carmen yo estoy como nuevo y mi rival ha ingresado en un hospital.»

Manuel
ALCANTARA

Fecha

30 de junio de 1980

Título

El recibimiento

Temática

Boxeo

Resumen

Relato de la victoria de un boxeador panameño sobre uno americano. Esto es tomado por los panameños como una victoria de su país sobre Estados Unidos.

Protagonistas

- Roberto “Mano de Piedra” Durán
- Ray Leonard
- Arístides Royo
- General Torrijos

Ambiente geográfico

Panamá

Extensión

Cuatro párrafos

Recursos estilísticos

- El istmo centroamericano ha vibrado como una cuerda de guitarra
- Hipérbole: “Por si a alguien le estallaba el corazón de felicidad”

Arte de sufrir

COMO la estabilidad de algunos matrimonios, ciertos deportes dependen del sadomasoquismo. Ganarle a alguien es demostrar sobre él una superioridad eventual y concreta, que resulta doblemente satisfactoria puesto que tiene testigos. De ahí que el público sea fundamental en deporte. Pero el sadismo inevitable del triunfo está suficientemente compensado con el masoquismo del esfuerzo. Un gran deportista es, ante todo, un señor que a su privilegio natural ha añadido el sutil arte del sufrimiento voluntario. «Como trabajó Paulino aquel día, me decía Uzcudun, que siempre que habla de él dice Paulino, refiriéndose a su histórico combate con Max Baer en Reno. Fue una pelea a veinte asaltos, distancia que es ya ilegal, entre otras cosas porque nadie la aguantaría. Nueve kilos perdió Paulino aquel día», dice Uzcudun. «Mira, esta cicatriz es de un cabezazo. Baer tenía entonces veintidós años. Le gané por puntos.» Quien haya tratado con algunos de esos hombres, cuarenta o cincuenta, que han hecho la mitología del deporte sabe que su orgullo está hecho, en buena parte, de demostrada capacidad de sacrificio.

ES el masoquismo imprescindible lo que está fallando ahora. Se conoce que todo el mundo ha aprendido a pesarlo bien y a cualquiera le resulta sumamente desagradable sacrificarse. (Bahamontes explicaba el otro día el porqué de la ausencia de grandes figuras en el ciclismo. El ségulas nunca se sienta proclive a reconocerle nada a nadie, pero no le faltaba razón al decir que las nuevas promociones no están dispuestas al martirio.) La sociología es determinante. Dicho de otro modo: la penuria engendra héroes deportivos. Es el hambre, secal del hambre, que decía Pablo Neruda, la madre de los campeones. Hablo de los deportes heroicos, del boxeo y del ciclismo, no del tenis y del golf.

LUIS Ocaña, ganador del Tour en 1973, ha dicho en «L'Equipe» que la situación del ciclismo español es crítica. Fred Galiana afirma que un muchacho que tenga quinientas pesetas todos los días no será nunca borseador, ya que es comprensible que prefiera el cubata al gimnasio. Sólo nuestros economistas podrán levantar el ciclismo y el boxeo. De la miseria que generen los políticos depende la grandeza de estos deportes. M. ALCANTARA

Fecha

7 de julio de 1980

Título

Arte de sufrir

Temática

Deportes

Resumen

El autor se centra en los sacrificios que deben hacer los deportistas para conseguir triunfar.

Protagonistas

- Paulino Uzcudun
- Max Baer
- Bahamontes
- Luis Ocaña
- Fred Galiana.

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Comparación:** “Como la estabilidad de algunos matrimonios, ciertos deportes dependen del sadomasoquismo”

El plantigrado

TANTO habla del oso de Moscú, y resulta que el terrible carnicero es de peluche elusivo y se llama «Misha», o sea, «Miguelito», que era como llamaban a Strogoff, en confianza, los demás carteros del zar. El partidismo agudo que padecan o que gozan los dirigentes del deporte en cualquier latitud suministra periódicamente muñecos a los baneros y añade iniciativas que no tuvieron los griegos. En Olimpia no había mascota, pero esta falta de imaginación de la estatuaria helénica ha sido corregida: nosotros tenemos a «Narcisito», que es un citrico, los rusos tienen a «Misha», que es un oso. No, Sidias puede descansar en paz. Su stirpe continúa.

El día de la deslumbrante ceremonia de inauguración de la XXII Olimpiada, el estadio Lenin era una fiesta. Unas dieciséis mil personas protagonizaron distintos ejercicios, pero lo más bonito de todo fue lo que ocurrió en una de las gradas, precisamente bajo la llama olímpica, donde 3.500 rusos formaron en colores la figura travesera del oso «Misha». Eso sí que era una manifestación sindical. Hasta Leonidas Breznev insinuó algo parecido a una sonrisa, desmintiendo así los rumores que aseguran que se trata de un robot que funciona mediante control a distancia. Un robot al que le han colocado la mascarilla de Leonidas Breznev, que es par decano. Todo el mundo estaba satisfecho cuando vio al gigantesco oso «Misha» que formaban las 3.500 personas, salvo esas 3.500 personas que, como estaban formando esa gigantesca figura, no podían verla. Sin duda se consolaron recordando que Saint-Simon, ex conde, pobre voluntario e indudable precursor de la revolución, definía a la sociedad como la suma total y la unión de los hombres comprometidos en trabajos útiles. Ellos estaban haciendo el oso en el estadio Lenin. Carles estaba haciendo el oso allí, en la Casa Blanca.

Está claro que nadie podrá mejorar nunca una ceremonia de apertura como la de Moscú, excepto ella misma. Lo que sí será mejorable es la Olimpiada en sí, si es que mejora algo la condición humana y cesan las invasiones a los afganistanes del futuro y esas otras invasiones de la política al deporte.

Manuel
ALCANTARA

Fecha

21 de julio de 1980

Título

El plantígrado

Temática

Política y deporte

Resumen

El autor se centra en la apertura de los Juegos Olímpicos de Moscú para retratar la relación existente entre la política y el deporte

Protagonistas

- “Misha”
- “Naranjito”
- Saint-Simon
- Lenin
- Breznev
- Carter

Ambiente geográfico

Rusia

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Metáfora:** Terrible carnicero

Metal y olvido

A CABAMOS de descubrir que nuestros deportistas son mejores que nuestro deporte. Mientras que al último poseo de un enorme prestigio, los primeros alcanzan condecoraciones y sorprenden a las propias empresas, que son las federaciones y que en algunos casos estaban a punto de presentar expedientes de crisis. La verdad es que en Moscú se ha quedado bastante bien. Como para echar las campanas al vuelo en caso de haber tenido campanas. Como para haber agitado las banderas en caso de haber dispuesto de banderas. Es cierto que la ausencia yanqui ha favorecido notoriamente nuestra numismática olímpica y que, por una vez, los carteristas nos han metido algo en el bolsillo, pero no es menos cierto que el oro en vela, la plata en 50 kilómetros marcha, la plata y el bronce en piragüismo hubieran sido nuestras de todas maneras. Todas esas monedas son de curso legal.

LOS nombres de nuestros atletas triunfadores habitarán pronto en el olvido. Como no son futbolistas, interesan a muy poca gente. Sólo unos días, todo lo más unas semanas de gloria, esperan a estos verdaderos deportistas, que versan como el laurel sereno de sus victorias se usa como condimento en el guiso del deporte nacional. Menéndez y Del Riego han sido como dos exploradores de una novela de Fenimore Cooper persiguiendo a penúltimos mohicanos; López tiene algo de carácter de cuento oriental, de cuento apto para recoger en la misma mañana toda la correspondencia que reciben los Reyes Magos; Abascal y Noguer son como dos delirios siameses en busca del horizonte. Ellos están entre los mejores hombres del mundo en sus especialidades, pero ni el dinero nómada ni la chisriante fama los aguardan. No son futbolistas. El posible traspaso de un interior izquierda compadrito seguirá mereciendo mayores atenciones tipográficas. Aquí continuaremos recordando no ya a Zarra o a Gento, sino a Belanste, cuando nadie tenga memoria de estos héroes del Moscú-90. Como al fútbol es el deporte rey, los demás tienen que conformarse con ser deportes subditos.

UNOS cuantos hombres han conseguido el mejor balance de nuestra historia

Fecha

4 de agosto de 1980

Título

Metal y olvido

Temática

Juegos olímpicos

Resumen

El autor hace un recorrido a través de los logros conseguidos por los deportistas españoles en los Juegos Olímpicos de Moscú

Protagonistas

- Menéndez
- Del Rieg
- Llopart
- Abascal
- Zarra
- Gento
- Belauste

Ambiente geográfico

Moscú

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Metáfora:** Numismática olímpica, los carteristas nos han metido algo en el bolsillo.

El admirador

LOS americanos, que han elaborado alrededor del Madison todo un refranero pugilístico, aseguran que un hombre que haya hecho cien combates no vuelve a ser nunca un hombre normal. Quizá lleven razón, salvadas esas excepciones que, en contra de lo que se dice, no confirman la regla, sino que la perturban. En cualquier caso, lo interesante sería saber si un hombre que ha visto cien combates de boxeo vuelve a ser un hombre normal. Si es cierto que ser asiduo del ring-side justifica anomalías, tengo una gran coartada. Es imposible no sentir simpatía por un determinado boxeador si esa adhesión hace que uno reciba todos los golpes que se lleva, pero como es más débil que él y además se cuida menos, el que acaba sonado es uno.

UN poco sonado debía de estar ese compatriota de Pipino Cuevas que se levantó la tapa de los sesos al ver, por televisión, la caída de su ídolo. El mexicano Cuevas dejó de ser campeón del mundo de los ewelters y su admirador dejó de ser mexicano. Ambos hechos fueron simultáneos. El primero cayó en la lona a causa de un *ecrochet* al mentón, y el segundo cayó en el cuarto de estar de su casa a causa de un balazo en la sien. Su decisión fue tan rápida que no pudieron impedirle los amigos que estaban junto a él frente al televisor. Sólo les dio tiempo a oír sus últimas palabras: «Pipino, no sirves para nada.»

TAMPOCO le servía para nada la vida a su admirador. Había delegado el éxito en el de su ídolo y, coherentemente, asumió su fracaso. No creo que influya en su gesto el hecho de ser mexicano y haber tenido antepasados que fueron a la muerte cantando eso de «Si Adelita se fuera con otro». Hace muy poco, un grupo de panameños anunció su propósito de arrojarlo al canal si Roberto Durán (Mano de Piedra) no le ganaba a su rival yanqui. Afortunadamente obtuvo el triunfo y evitó el naufragio. Las bruscas decisiones de suicidarse no son exclusivas de los terroristas alemanes capturados y encerrados en sus celdas. También suelen afectar a los admiradores puros y a los hinchas natos. Cuando cae un ídolo siempre aplasta a

Fecha

11 de agosto de 1980

Título

El admirador

Temática

Boxeo

Resumen

Columna centrada en los admiradores del boxeo

Protagonistas

- Pipino Cuevas
- Roberto Durán

Ambiente geográfico

México

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Simil:** “Algo parecido solían hacer algunos generales argentinos de esos que, según Borges, omiten el ritual del suicidio cuando fracasan”

Cuestión de cifras

TODOS los equipos de Primera son iguales ante la ley, pero algunos más iguales que otros. La capacidad adquisitiva les hace tan distintos que incluso impide cualquier semejanza entre ellos. Mientras algunos pueden comprar presuntos pasadores en el mercado internacional, otros se ven precisados a hacerlo en la tienda de saldos más próxima y aprovechando las rebajas de verano. A esa inicial diferencia hay que añadir, según algunos, otras sutiles distinciones de tratamiento, ya que el respeto al dinero es abstracto determina muy concretas intimidaciones, y no es lo mismo prohibirle pisar el césped a un hombre rico que a un hombre pobre, aunque los dos hayan cometido idéntica infracción. De ahí que dentro de la Primera División también haya clases: primeras propiamente dichas, primeras de segunda y primeras de tercera.

DE los siete mil millones de pesetas de presupuestos que tienen para la temporada 1980-81 los dieciocho clubs de la llamada división de honor, casi la mitad del dinero se lo reparten cuatro equipos: Barcelona, Madrid, Valencia y Atlético de Madrid, con muy notorias diferencias a favor de los dos primeros, cuyos presupuestos son muy parecidos al de algunos países africanos de reciente creación. El poderoso caballero ha venido a quitarle emoción al torneo, y la Liga, más que un espectáculo deportivo, es un espectáculo financiero. Por muchos escándalos que provoque el señor Pes Pérez, lo verdaderamente escandaloso son las nóminas.

A la vista de los presupuestos, podría establecerse ya la clasificación final y evitarse el engorroso y duradero trámite de jugar la competición. Algo parecido solían hacer algunos generales argentinos de esos que, según Borja, omiten el ritual del suicidio cuando fracasan. Consultaban después del pronunciamiento, y antes de la batalla, cuántos tanques y cuántas divisiones tenía el enemigo. Si era superior en hombres y en efectivos, lleno de sensatez, al que se había revelado deposita las armas antes de estropearlas con el uso.

El fútbol es una cuestión burátil, y si el Barcelona y el Madrid tienen un presupuesto siete veces mayor que el Almería y el Valladolid, deben ganarle a

Fecha

18 de agosto de 1980

Título

Cuestión de cifras

Temática

Fútbol

Resumen

El autor resalta la diferencia de presupuesto de ciertos equipos españoles con respecto a otros

Protagonistas

Real Madrid, Barcelona, Valencia y Atlético de Madrid

Extensión

Cuatro párrafos

Recursos estilísticos

- **Metáfora:** “El poderoso caballero”

Tramosos Reunidos, S. A.

LOS clubs de fútbol deben millones a patadas. No sólo a esos señores que por fin lograron ser conocidos en sus respectivas ciudades gracias a formar parte de las directivas. No sólo a los bancos de corazón de piedra. Los clubs deben la tontería de doscientos cincuenta millones a los futbolistas. Mucho decir que los árbitros son unos pobres hombres que, como les sucede a los marineros de los yates, se ven obligados a trabajar entre millonarios, y ahora resulta que a los jugadores no se les suele pagar su trabajo. Generalmente, un equipo es una empresa formada por once acreedores más los suplentes, y un club es una empresa en quiebra que sigue funcionando después de haber quebrado.

SON sesenta los clubs que han contraído deudas con los muchachos que tienen que demostrar semanalmente el amor a los colores que visten y al desinterés por los colores verdes-ocres de los billetes que no ven. A uno solo, a Diarte, que ahora juega en el Betis, le debe el Salamanca más de cuatro millones de pesetas, lo que explica suficientemente que Diarte sea un lobo para el hombre, sobre todo si el hombre ocupa un cargo directivo. El dinero que, como se sabe, es el mejor calmante para los nervios que se ha descubierto hasta la fecha, se los va a los clubs en otras cosas más perentorias. Son muchos los gastos que supone el mantenimiento de un equipo de fútbol y la gestión sería absolutamente ruinosa, si a esos gastos se les añadiese el pago a los jugadores.

NO sé si podrá atribuirse a la casualidad el hecho de que sean quince equipos andaluces los que encabezan la lista de los 60 morosos. Quizás exista también una Marinaleda futbolística, y pronto presenciaremos huelgas de imprevedibles consecuencias en las áreas de penalti. El Almería, que les debe a sus jugadores 3.600.000 pesetas, ocupa orgullosamente el primer lugar en la liga de deudores. Muchos riesgos, además de las lesiones corren estos muchachos con fama de ricos. No hay que

Fecha

25 de agosto de 1980

Título

Tramposos Reunidos, S.A.

Temática

Fútbol

Resumen

Texto centrado en las deudas de los equipos españoles con sus jugadores

Protagonistas

- Diarte
- Betis
- Almería

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- Metáfora: Bancos de corazón de piedra
- Metáfora: “Los clubs de fútbol deben millones a patadas”

El consiguiente esfuerzo

Si a los porteros no se les ha quitado el miedo al penalty durante los recurrentes torneos veraniegos es que lo suyo no tiene arreglo. Han sido tandas y tandas de los llamados máximos castigos, que en estos casos no castigaban más que el hastío del empate. Los guardametas han sido fusilados al anochecer, contra el paredón agujereado de las redes, mientras las porterías eran algo así como esquelas blancas. Los porteros, que se aburren mucho en el fútbol actual, tan avaro de goles, han tenido ocasión de revolcarse durante la pretemporada, pero ha sido el suyo un esfuerzo bastante tonto. Los torneos de verano son sólo una argucia legal para la exportación de plata labrada y para la fuga de divisas.

MÁS noble y más silencioso es el esfuerzo inconsciente que está haciendo un oscuro boxeador canario llamado González Monzón, que lleva siete meses en la habitación 230 del Hospital General de Santa Cruz de Tenerife, en un terrible «clinch» con la muerte. Un «k.o.» de más de doscientos días, que en el mejor de los casos puede terminar en un carrito de ruedas. Cuando se establece el balance de las víctimas del boxeo se suelen desdenar los heridos y se habla sólo del número de muertos, olvidando que a veces la muerte puede ser algo sumamente placido.

ANTE un drama deportivo de este calibre resulta casi confortador el civismo de algunos triunfadores, como el que ha exhibido el tenista y acreditado golfista Noah. Dice que le gusta mucho el hachís, que gasta más de treinta mil francos mensuales y que le encanta hacer el amor en los vestuarios antes de los partidos, pero que no toma cocaína, heroína y anfetaminas, como casi todos sus compañeros. Resulta que el control «antidoping» lo acaparan los pobres ciclistas, y como las personas que lo realizan están agazapadas en las metas de llegada, no se ocupan de otros deportes. Todos nos aprovechamos de que en el tenis no hay control «antidoping», ha dicho Noah; todos jugamos más torneos, con el consiguiente esfuerzo. Siempre al esfuerzo. Pero hay esfuerzos muy bien

Fecha

1 de septiembre de 1980

Título

El consiguiente esfuerzo

Temática

Deportes

Resumen

El autor relata el esfuerzo y sacrificio que han de hacer los deportistas en su trabajo

Protagonistas

- González Monzón
- Noah

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Personificación:** Fuga de divisas
- **Metáforas:** Los guardametas han sido fusilados al anochecer, contra el paredón agujereado de las redes, mientras las porterías eran algo así como esquelas blancas.
- **Personificación:** “El fútbol actual, tan avaro de goles”
- **Metáfora:** “En un terrible clinch con la muerte”
- **Hipérbole:** “Un k.o. de más de doscientos días, que en el mejor de los casos puede terminar en un carrito de ruedas”

Más y menos

SIEMPRE ha habido pobres y ricos, según advierten textos sagrados más explícitos en meteorología que en sociología. Si ambas clases son permanentes, a lo más que debemos aspirar es a que varíen de protagonistas, pero los pobres y los ricos son siempre los mismos hasta en el deporte. Un centrocampista mediocre o un peso medio regularcillo ganarán siempre más dinero que un excepcional lanzador de jabalina. Los millones que hay en el deporte, que son muchos, jamás acuden a los bolsillos de los deportistas olímpicos, por la sencilla razón de que el llamado gran público sólo se acuerda de ellos cada cuatro años. Un plusmarquista de los de mil metros no puede pensar en traspaso, y su aspiración máxima es que le paguen bien un spot publicitario anunciando el Cola-Cao.

LA danza sagrada de los dólares ha vuelto a establecerse en torno a la revancha entre el panameño Roberto «Mano de Piedra» Durán y el negrito americano Sugar Ray Leonard. Son tantos los millones que se barajan que los «menajeros» de los dos boxeadores han acordado púdicamente no divulgar las cifras. No les importa la curiosidad de los aficionados, pero temen la curiosidad del fisco. La suicida confrontación del legendario anciano Clay, alias «Mohamed Ali», con el terrible Holmes representa una cifra muy aproximada al presupuesto de algunas regiones españolas. Nuestro viejo conocido Johan Neeskens, que acaba de desertar del Cosmos y que será perdonado por tercera vez cuando lo encuentren, no está contento con el millón y medio de dólares que cobró por su fichaje. Hay en el deporte hombres ricos y hombres pobres, pero estas dos situaciones, mucho más llevadera la aludida en primer término, no dependen de la calidad de sus intérpretes, sino de la partitura escogida. Nuestro Llopart, que es un verdadera monstruo en lo suyo y que ha condecorado al olimpismo español, está muy contento ahora porque le han proporcionado un empleo, me parece que de ayudante técnico sanitario. El muchacho se ha mostrado muy agradecido. La modestia es casi

Fecha

15 de septiembre de 1980

Título

Más y menos

Temática

Alcántara se centra en la relación entre el dinero y el deporte para criticar que los deportistas olímpicos reciben menos dinero que el resto.

Protagonistass

Roberto Durán, Sugar Bay Leonard, Mohamed Alí, Holmes, Johan Neeskens, Llopart

Extensión

Dos párrafos

Recursos estilísticos

- Personificación: Los millones que hay en el deporte, que son muchos, jamás acuden a los bolsillos de los deportistas olímpicos.
- Metáfora: La danza sagrada de los dólares

El regreso

SANTANA se sigue pareciendo a aquellos cromos de Santana. No ha cambiado tanto, después de cambiar la historia del tenis español, pero como el precio de la gloria no incluye los quinquenios, ha ido perdiendo, con los años, el supero. De todo lo que tuvo y retuvo sólo ha podido guardar la muñeca, pero ocurre que la muñeca de Santana es bastante mejor que el organismo completo de otros tenistas. Tan sólo con el rápido girasol de su muñeca ha logrado derrotar Santana a jóvenes que si bien es cierto que, dada la edad, podían ser hijos suyos, está claro que no lo eran, puesto que no sacaron nada de papá.

LAS decadencias, sean de un deportista o de una «prima donna», tienen siempre un momento esplendoroso, también condenado a decaer. Pero la misión de Santana no era triunfar o perder, sino recordarnos a Santana, aquel recogepelotas precedido por sus incisivos, que consiguió que miles de niños españoles les pidieran raquetas a los Reyes Magos. Manuel Santana ha vuelto para movilizar a su propia estatua. Y le ha dado tiempo a todo: ha ganado, ha perdido y ha llorado de emoción. Pero no se trata de analizar resultados, sino de valorar una presencia. Como Rilke, Santana podría decir: ¿Quién habla de victorias?, sobreponerse es todo. Él se ha sobrepuesto a sus cuarenta y dos años y nos ha recordado no sólo al joven Santana de otros tiempos, sino a Fred Galiana, a Bahamontes, a Paquito Fernández Ochoa y otras mitologías vivas. Una lista donde no entran demasiados, que se incrementará cuando pase el tiempo, con Ballesteros, con Lopart, con los pocos escogidos entre los muchos que sienten la llamada del deporte.

OTROS podrán jugar muy bien al tenis, pero no podrán ser el tenis, que es lo que fue Santana en su tiempo. Gracias a él, muchos ejecutivos de patitas finas y escaso sentido del ridículo andan dando raquetas entre horas, no sin antes haber sustituido las gafas por las lenti-llas. También gracias a él nos hemos quita-

Fecha

22 de septiembre de 1980

Título

El regreso

Temática

Tenis

Resumen

El autor hace un recorrido por la vida deportiva del tenista Manolo Santana.

Protagonistas

- Manolo Santana (Tenista)
- Fred Galiana
- Bahamontes
- Paquito Fernández Ochoa.

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Hipérbole:** “La muñeca de Santana es bastante mejor que el organismo completo de otros tenistas”
- **Metáfora:** “El rápido girasol de su muñeca”

La gran amenaza

HACE tiempo que el deporte desistió de su misión más noble: convertirse en una especie de esperanto en que pudieran entenderse todos los pueblos. A ese frustrado propósito de lenguaje común lo ha reemplazado una práctica que también se entiende en cualquier parte, pero que dista mucho de constituir un lenguaje: la barbarie. Es la brutalidad el más serio peligro que acecha al deporte, salvo una circunstancia aún más peligrosa: acostumbrarse a ella.

UN boxeador noquea a un árbitro y se le impone la consiguiente sanción. En ese momento un grupo de señoras organiza un homenaje al púgil y no conforme con eso dicen que se trata de un homenaje de desagravio. Pero la barbarie no es sólo cosa del boxeo, donde la violencia constitutiva es hasta cierto punto lógico que se propague, sino de todos los deportes, donde el hecho de ganar se ha convertido en una necesidad. Porque ganar no es sólo honor, sino supervivencia. Hay que ganar como sea. La repetición de esta frase, con machaconería de consignas, demuestra que no hay vocaciones de deportistas, sino vocaciones de vencedores.

EN el balonmano es también la dureza del juego la máxima preocupación de sus dirigentes, que se han reunido en un curso de arbitraje. En cuanto a la barbarie futbolística, no hay que extenderse demasiado en su consideración, ya que es algo semanal y progresivo. Los esporters, palabra que en su correcta versión española debe traducirse por ebestias pardas, han conseguido que el West Ham-Castilla se celebre a puerta cerrada y con el estado acordeado por la Policía, como en los antiguos mítines de So-maza, que en paz desearse, si puede. Y eso que todavía no hemos llegado en la vieja Europa a los niveles brasileños, donde no es noticia que los hinchas tireen a los árbitros por la carretera que va a Curitiba.

ABRUMADA por el desolador paisaje de la barbarie, más grave que el disloque económico y que la penuria de estrellas, la gente ya no se sonríe más que ante los resultados que obtiene el Barcelona. Demuestran que el dinero, si está

Fecha

29 de septiembre 1980

Título

La gran amenaza

Temática

El cambio de la función que cumple el deporte

Resumen

El autor se centra en exponer ante el lector el cambio que ha sufrido la función del deporte, hasta convertirse en algo cercano a la “brutalidad”.

Protagonistas**Ambiente geográfico****Extensión**

Cuatro párrafos

Recursos estilísticos

- “Mientras el deporte siga siendo, como Dodge, una ciudad sin ley, estos problemas no van a solucionarse, pero pueden aburrirnos a todos”

Fecha

6 de octubre 1980

Título

La bolsa y la vida

Temática

Boxeo

Resumen

El autor hace un corto recorrido por la vida deportiva de Mohamed Alí con el objetivo de destacar su “caída” en los últimos años.

Protagonistas

Mohammed Alí

Ambiente geográfico**Extensión**

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Metáfora:** “Le ha ganado por puntos el calendario” y “Apedrear su propia estatua”
- **Metáfora:** “Alí ya no revolotea como una mariposa ni pica como una abeja. Ahora revolotea como un hipopótamo y pica como un mosquito. Alí ya no es Alí”
- **Hipérbole:** “Se había quedado sin piernas y sin respiración”

Fútbol oral

NUESTRO fútbol suple su ineptitud para la asociación con su capacidad para la asamblea. Sus mandatarios se reúnen mucho y discuten de modo incansable, pero de sus discusiones sólo sale la sombra, y todo lo más el propósito de seguir discutiendo en posteriores reuniones. Del pleno extraordinario únicamente ha surgido un acuerdo: celebrar más plenos, aunque resulten bastante ordinarios, y para realizar tal fin se crea una comisión permanente. Parece que el juego horizontal y el pase corto de ventanilla a ventanilla en que consiste siempre toda burocracia está aburriendo al contrario y, de paso, a la afición.

Este es el peligro que se cierne sobre el área de los intereses de los futbolistas. Ellos van a ser los más perjudicados si el público se harta de presenciar las discusiones entre la Federación de clubs y la AFE, siglas que no es verdad que correspondan «al follón enorme». Quino, Del Bosque, Amorrortu y otros Espartacos futbolísticos defienden cosas razonables, aunque la dialéctica empleada en la defensa les aleje a veces de la razón. La norma que obliga a alinearse a dos jugadores menores de veinte años no es que sea anticonstitucional, es simplemente dictatorial, que es peor. Hace las alineaciones en un 20 por 100, o, para decirlo de otro modo, usurpa la tarea de los entrenadores en un 80.

Es curioso que aquí, donde no se ayuda a los universitarios jóvenes, ni a los albañiles jóvenes, ni a los agricultores jóvenes, exista tanto empeño en ayudar a los jóvenes futbolistas. El paro juvenil es escalofriante en España y hay legiones de muchachos que buscan ansiosamente su primer empleo sin que nadie les eche una mano, pero existe un extraordinario interés en colocar jugadores con menos de veinte años. Esta actitud representa un loable esfuerzo para acabar con el paro juvenil, pero hay que reconocer que es insuficiente, ya que hay más parados en la calle que en el césped. «Nos empujan a la huelga», ha dicho Del Bosque, con un deje de fatalidad griega en sus palabras. Mientras el deporte siga siendo, como Dodge, una ciudad sin ley, estos problemas no van a solucionarse, pero pueden aburrirnos a todos.

Fecha

13 de octubre de 1980

Título

Fútbol oral

Temática

Fútbol

Resumen

Alcántara critica que los seguidores del fútbol tengan que asistir a las discusiones entre la federación de clubs y asociaciones de futbolistas.

Protagonistas

- Federación de clubs,
- AFE (Asociación de Futbolistas Españoles)
- Del Bosque
- Amorrortu.

Ambiente geográfico**Extensión**

Dos párrafos

Recursos estilísticos

¿Será por dinero?

EL Barcelona está perdiendo su capacidad de recuperación empresarial. Antes se recuperaba durante las ocho horas que dormía su presidente, pero ahora le es imposible hacerlo; ya que el señor Núñez anda «insomne, loco por los acantilados», trasnocha mucho y tarda cada día más en irse a la cuna. Algunos socios de la resistente entidad se preguntan si no será el señor Núñez un agente del Real Madrid infiltrado en la organización. No se explican de otro modo su doble empeño en vaciar las arcas y en desgazar el prestigio del gran club. Parafraseando al olvidado León Bloy, podría decirse que para saber qué opinión tiene Dios del dinero no hay que fijarse más que en el señor Núñez.

Es el demencial y apabullante empleo del dinero lo que está nubando las simpatías y el prestigio del Barça como institución. Un talante prepotente de nuevo rico que jamás fue el suyo y un impúdico exhibicionismo económico ejercido precisamente en una hora que exige austeridades o, por lo menos, un cierto recato. El arcipreste de Hita opinaba que quien «no ha dineros no es de si señora», pero está claro que únicamente con el dinero no se conquista el señorío ni el título de Liga. La chequera azulgrana puede tener más hojas disponibles que el otoño, pero no se trata sólo de adquirir los mejores productos que haya en el mercado, sino de saberlos condimentar. Parece que la cocina del Barcelona es muy inferior a su despensa. El fichaje del rubio alemán Schuster —está sin estudiar aun el prestigio racista de los rubios en el Barcelona, que quizás arranque de Kubala— ha formado un lío mayúsculo en la plantilla, por mucho que se quiera disimular. Krankl, el que se fue y luego vino, y Simonssen se sienten amenazados. Por si fuera poco, el eventual entrenador dice que no lo conoce y el recalci-trante don Helenio, que es quien lo ha recomendado, dice que tampoco lo conoce.

Para acabar de arreglarlo, el juicio de Atocha, como llamaban los periódicos catalanes al encuentro con la Real Sociedad, ya ha sido sentenciado de modo inapelable. Pero al que se la tienen sentenciada en las ramblas es al señor Núñez.

Fecha

20 de octubre de 1980

Título

¿Será por dinero?

Temática

Fútbol

Resumen

Columna centrada en la figura de José Luis Núñez, presidente del Barça y en los problemas económicos del club.

Protagonistas

Núñez

Ambiente geográfico

Barcelona

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

El foso común

LA campaña victoriosa de algunos equipos requiere la existencia de otros que cosechen resultados adversos, que dicen los directivos, para evitar el término derrota. Se establece así una situación de dependencia, ya que sin perdedor no puede darse el triunfo; pero esta necesidad no suele ser reconocida y los equipos que cosechan los llamados resultados adversos detestan el papel que les ha correspondido en el juego. Su solución es siempre la misma: echar al entrenador.

Los combates ligeros arrojan ya su lista de caídos. La goleada a domicilio del Racing ha fulminado al entrenador del Elche, Héctor Rial, el que fuera estupendo interior. Máximo Hernández, entrenador del Albacete Balompié, también ha tenido que abandonar el foso antes de ser enterrado en él, y Antonio Ruiz, entrenador de Las Palmas, ha sido relevado en el mismo instante en que su equipo alcanzó los cinco negativos. Su reacción ha sido sorprendente, ya que estamos acostumbrados a que todos los «ex» larguen lo suyo. Antonio Ruiz no lo ha hecho. Al contrario, ha dicho que los rectores de la Unión Deportiva Las Palmas son los mejores que conoce y que si lo han echado ha sido por el bien del club.

Estos tres hombres han sido las primeras víctimas de las dominicales batallas, pero no serán las últimas, ya que a otros muchos entrenadores les huele el trasero a pólvora. A Kubala le ha salvado momentáneamente la victoriosa excursión, ya que se decía que el señor Núñez había adquirido unos clavos de oro para hacerle imposible su permanencia en el banquillo azulgrana. «Llevar la vida jugada y andar en mucho peligro» es la definición de los juglares que se lee en el viejo Covarrubias, pero tal y como están las cosas resulta mucho más adecuada para los entrenadores. En ellos el éxito es obligatorio, pero ese éxito sólo se consigue con el fracaso de otros entrenadores, que quizá fracasen porque tienen peores jugadores, en algunos casos, o peores directivos, en otros. De todas maneras, entrenar en España es llorar, y no se entiende bien por qué vienen tantos extranjeros. Quizá lo hagan por conocer distintas ciudades.

Fecha

27 de octubre de 1980

Título

El foso común

Temática

Entrenadores de fútbol

Resumen

El autor ofrece al lector una visión del fútbol desde aquellos entrenadores que tienen que abandonar sus equipos por las derrotas.

Protagonistas

- Héctor Rial (Entrenador del Elche)
- Máximo Hernández (Entrenador del Albacete Balompié)
- Antonio Ruiz (Entrenador de Las Palmas)

Ambiente geográfico

Extensión

Dos párrafos

Recursos estilísticos

- **Metáfora:** Dominicales batallas, Les huele el trasero a pólvora.
- **Hiperbole:** “La goleada a domicilio del Racing ha fulminado al entrenador del Elche”
- **Metáfora:** Los combates ligeros
- **Metáfora:** Las tres primeras víctimas de las dominicales batallas, pero no serán las últimas.

Otros estimulantes

El dinatrofon, que tiene nombre de equipo ruso, es el culpable de que Rosa Colorado haya sido sancionada durante dieciocho meses y sólo pueda participar en pruebas nacionales, donde, como se sabe, es muy difícil ganar prestigio internacional. Quizá no sea culpable el dinatrofon, sino el hecho de haberlo ingerido; pero lo que interesaría fijar de una vez por todas es la frontera del **doping**. Según el diccionario de la Real Academia, la droga puede tener efectos estimulantes, deprimentes o narcóticos. Por lo tanto, puede considerarse droga al **cubata**, que produce efectos euforizantes, y también puede considerarse droga a la lectura de las obras de algunos académicos, ya que producen depresión y sueño. Urge un tratado de límites y alguien debe demostrar que los anabolizantes alteran nuestra naturaleza más que los Ducados.

Mi tesis es que todos pisamos ese dudoso territorio de la drogadicción, sólo que hay drogas, como el café, el amor o el turismo, que están bien vistas. Si bien se mira, el misticismo, el **flirt** y la histeria son también drogas. ¿Quién nos dice que los directivos del Barcelona que suplen al insustituible señor Núñez no han sido drogadice? Lo que acaban de hacerle a Krankl únicamente puede justificarlo la existencia de algunos Borgias anónimos que esperan, cuando el descrédito del indestructible club sea ya intolerable, dar un golpe de mano y asaltar la directiva. Dicen que la patada al austriaco «bota de oro» va a costarle unos ochenta kilos al Barça, pero el dinero carece de importancia para los regentes azulgranas. Ellos necesitan drogarse con la adquisición de extranjeros y les da lo mismo que se trate de artilleros brasileños que de centrocampistas teutones. Lo malo es que su dinatrofon particular es carísimo y que nadie les sanciona durante dieciocho meses por consumirlo. Los directivos del Barcelona necesitan un estimulante semanal, pero lo más grave es que no destruyen su naturaleza, sino la ajena. La humillación a la que han sometido a Krankl atenta contra los derechos del hombre, por mucho dinero que vaya a llevarse. Hay que explicarle, antes de que se marche, que Barcelona sigue siendo sarchivo de cortesías, a pesar de esa Junta directiva. La culpa es de los estimulantes.

Fecha

3 de noviembre de 1980

Título

Otros estimulantes

Temática

Fútbol

Resumen

El autor relaciona el uso de la droga con el deporte.

Protagonistas

- Rosa Colorado (atleta)
- Núñez (Presidente del Barça)
- Krankl (Futbolista)

Ambiente geográfico**Extensión**

Dos párrafos

Recursos estilísticos

- Metáfora: Borgias anónimos

Guadalupe no fue de visita

CUARENTA y cinco días ha durado el k.o. de Johnny Oven, de veinticuatro años, conocido por la «Cerilla galesa», aspirante al título mundial de los gallos. Después de seis semanas en coma, los médicos del hospital de Los Angeles decretaron el definitivo fuera de combate del escuálido muchacho, que luchaba sólo con el espíritu, sin más armas que la necesidad, que en el ring se vuelve corazón.

Se dice que Oven es el muerto número 527 que registra el boxeo en lo que va de siglo, pero la estadística exacta es imposible. Hay muchos muertos de tercera —los llamados terceras series— que no se controlan, ya que su falta de relevancia les impide incluso ser un guarismo. Una vez más, se ha hablado de accidente, palabra de notable falta de propiedad aplicada al pugilismo, ya que todo boxeador procura accidentar a su contrario. De accidente puede hablarse en las carreras de automóviles o en el montañismo, porque ni el corredor ni el montañero desean que suceda. En el boxeador es un propósito. El fin último del que sube al cuadrilátero es provocar en su rival una conmoción cerebral que dure justamente diez segundos. No quiere de ningún modo matar, pero esa muerte eventual que es el k.o. se prolonga a veces y se hace definitiva. Esa es la esencia de este deporte bárbaro y grandioso, emocionante y tremendo, reducto último de gladiadores. No admitirlo es hipócrita y querer dulcificarlo es inútil. El número de muertos puede reducirse exigiendo paridad de fuerzas y rigurosos controles médicos, pero jamás podrá eliminarse. En el ring la muerte siempre está jugando a las cuatro esquinas.

El mexicano Guadalupe Pintor, noqueador de Oven, no ha querido hacer la visita de pésame. Se ha mirado su mano derecha, la que conectó aquella terrible contra en la mandíbula de Oven, pensando que no podía mostrar el arma homicida ni siquiera en los breves momentos del saludo. «No era oportuno que me vieran allí», ha dicho. El sólo deseaba ganarse la vida y defender su título. No quería matar más que la miseria.

«Lo mismo podía haberme ocurrido a mí.»

Fecha

10 de noviembre de 1980

Título

Guadalupe no fue de visita

Temática

Boxeo

Resumen

El autor retrata la muerte en el boxeo.

Protagonistas

- Johnny Owen
- Guadalupe Pintor

Ambiente geográfico**Extensión**

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Hipérbole, metáfora:** “Ellos necesitan drogarse con la adquisición de extranjeros y les da lo mismo que se trate de artilleros brasileños que de centrocampistas teutones”

Luz de domingo

Manuel ALCANTARA

Un muchacho de Zamora

NADIE, desde Anibal, les había zurrado tanto como este muchacho de Zamora, con aire de lugarteniente de Pancho Villa, bigotudo y nervioso, con más corazón que cabeza y más pegada que técnica. Carlos Hernández se da periódicamente una vuelta por la divina península y consigue que las más firmes promesas del boxeo italiano dejen de serlo. Su procedimiento es ponerles patas arriba. Luego regresa a España, donde nadie le hace demasiado caso, pasadas las primeras entrevistas. Empezó con Puddu, que tenía un crochet zurdo como quien tiene una cobra amaestrada, siguió con Les-capade y ahora acaba de noquear a Pizzo. Suma y sigue Carlos Hernández, campeón de Europa, famoso en Italia y desconocido en España.

No sólo andamos mal de eso, tan difícil de establecer jerarquías entre los distintos deportes, sino en eso otro, mucho más fácil, de jerarquizar deportistas. El sufrimiento y la perseverancia que requieren actividades como el boxeo y el ciclismo, son cosas que todo el mundo reconoce, pero que nadie valora. Aquí, a efectos de popularidad, seguimos siempre con la misma matraca y ya son pocos los que recuerdan los nombres de los navegantes que nos ganaron, viento en popa y a toda vela, el último oro olímpico. Seguimos confundiendo la fama con la gloria, nadie le dedica demasiada atención. Lee Taylor, desintegrado al pie del agua, cuando volaba a 540 kilómetros por hora sobre las aguas neutrales de un lago californiano. Lo nuestro es hablar de las cochambrosas relaciones de Rife con el Barcelona y enterarnos de todos sus siniestros pormenores. Llama mucho más la atención el hecho de que Nadia Comaneci, esa Marisol de la voltereta, vaya a ser mascota, o que Pirri esté unos días en Madrid, que las hazañas de un boxeador modesto y grande que expone su título, una y otra vez, fuera de España, y vuelve con el campeonato continental en la cintura.

Ir a Marsala y volver con todo no es corriente. Sólo los que hemos visto boxeo en Italia podemos apreciar debidamente la gesta del zamorano, ese último servidor de los tercios. Si por un lado tiramos divisas, conforta comprobar que, por otro, exportamos corazón.

Manuel ALCANTARA

Fecha

17 de noviembre de 1980

Título

Un muchacho de Zamora

Temática

Deportes

Resumen

El texto se centra en criticar el poco valor que se les da a los deportistas españoles que triunfan en el extranjero.

Protagonistas

- Carlos Hernández (Boxeador)
- Lee Taylor (Nadia Comanecchi (Gimnasta)

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Metáfora:** “El definitivo fuera de combate”
- **Metáfora, hipérbole:** “El fin último de que se sube al cuadrilátero es provocaren su rival una conmoción cerebral que dure justamente diez segundos.”
- **Metáfora:** “No quería matar más que la miseria”
- **Personificación:** “En el ring la muerte siempre está jugando a las cuatro esquinas”

El animador

HACE algún tiempo que lo más entretenido del fútbol sucede fuera de los campos, y esta circunstancia ha estimulado una especie de afición oral y bursátil. Interesan más las discusiones y las quinielas que las tácticas. Ya se acabaron los delanteros que iban por el área solos y las estrategias se han unificado: jugar consiste en impedir que se juegue. Por cada arquitecto hay cinco dinamiteros. Puestas así las cosas resulta inapreciable la reciente aportación del doctor Cabeza, cuya intrepidez verbal está animando mucho el decaído cotarro. Hacen falta hombres así, lenguaraces y parciales, porque para sosainas ya tenemos bastante con muchos centrocampistas. El doctor Cabeza, a cuya fama ha contribuido más Dirceu que Hipócrates, siempre dice algo. Oportuno o inoportuno, que eso depende casi siempre de los que oyen y no del que habla. Es de la estirpe de Hernández Coronado y del inolvidable don Santiago Bernabéu, que pudo haber dicho «el estadio soy yo», pero que era en el fondo un hombre modesto, al que sólo envejecían los triunfos de su equipo.

El presidente del Atlético de Madrid ha revitalizado en muy poco tiempo al club más imprevisible de España y le ha dado el aire juvenil y decidido que ahora tiene. Con todo, no es ese su mérito mayor, sino el haber establecido una inmediata vía de comunicación, abierta y simpática, con todos. El doctor Cabeza, que para comunicarse con algunos de sus pacientes tiene que acudir al espiritismo, se comunica con admirable facilidad con los socios de su equipo y con cualquier aficionado. Cuando dice que Rubiño es mejor que Maradona porque es español, madrileño y de Usera, o cuando califica de «inocentada» las facilidades del Ayuntamiento para la ampliación del Vicente Calderón, está haciendo afición. Un solo error hasta ahora: llamarle viejo a Helenio Herrera. Avellaneda se lo llamó a Cervantes, «como si en su mano hubiera estado detener el tiempo». También se va a envejecer el doctor, si es que no muere antes en un vestuario, abogado en su propio llanto. Motejar a alguien de viejo para descalificarle es absurdo. Entre el doctor Marañón, con setenta, y el doctor Cabeza, con cuarenta, muchos preferiríamos el consejo del primero. Aunque amemos al Atlético.

Fecha

24 de noviembre de 1980

Título

El animador

Temática

Fútbol

Resumen

Texto centrado en la labor de Alfonso Cabeza, entonces presidente del Atlético de Madrid.

Protagonistas

Alfonso Cabeza (Presidente del Atlético de Madrid)

Ambiente geográfico

Madrid

Extensión

Dos párrafos

Recursos estilísticos

- **Personificación:** “El presidente del Atlético de Madrid ha revitalizado en muy poco tiempo al club más imprevisible de España y le ha dado el aier juvenil y decidido que ahora tiene”

Luz de Domingo

Manuel ALCANTARA

Domingo Ramón busca trabajo

EL más que presumible tongo interpretado, si bien por primera vez en su vida, por el legendario **puncher** panameño Roberto «Mano de Piedras» Durán le ha producido, en números redondos y dorados, unos nueve millones de dólares. Es una plusmarca, sobre todo teniendo en cuenta que Mano de Piedra, como el duque de Windsor en definición de Primo Carnera, no es más que un peso welter. Hay tenistas a los que esa cantidad tampoco les da vértigo. Grandes jugadores de fútbol o ciclistas extraordinarios, si no despilfarran el dinero, acaban siendo propietarios de una agradable fortuna. Cuando se destaca en ciertos deportes se tiene garantizado que al laurel le acompaña la cuenta corriente. Lo malo es cuando se destaca en otros, como el atletismo, donde lo único que está garantizado es una cuantiosa pobreza.

El olímpico Domingo Ramón, que consiguió un cuarto puesto en los tres mil metros obstáculos, está buscando trabajo. A sus veintidós años, el alicantino está considerado como una verdadera promesa, de esas que cumplen lo que prometen, pero necesita ganarse la vida. Por fin, después de salvar muchos más obstáculos que en las pistas de Moscú, le han ofrecido un empleo: un puesto de sereno en Alicante. El mecenazgo parte de la Diputación de la hermosa ciudad y no de un organismo deportivo, ya que todos los que están cerca del deporte saben que no se puede ser atleta de día y vigilante nocturno en las horas del sueño. Domingo Ramón, no sin dar las gracias a sus bienhechores, ha rechazado el favor.

De los millones en danza, a veces macabra y a veces milagrosa, no les llega ni siquiera un poco de calderilla a los atletas. Con lo que tira el presidente del Barça en una semana o con lo que se ahorra en primas podrían vivir durante años varios karatecas y varios corredores de esos cuya única misión en la vida es conseguir honores para España y pasar apuros en su casa. Propugnaba Antonio Machado una división del trabajo que no se le había ocurrido a ningún político: que los malos untaran la flecha y los buenos tendieran el arco. En el deporte no es así. Por muy bueno que sea un atleta no encontrará un arco por ninguna parte. Ni siquiera un empleo.

Fecha

Lunes, 1 de diciembre de 1980

Título

Domingo Ramón busca trabajo

Temática

Deportes

Resumen

El autor critica el poco valor que se concede al trabajo de los atletas españoles.

Protagonistas

Roberto “Mano de Piedra” Durán (Boxeador), Domingo Ramón (Atleta olímpico).

Ambiente geográfico

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Metonimia:** “Cuando se destaca en ciertos deportes se tiene garantizado que al laurel le acompaña la cuenta corriente”
- **Hiíperbole:** “De los millones en danza, a veces macabra y a veces milagrosa, no les llega ni siquiera calderilla a os atletas”
- **Simil:** “Llama mucho más la atención el hecho de que Nadia Comanecci, esa Marisol de la voltereta”

La otra negritud

LA furia española, que, por cierto, se parece mucho a la furia de cualquier otro país, era algo que estaba en decadencia desde hace bastantes años. Cuando Pirri, que era el penúltimo furioso, se marchó al santuario asilo del Puebla, la dimos por acabada, pero he aquí que un solo hombre la ha resucitado. El doctor Cabeza es el único representante de la furia racial. Gracias a él anda mucha gente enfurecida y el fútbol español actual compensa el aburrimiento que produce presenciar los partidos con la emoción que procura saber quiénes van a arbitrarlos.

Gracias al denuedo verbal del doctor, que quizá tenga más corazón que cabeza, pero que a mí personalmente me entusiasma por su impetu, el interés se ha desplazado de los campos a las oficinas futbolísticas. Todavía es pronto para saber si es un gran presidente de club, pero ya se sabe que es un gran tema de conversación. Gracias a él están de moda los árbitros, que han dejado de ser los desconsolados viudos del domingo por la tarde, para convertirse en unos seres misteriosos, repudiados o bienquistos, pero siempre protagonistas. Don Pedro Escartin, que representa para el área de penalty lo que don Damaso Alonso supone para el área del idioma, ha salido gallardamente en defensa de los hombres de negro, y ha dicho que dentro de nuestro bursátil fútbol son ellos la única zona romántica y limpia de materialismo. Por otra parte, el hecho de haber designado a tres árbitros españoles para el Mundialito, parece que avala la calidad de nuestros lúdicos jueces.

En un deporte de tanto colorido, es la negritud arbitral la que está de moda. Se habla más del señor Plaza que de Kempes, y del excedente señor De Sosa que del también excedente señor Kubala. Gracias al presidente del Atlético, la ANAFE apasiona más que la Liga. Dentro de poco, los niños coleccionarán cromos con las efigies de García Carrión, de Guruçeta, de Negreira... Decía Pascal que no pudiendo conseguir que la justicia fuese fuerte, los hombres lograron que la fuerza fuera justa. En cualquier caso, es la hora de los jueces.

Fecha

8 de diciembre de 1980

Título

La otra negritud

Temática

Fútbol

Resumen

El autor se centra en destacar la importancia del arbitraje en el fútbol español.

Protagonistas

- Alfonso Cabeza (Presidente del Atlético de Madrid)
- Don Pedro Escartín (Árbitro)
- Plaza, Kempes
- De Sosa, Kubala
- García Carrión
- Guruceta
- Negreira.

Ambiente geográfico

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Metáfora, simil:** “Gracias a él están de moda los árbitros, que han dejado de ser los desconsolados viudos del domingo por la tarde, para convertirse en unos seres misteriosos, repudiados o bienquistos, pero siempre protagonistas”

Una de dos

A la halterofilia le ocurre lo mismo que a la pobreza: no embellece. Es tan improbable ver a un levantador de pesas armoniosamente formado, como ver a un pobre guapo. Aunque sus aspectos difieren sustancialmente, ya que los halterófilos son muy fornidos y los menesterosos son muy enclenques, el resultado final viene a ser el mismo y en los dos casos se produce un gradual distanciamiento de los cánones de la hermosura. Pero así como los pobres no son aburridos y cumplen la conocida misión de hacernos creer que somos muy buenos, cuando les damos algunas monedas, los levantadores de pesas han hecho bostezar a todos.

Los iniciados en este deporte de Cromagnon mostraban su descontento porque la I Copa del Mundo ha sido de bajísima calidad. Ninguna de las grandes figuras congregadas en el Moscardó de Madrid estaba en su mejor forma, ni siquiera en su mediana, y no se ha establecido ninguna plusmarca nueva. Los no iniciados han prometido solemnemente que jamás los pillarán en otra. Hay que reconocer que para quienes no estén al tanto de los récords no tiene demasiado atractivo ver a unos Hércules de barraca, ataviados con bañadores de cuerpo entero, de esos que se exigían en nuestras playas por los años cuarenta, levantar por las ruedas delanteras una especie de coche invisible. Pueden pasar sólo dos cosas: que lo logre o que no lo logre. La halterofilia carece de vicisitudes. En una carrera, en un combate de boxeo, en un partido de fútbol, la disputa es simultánea y las peripecias pueden ser infinitas. En el levantamiento de pesas, no, ya que se compite por turno. Al resoplar por separado se evita el estruendo, pero se diluye la emoción. Quizá por eso somos muchos los ignorantes que, aquejados sin duda de falta de sensibilidad para este deporte, admiramos mucho más a los sastres de los halterófilos que a los halterófilos propiamente dichos.

La I Copa del Mundo, que acaba de celebrarse en Madrid, a pesar de su generosa difusión televisiva no ha contribuido a la expansión de este deporte minoritario. Claro que levantar pesas haciendo fuerzas o levantar el país trabajando no son cosas a las que estemos propensos los españoles.

Fecha

15 de diciembre de 1980

Título

Una de dos

Temática

Halterofilia

Resumen

Breve repaso por la I Copa del Mundo de Halterofilia celebrada en Madrid.

Protagonistas**Ambiente geográfico**

Madrid

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Simil:** “A la halterofilia le ocurre lo mismo que a la pobreza: no embellece.”
- **Metáfora:** “Ver a unos Hércules de barraca”

La venganza

COMO el muchacho tiene aire de campeón mundial de los superwelter, empezaron tratándole como al rey de Harlem, a pesar de ser jamaicano. Todo fueron consideraciones con esta especie de Ray "Sugar" Robinson del césped, presunto puma del área enemiga y comprobado billarista del córner. A Laurie Cunningham se le concedió un amplio crédito, pero al tercer partido los viejos aficionados supimos que cualquier parecido con Larbi Ben Barek era puramente epitelial. Como había costado muchos dinero, costaba mucho trabajo quitarle del equipo. Su exclusión, más que a él, perjudicaba a quienes le ficharon, pero el rendimiento de Laurie era sólo estético y las cabriolas no se reflejan en el marcador. Poco a poco fue creciendo un sordo descontento. La paciencia, que es sin duda la máxima virtud, en el supuesto de que no sea la única, es algo que se acaba, y Cunningham, que empezó siendo el rey Baltasar, ha acabado por ser Kunta Kinte.

El negro que tenía la camiseta blanca ha sido castigado, y el Real Madrid, que le había dado tantos millones, le ha quitado uno. Sigue siendo carísimo, pero el problema no es ése, sino el omnímodo poder de un club sobre un jugador que demuestra la verdad de las tesis de Julián García Candau sobre el fútbol, considerado como una ciudad sin ley. Los poderes legislativo y judicial se han juntado para azotar la cuenta corriente de este jovial atleta, que, harto de bailar al son que le tocan, decidió irse a bailar por libre. Nada hubiera impedido que la sanción hubiese sido de doble o triple cuantía, ya que quienes la imponen son los mismos que quienes la ejecutan, y a los directivos no les preocupa en exceso Montesquieu.

Laurie no ha sido objeto de una sanción ejemplar, sino víctima de una venganza. Si le resolviera partidos a su club por lo menos un domingo si y otro no, habrían sido más benévolos con él, ya que los genios del fútbol se hacen siempre acreedores a la comprensión. Lo que ha provocado que el peso de la ley caiga, sin un sólo gramo de descuento, sobre el negrito no ha sido su inocente baile en una discoteca, sino sus bailoteos semanales en los estadios.

Fecha

22 de diciembre de 1980

Título

La venganza

Temática

Fútbol

Resumen

El autor cuenta la exclusión en su equipo de un jugador de fútbol.

Protagonistas

Laurie Cunningham (Jugador del Real Madrid)

Ambiente geográfico

Madrid

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Simil:** “Empezaron tratándole como al rey de Harlem, a pesar de ser jamaicano”
- **Simil, metáfora:** “Todo fueron consideraciones con esta especie de Ray Sugar Robinson del césped, presunto puma del área enemiga y comprobado billarista del córner”
- **Personificación:** “Fue creciendo un sordo descontento”
- **Ironía, hipérbole:** “El negro que tenía la camiseta blanca ha sido castigado, y el Real Madrid, que le había dado tantos millones, le ha quitado uno.”

Mejor que los mejores

TODOS creíamos que el deportista mejor pagado del mundo era Samaranch, de Barcelona, pero resulta que es Dave Winfield, de San Diego, que según los expertos puede ganar 22 millones de dólares durante los próximos diez años jugando al béisbol con los Yanquis. Hace tiempo que el deporte abandonó la utopía girandouxiana de ser algo así como una carrera hacia la limpieza, y pasó a ser una carrera hacia la riqueza. Pues bien, en esa carrera bursátil el que ha llegado primero es Dave Winfield, y las revistas especializadas no deben devanarse los sesos para averiguar, mezclando actividades heterogéneas, quién ha sido el mejor deportista del año. Si la finalidad del deporte es ganar dinero, el mejor es el tal Winfield, que es el que más gana.

Hay un muchacho, llamado Vladimir Salnikov, al que le están copiando el estilo los tiburones. A su lado, el Tarzán de nuestra infancia era Don Tanerredo. Hay otro chico, llamado Steve Ovet, al que hay que echarle un galgo hasta que el galgo se aburra y abandone, con la lengua fuera, la persecución. Anda por ahí un mocito, que atiende por Eric Heiden, que patinando sobre hielo se ha colgado al cuello cinco medallas olímpicas de oro. Y una muchacha que vuela sobre la nieve, un ángel con las alas rasantes en forma de esquíes. Una chica rubia, como un tesoro, que se llama Hanni Wenzel. También hay un gimnasta, Aleksander Dityatin, que está lleno de muelles interiores y de armonía, y viene a ser como una golondrina que hubiera aprendido «ballet» entre verano y verano. Según los técnicos, habría que elegir en esa nómina al mejor deportista del año que muere en nuestros brazos.

Ninguno tiene nada que hacer junto a ese jugador de los Yanquis que apalea millones de dólares con su palo de béisbol. Dave Winfield ha descubierto una mina de diamantes en el aire, y, a su lado, los más grandes deportistas son unos menesterosos. Tendrán más valor, pero tienen menos precio y, como se sabe, la necedad humana suele confundir ambas cosas. Los mejores deportistas del año que da sus últimas boqueadas bisiestas no han ganado demasiado dinero. Unos porque son atletas y otros porque son rusos, dos cosas deportivamente antieconómicas.

Fecha

29 de diciembre de 1980

Título

Mejor que los mejores

Temática

Deportes

Resumen

El autor hace un repaso por los mejores deportistas del año

Protagonistas

- Samaranch
- Dave Winfield
- Vladimir Salnikov
- Steve Ovet
- Hanni Wenzel
- Aleksander Dityatin.

Ambiente geográfico**Extensión**

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Metáfora:** “Un ángel con las alas rasantes en forma de esquís”
- **Metáfora, simil:** “Aleksander Dityatin, que está lleno de muelles interiores y de armonía, y viene a ser como una golondrina que hubiera aprendido ballet entre verano y verano”

Luz de domingo

Manuel ALCANTARA

El millón

EN el fútbol nacional se barajan millones y millones, pero parece que sólo interesa uno: el de la sanción de Cunningham. Entre tantos y tantos millones, se ha hecho popular el correspondiente al desproporcionado multazo madridista, que ha dado un mal ejemplo con su medida ejemplarizadora. Parece que, según el reglamento interno, la sanción al acreditado bailarín no podía superar las dos semanas, pero ha superado las seis cifras. Si el zarandeado millón fuese desembolsado por el prometedor extremo —digo prometedor porque ha prometido corregirse, con el fin de que veamos actuar al verdadero Cunningham— habría que discutir su destino. No podría ir a las arcas del fútbol modesto, porque el fútbol modesto lo es en tal grado que ni siquiera tiene arcas. Tampoco podría ir a la cuenta del Real Madrid, ya que el procedimiento podría interpretarse como una astuta forma de rectificar un fichaje desproporcionado. Más que una multa sería una indemnización. Puestos a buscarle un destino al milloncente, la verdad es que todos preferiríamos, salvo las parte implicadas, que fuera a parar al fútbol modesto y que, por una vez, se produjera lo que podemos llamar injusticia distributiva. Laurie se convertiría en una especie de Diego Corrientes.

Se ha hablado tanto del millón, que hasta el conocido agente provocador de líos verbales que es el doctor Cabeza ha notado cómo le robaban cámara. Como siempre, él ha hecho todo lo posible para que no se le olvide en ningún momento, pero es que ese millón, individualizado y flotante, nos trae locos a todos. Ni las declaraciones en las discotecas ni el fichaje de Cruyff por otro club azulgrana, pueden conseguir que ese millón se nos vaya del pensamiento. El doctor Cabeza, más que un presidente, es un tema de conversación, y el holandés errante, más que un excepcional delantero centro es un avispa financiero, experto en eludir impuestos y capaz de seguir encontrando dinero debajo de la piedras de los gradieros.

Hay que olvidar este millón para que las aguas vuelvan a sus turbios cauces de siempre. Creo que el Real se va a ver obligado a la magnanimidad y va a tener que perdonar. Como los gobiernos débiles, no va a tener más remedio que decidirse por la amnistía.

26 enero, 81

Fecha

26 de enero, 1981

Título

“El millón”

Temática

Sanción a Cunningham (Real Madrid)

Resumen

El autor opina sobre el millón de la sanción impuesta a Cunningham, jugador inglés del Real Madrid. El dinero no tiene más razón que la sanción, pero no encuentra destino

Personajes

- Doctor Cabeza (recurrente)
- Johan Cruyff
- Cunningham

Ámbito geográfico

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

- **Personificación:** “Zarandeado millón”
- **Personificación:** “Es que ese millón, individualizado y flotante...”

Luz de Domingo

Manuel ALCANTARA

Once hombres anuncio

EL fútbol cuesta tanto que ni siquiera él mismo puede pagarlo. Ni las cuotas de los reincidentes, ni las entradas quincenales, ni la aportación de esos mecenas sueltos que siempre figuran en las directivas, bastan ya para cubrir gastos. A los gastos no los cubre nadie y andan por ahí, destapados, aireándose en exceso y desconcertando al candoroso adicto que creía de buena fe que había para todo con lo que él pagaba: para el coche descapotable del centrocampista y para los desplazamientos de sus jefes y allegados. Resulta que no es así. La economía futbolística es tan ruinosa como la de cualquier otro sector de la vida española. ¿Por qué había de ser el fútbol una excepción? Sin duda debiera serlo, ya que gusta excepcionalmente, pero el deporte rey tiene una corona de hojalata.

Dicen los expertos que sólo la publicidad podrá salvar las finanzas futbolísticas, y los más pesimistas, que son los que han hecho más cuentas, afirman que o vienen los anuncios o se cierran los estadios. Como ese otro campo vertical de la pantalla del televisor, el campo de fútbol debe ser sufragado por los anunciantes.

Hasta ahora, los ensayos son muy modestos y muy unilaterales. Es sólo una marca de artículos deportivos, que por cierto parece que está sola en el mundo, la que paga o la que no paga, ya que según parece la formalidad no es su virtud más unánimemente reconocida. Pero en el futuro no serán solamente las casas de artículos deportivos las que alquilen el noble pecho o las anchas espaldas de los jugadores.

Serán las inmobiliarias y los espumosos. Un conjunto patrocinado por una cola luchará contra el subvencionado por una naranjada apócrifa y habrá encuentros de máxima rivalidad entre los representantes de una marca de cigarrillos sin filtro y los de una marca de cigarrillos con filtro. Estamos en los últimos tiempos del desinterés indumentario y en los bien amados colores de las camisolas se van a introducir otros. No se trata de aumentar el cromatismo, sino de disminuir las pérdidas.

2 febrero, 81

Fecha

2 febrero, 1981

Título

“Once hombres anuncio”

Temática

Problema económico en el fútbol español

Resumen

El autor evalúa y hace crónica de las opiniones de expertos, pesimistas y optimistas, sobre el balance económico del fútbol español, que parece depender, sí o sí, de la presencia de los anunciantes en las camisetas y en todas partes.

Personajes

Los futbolistas

Ámbito geográfico**Extensión**

Cuatro párrafos

Recursos estilísticos

Personificación: “A los gastos no los cubre nadie y andan por ahí, destapados, aireándose en exceso...”

Luz de Domingo

Manuel ALCANTARA

Servicio a domicilio

Del alemán Schuster sabemos que es un excelente jugador, aunque no sea un genio del fútbol, y que tiene un carácter no excesivamente dulce, que le lleva, con dolorosa frecuencia, a discutir con H. H. y con sus compañeros. Como diría Borges, está inclinado a la mezquindad de querer tener razón. También sabemos que no es celoso. Unas fotografías de su señora esposa, descalza hasta la barbilla, aparecidas en una revista, permiten deducir este rasgo de su temperamento. Pero lo que no sabemos de Schuster, tan rubio, tan fuerte, tan mimado por la fortuna, es que fuera el hombre llamado a poner el dedo en la llaga de nuestro fútbol. Sus declaraciones a un diario alemán hacen que, desde ahora, tenga más interés como crítico que como centrocampista. Schuster opina que en España se entrena poco y mal, que nuestros jugadores son unos vagos redomados a los que les gusta más cobrar que sudar y que la falta de fuerza es el peor de nuestros males.

Si Schuster se hubiese limitado a opinar sobre los entrenadores podría pensarse que se irataba de una venganza o de una **boutade**, pero no. Lo que avala la sinceridad de su tesis es el hecho de que quiera contratar, pagándolo de su propio bolsillo, a un entrenador alemán. Desde el momento en que el jugador está dispuesto a gastarse más de millón y medio de pesetas, entre honorarios, viajes y alojamientos, para que le entrene una semana de cada mes un señor que sepa de eso, hay que creer que lo piensa de verdad. Schuster no quiere molestar, sino ponerse en forma.

Si el joven centrocampista, rubio como el tesoro que pagó por él el Barça, contrata este servicio a domicilio, le habrá hecho un gran servicio al fútbol español. Lo que ya no está en su mano es conseguir un entrenador alemán para cada futbolista español. Como los políticos que prometen elevar el nivel de vida de todos y empiezan a cumplir su promesa elevando el suyo propio, Schuster está dispuesto a que nuestro fútbol sea diferente y va a comenzar por él. Acaso no pueda redimir a todos sus compañeros, pero, sin duda para dar ejemplo, va a redimirse él. Siempre habíamos pensado que para estar en plena forma hay que ser rico.

9 febrero, 81

Fecha

9 febrero, 1981

Título

“Servicio a domicilio”

Temática

Declaraciones de Schuster

Resumen

El autor opina sobre las declaraciones de Schuster (jugador del Barça), acerca de la pereza y los entrenadores españoles

Personajes

Schuster

Ámbito geográfico**Extensión**

Tres párrafos

Recursos estilísticos

Luz de Domingo

Manuel ALCANTARA

Mucha tela en el fútbol nacional

DE momento, el Mundial-82 tiene dos vencedores: China y Corea, que son los dos países que van a fabricar los diez millones de camisetas que perpetuarán la imagen de «Naranjito», ese cítrico mongólico. No es probable que las selecciones china y coreana alcancen el éxito deportivo, pero está probado que han conseguido el éxito comercial. Dos mil millones de pesetas se le birlan al sector textil español, al que por cierto le ocurre lo mismo que a cualquier otro sector de la vida española: que está en crisis. ¿Por qué iba a ser el sector textil una excepción?, nos preguntamos, pero antes debemos formularnos una pregunta no menos grave: ¿Por qué, si estaba en manos españolas ayudar a nuestros

obreros textiles hemos preferido ayudar a los numerosos obreros chinos y coreanos? Es cierto que esos obreros son más bajitos que los nuestros y se reivindicar menos, circunstancias que unidas a su desdén por la huelga determinan la baratura de obra, pero en unos momentos como los actuales eso no debiera considerarse en primer lugar. No está nada claro que ganemos el Mundial, pero estaba clarísimo que podíamos haber ganado dos mil puestos de trabajo.

En nuestro fútbol se habla mucho más de dinero que de goles y al parecer resulta ruinoso para todo el mundo, salvo para las personas que se enriquecen con él, que son unas cuantas. Solo los clubs de Segunda deben mil

trescientos millones. Los de Primera han pasado la barrera del sonido, pero se sigue tramando el fichaje de extranjeros, incluido Maradona, que, aunque tiene pinta de obrero coreano, dicen que vale nueve millones de dólares. Mucha tela se baraja en el fútbol nacional, pero una vez que la teníamos en nuestra mano en grandes proporciones —eran diez millones de camisetas—, la despilfarramos alegremente. Nuestra solidaridad con los países necesitados es admirable, pero se debe a la torpeza y no a la generosidad. También se debe a la ignorancia, ya que el Comité del Mundial no sabe que España figura entre los países necesitados.

16 febrero, 81.

Fecha

16 de febrero, 1981

Título

Mucha tela en el fútbol nacional

Temática

Los puestos de trabajo en la industria textil que ha dado la Federación Española de Fútbol

Resumen

El autor analiza el reparto de dinero y puestos de trabajo en la industria textil que la Federación Española de Fútbol ha dado a Corea y China para la producción de camisetas con el logo de 'Naranjito'.

Personajes

Naranjito

Ámbito geográfico**Extensión**

Tres párrafos

Recursos estilísticos

Luz de domingo

Manuel ALCANTARA

Justicia distributiva

Después del partido frente a Francia todo el mundo coincide en que nuestro fútbol no vale dos reales, pero seguimos sin ponernos de acuerdo acerca del destino de otros dos reales: los de las quinielas. Hay «quorum» en cuanto al valor, pero no lo hay en lo que respecta al precio. A Raimundo Saporta, que es uno de esos raros fenómenos de lucidez y tenacidad que se instalan de vez en cuando en la vida española, se le ocurrió una idea medio genial: recargar en 50 céntimos el precio de las quinielas para sufragar los gastos del Mundial 82. La idea hubiera sido completamente genial si se le ocurre aumentar una peseta, pero ahora habría el doble de discusiones.

Nuestros políticos insisten en favorecer los juegos de azar, ya que sus gestiones convencen a los españoles de que no es posible la salvación colectiva y hay que aspirar a la meramente individual. Esa que se logra mediante la herencia o el bingo, la lotería o el admirable soneto de los 14 aciertos. Cada vez se espera más de las quinielas, porque cada vez se tienen menos esperanzas en otras cosas. Cuando la situación económica se pone seria entran unas enormes ganas de jugar. El éxito de público ha sido creciente y es presumible que pronto se cubrirán los gastos destinados a cubrir las necesidades del comité organizador. Ahí empezará la gran disputa a cuyo prólogo asistimos. Si las monedas de dos reales siguieran teniendo un boquetito en el centro todos estarían de acuerdo en dejarle el agujero al Tesoro público y repartirse el resto. Los dos reales los quieren los clubs, los quiere la AFE, los quieren los receptores de despachos y hasta los desean otras Federaciones. Piensan que el deporte rey debe ayudar a los deportes súbditos.

Se trata de inventar una nueva forma de justicia distributiva y darle a algunos lo que es de todos. Quizá exista una solución: destinar esos dos reales al fichaje de Maradona y que juegue cada domingo en un equipo distinto. Sería una propiedad comunal y Ernesto Sábato, que está harto de oír hablar de él, suspiraría aliviado. Incluso es posible que se dedicara a la milonga.

23 febrero, 81

Fecha

23 de febrero, 1981

Título

Justicia distributiva

Temática

La quiniela futbolística

Resumen

El autor divaga sobre la quiniela y los dos reales que a Raimundo Saporta se le ocurrió subir para sufragar los gastos del Mundial 82

Personajes

- Raimundo Saporta
- Maradona
- Ernesto Sábato

Ámbito geográfico

España

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

Metáfora: “Admirable soneto de los 14 aciertos”

Luz de Domingo

Manuel ALCANTARA

Primas y demás parientes

CREIAMOS que había un tercero que les pagaba por hacerlo mal. Era la única suposición válida para explicarse el nivel subterráneo de nuestro fútbol. Pero no es así. A estas alturas de la Liga, y de todas las Ligas que la han precedido, hay quienes cobran por hacerlo bien y ganar. Es algo tan antiguo como el balón y, también como el balón, resulta un negocio redondo. Un equipo instalado en la zona templada, lejos del laurel y distante de la degradación de categoría, se parte el pecho en un encuentro cuyo resultado se la trae floja a la elástica Liga. Un anónimo mecenas ha estimulado a los jugadores. Les pagó por cumplir un deber que habían olvidado y a veces, gracias a esta contumaz porquería, puede verse un buen partido y, de paso, puede verse una quiniela multimillonaria.

Para impedir las primas de terceros habría que impedir, previamente, que el dinero sirviera para comprar cosas. La naturaleza humana no es angélica y el dinero sigue siendo el mejor calmante de los nervios conocido hasta ahora. Por otra parte, existen disculpas: una cosa es dejarse ganar y otra intentar hacerlo. Cobrar unas monedas por perder es repugnante, pero hacerlo por ganar es habitual. Es lo que hacen todos los domingos, y la única diferencia estriba en que el pagador no es el cajero del club, sino un señor de marrón. Puestas así las cosas hay que mirar con un cierto escepticismo sus probabilidades de corrección. Sobre todo porque los que debían intentar corregirlas se dedican a otra clase de correcciones. A sancionar al señor Cabeza, por ejemplo, que es uno de los pocos sucesos divertidos de la última época española. Sus declaraciones en una sala de fiestas han sido tomadas de modo calderoniano, y el rigor del llamado Comité Jurisdiccional no lo hubiera usado ningún tribunal compuesto por jueces de verdad y no por inquisidores amateurs.

No deja de ser curioso que nuestro fútbol, que no es demasiado serio, tenga tanta seriedad para algunas cosas.

3
varas
,
81

Fecha

2 de marzo de 1981

Título

“Primas y demás parientes”

Temática

Las primas por ganar en el fútbol español

Resumen

El autor opina sobre las primas en el fútbol, alegando que por ganar son algo natural, aunque por perder, algo deplorable

Personajes**Ámbito geográfico****Extensión**

Tres párrafos

Recursos estilísticos

Luz de Domingo

El hueco

Manuel ALCANTARA

LOS malditos secuestradores que a estas alturas del domingo aún tienen en su poder a Quini han logrado devolverle a los futbolistas su hipotecada condición de personas. Ya sabemos que no son sólo ídolos, ni estrellas, ni millonarios, ni mercancías que se compran y se venden, ni inmuebles animados que se traspasan, sino seres humanos. Los gangsters que han raptado a Quini, metiéndole para siempre en la mitología, y Dios quiera que no en el martirologio, han conseguido en una semana más que

los abogados laboristas durante años. Y ahora sólo nos importa el destino de un hombre. Todo lo demás ha pasado a segundo plano, incluso el destino de la Liga, y ya son cuestiones menores las pancartas, los alcaldes en el palco, la sanción a Cabeza y el aplauso de sus jugadores, la reventa de entradas y el resultado del partido entre el Atlético y el Barcelona.

La solidaridad, que se establece con mayores facilidades en la desgracia que en la alegría, quizá porque, como dice Luis Rosales, no

tiene historia la alegría, ha hecho aparición. Si de momento no la hemos reconocido es porque no la hemos visto muchas veces. Pero es ella. Una violenta simpatía por el Barça ha crecido debajo de solapas que llevan muy distintas insignias. Y supongo que se traducirá en ayudas no sólo simbólicas, pero también simbólicas, para pagar entre todos el precio del rescate de Quini. Hoy por ti y mañana por mí. Es el deporte lo que ha sido raptado, primero por la política y luego por el gangsterismo. Y el secues-

tro del delantero centro, como el secuestro de los diputadas, puede dejar en el aire una panoplia de invisibles espadas. No es posible ponerle guardaespaldas a los once jugadores de cada equipo, más los suplentes. Y el Mundial está a la vuelta de la esquina.

Ojalá el hueco de Quini no sea el boquete que se trague al deporte, hundido por quienes ignoran la palabra deportividad. Ellos, los delincuentes de cualquier laya, son los eternos rivales del deporte.

9 marzo 81.

Fecha

9 de marzo de 1981

Título

El hueco

Temática

El rapto de un futbolista

Resumen

El autor pone en el punto del verbo a los autores del secuestro a Quini, entonces jugador del Barcelona, y analiza la situación que el rapto ha generado

Personajes

Quini y sus secuestradores

Ámbito geográfico**Extensión**

Tres párrafos

Recursos estilísticos

Su cupo de gloria

Manuel ALCANTARA

UN muchacho apacible, de voz melodiosa y aire lánguido, rebasó todos los cupos que el éxito permite a los mortales. Lo que alcanzan, si tienen suerte, las criaturas humanas es un sorbo de paraíso, pero él disfrutó de una larga estancia en la gloria. Tiene pinta de D'Artagnan del área y sus amigos le llaman Marito. Joven, alto, guapo, millonario y delantero centro. ¿Quién puede pedir más? Su equipo fue campeón del mundo y él jugaba en su tierra. Fue designado por la crítica el mejor futbolista del torneo y se proclamó máximo goleador de la competición. Por si fuera poco, acordaron concederle el título de «el jugador más sexy» del Mundial. Todo eso le pasó a Kempes a los veinticuatro años. Cuando regresó a su pueblo, de visita, se produjo una especie de locura colectiva. Si Bolívar resucitara no podría disfrutar de un recibimiento semejante. Marito Kempes había tocado el cielo con la mano. Llegar más arriba era imposible y, por lo tanto, todo sería decadencia de ahí en adelante.

Por cada lector de Borges, hay en Argentina, según mis cálculos, unas cien mil personas que han visto en televisión un golazo zurdo de Kempes. ¿Cómo extrañarse de que bajara su rendimiento en la última temporada española? Cuando se está en el último peldaño no es posible continuar subiendo. Kempes está aburrido de gloria, empachado de laureles y, quizá, «cansado de su nombre», como el poeta. Pero se ha despedido de España permitiendo que el Valencia haga el mejor negocio de su historia. Si no se le han rendido honores, si se le han rendido talegas.

Una semana llevamos hablando de dinero. El dinero del rescate de Quini, el dinero de Kempes, el dinero que reparte el envidiado lenguaaz señor Cabeza... El fútbol se ha transformado en un tema bursátil, cantante y sonante, que habrá que pasar de las páginas deportivas a las páginas financieras. Será mejor dedicarse, durante una temporada al menos, a hablar del amor. O de las cosas que se parecen al amor.

toria. Si no se le han rendido honores, si se le han rendido talegas.

Una semana llevamos hablando de dinero. El dinero del rescate de Quini, el dinero de Kempes, el dinero que reparte el envidiado lenguaaz señor Cabeza... El fútbol se ha transformado en un tema bursátil, cantante y sonante, que habrá que pasar de las páginas deportivas a las páginas financieras. Será mejor dedicarse, durante una temporada al menos, a hablar del amor. O de las cosas que se parecen al amor.

Fecha

Domingo, 16 de marzo, 1981

Título

Su cupo de gloria

Temática

Fútbol y negocio

Resumen

El autor resume el traspaso y la figura de Kempes en función al dinero que ha movido el jugador argentino

Personajes

Mario Alberto Kempes

Ámbito geográfico

Se menciona a Argentina como país, no como lugar físico

Extensión

Tres párrafos

Recursos estilísticos

“D’Artagnan del área”

